

Propuesta teórica y metodológica que desde la Gerencia Social aporte a los fundamentos base para un laboratorio social en el marco de la Alianza EFI

Yomary Angélica Morales Lovera

ID 228467

Director de Tesis

Mag. Jaime Alexander Espejo Ramírez

Corporación Universitaria Minuto de Dios

UNIMINUTO

Facultad de Ciencias Empresariales

Maestría en Gerencia Social

Componente de Investigación

Bogotá, Colombia

2020

Propuesta teórica y metodológica que desde la Gerencia Social aporte a los fundamentos base para un laboratorio social en el marco de la Alianza EFI

Yomary Angélica Morales Lovera

Trabajo de grado presentado para optar al título de

Magíster en Gerencia Social

Corporación Universitaria Minuto De Dios

UNIMINUTO

Facultad de Ciencias Empresariales

Maestría en Gerencia Social

Componente de Investigación

Bogotá, Colombia

2020

Dedicatoria

Agradezco a Dios que me lleno de fortaleza, tranquilidad y paciencia.

A mi esposo, mi todo Elías Rey, que cada día me motivaba a continuar a pesar de las adversidades.

A mis tesoros Gaby y Eliza, que con amor y paciencia entendieron lo que significan los sacrificios para cumplir metas.

A mis padres Edgar y Rosa Elena, que con sus amor y solidaridad me animaban a diario, a mis hermanos que siempre estuvieron acompañándome.

A mi tutor Jaime Espejo, que con su experiencia y sabiduría, guio cada aspecto de esta investigación.

A mis profesores, en especial a Nazly Munera que siempre confió en mí y me ánimo a comenzar el camino de la investigación.

Resumen

La presente tesis de maestría se inscribe en un proyecto de investigación interinstitucional¹, de carácter nacional, que busca indagar sobre el fenómeno de la informalidad para impulsar alternativas de transformación, tanto de las experiencias como de las condiciones estructurales que la constituyen. Desde este contexto, este estudio pretende ofrecer, desde la Gerencia Social, una aproximación teórica y metodológica, que sirva como base para la fundamentación para el funcionamiento de laboratorio social de la alianza EFI².

¹ Liderada por UNIMINUTO y la Universidad del Rosario, en alianza con otras 16 entidades incluidas Universidades y Organizaciones Gubernamentales y No Gubernamentales. Está aprobado por Colciencias en el marco de la convocatoria Colombia Científica 2018 y se denominada “Inclusión productiva y social: programas y políticas para la promoción de una economía formal” de la Alianza EFI – Economía Formal e Inclusiva.

² Por lo anterior, desde el proyecto de investigación “Inclusión productiva y social: programas y políticas para la promoción de una economía formal” de la Alianza EFI, tiene como objetivo general:

Diagnosticar, examinar e intervenir factores y barreras que afectan la inclusión social y productiva de los agentes económicos en diversidad de contextos desde una perspectiva sistémica. Para ello se desarrollan estudios cualitativos y cuantitativos, en el marco de un ecosistema robusto en el que participan diversos actores y sectores económicos y sociales. Estos estudios comprenden diagnósticos, diseño de intervenciones y evaluaciones que promuevan la inclusión social y productiva de los agentes económicos, teniendo como foco de acción poblaciones y zonas geográficas tradicionalmente excluidas del sistema económico formal. (Proyecto General p. 20).

El cumplimiento de este objetivo, implica la generación paulatina de capacidades en el ecosistema científico para realizar los estudios e intervenciones propuestas, una de dichas capacidades consiste en diseñar e implementar un laboratorio social capaz de

Generar estrategias de apropiación social del conocimiento y de innovación social que promuevan la formalización y la inclusión socioeconómica, y permitan que el conocimiento desarrollado en este tema (tanto dentro de este ecosistema científico como en otros espacios), cobre mayor pertinencia, en dos direcciones: i) la apropiación de este conocimiento por parte de los actores en los territorios que necesitan utilizar este conocimiento, como las administraciones públicas regionales, los pequeños empresarios, entre otros, y quiénes suelen estar por fuera de las dinámicas de flujo de conocimiento. ii) El incremento de las capacidades de los actores del sistema de Ciencia y Tecnología e Innovación (CTeI) para entender las necesidades, problemáticas y situaciones reales de los actores que desarrollan sus actividades sociales y económicas en un contexto de informalidad, para que los actores del CTeI enfoquen sus esfuerzos en co-producir conocimiento con estos actores, que sea pertinente a sus necesidades, y que busque desarrollar transformaciones reales en la situación del país. (Proyecto General p. 20)

Para lo anterior, esta investigación comprendió tres fases, cada una con su respectivo propósito. En la primera, se realizó un rastreo teórico desde la Gerencia Social, - además de su incidencia y aporte- sobre la informalidad, con el fin de poder tener un acercamiento a la diversidad conceptual y comprensiva sobre este fenómeno.

En la segunda fase, se recurrió a un diálogo con expertos en el tema de la informalidad y de la Gerencia Social, además de investigadores de la alianza EFI que investigan el tema, con el fin de poder contrastar y complementar lo sistematizado en la primera fase.

Posteriormente, en la tercera fase, se hace la sistematización de la propuesta teórica y metodológica, que, desde la Gerencia Social, pueda aportar a la fundamentación para el laboratorio social de la Alianza EFI.

Y finalmente, se presentan las conclusiones, además de algunas recomendaciones para el laboratorio social.

Palabras clave: Gerencia Social, informalidad, formalidad sistémica, informalidad desde lo político, económico, cultural y el hábitat.

Por lo anterior, el diseño e implementación de este laboratorio tiene como una de sus bases la ruta de innovación social desarrollada por el Parque Científico de Innovación Social (en adelante PCIS) de Uniminuto, sin embargo, dado que el alcance y la naturaleza de este laboratorio implica reconocer las diferentes miradas que los otros actores de la Alianza EFI tienen sobre la informalidad y la inclusión social y productiva, y articular diversos enfoques y estrategias para impulsar las transformaciones, de allí surge la necesidad de construir una fundamentación teórica y metodológica para el laboratorio social, a partir del dialogo abierto entre actores del ecosistema, basado en los enfoques como innovación social, Gerencia Social y otros que las IES de la alianza conocen.

Abstract

This master's thesis is part of a national inter-institutional research project that seeks to investigate the phenomenon of informality to promote transformation alternatives, both of the experiences and of the structural conditions that constitute it. From this context, this study aims to offer, from the Social Management, a theoretical and methodological approach, which serves as a basis for the foundation for the operation of the Social Laboratory of the EFI alliance.

For the above, this research included three phases, each with its respective purpose. In the first, a theoretical tracking was carried out from the Social Management, - in addition to its incidence and contribution - on informality, in order to be able to have an approach to the conceptual and comprehensive diversity of this phenomenon.

In the second phase, a dialogue was used with experts on the subject of informality and Social Management, as well as researchers from the EFI alliance who investigate the subject, in order to be able to contrast and complement what was systematized in the first phase.

Later, in the third phase, the systematization of the theoretical and methodological proposal is made, which from the Social Management, can contribute to the foundation for the Social Laboratory of the EFI Alliance.

And finally, the conclusions are presented, as well as some recommendations for the Social Laboratory.

Key words: Social Management, informality, systemic formality, informality from the political, economic, cultural and habitat aspects.

Contenido

	Pág.
Resumen _____	4
Abstract _____	6
1. Introducción _____	12
2. Descripción del Problema _____	14
a. Identificación del Problema _____	14
i). Antecedentes. _____	14
ii). Formulación del Problema. _____	20
b. Árbol de Problemas _____	21
c. Modelo de Análisis. _____	22
3. Justificación _____	24
a. Importancia de la investigación para la Gerencia Social _____	26
b. Importancia de la investigación para los Gerentes Sociales _____	27
c. Importancia de la investigación para la organización donde se realiza _____	27
d. Importancia de la investigación para el problema que se desea estudiar _____	28
e. Pertinencia de la investigación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) _____	28
4. Objetivos _____	31
a. Objetivo General _____	31
b. Objetivos Específicos _____	31
5. Diseño Metodológico _____	32
a. Tipo de Investigación _____	32
b. Enfoque de investigación _____	33
c. Método para acercarse al objeto de estudio _____	33
d. Diseño, estrategia o marco interpretativo _____	36
6. Estado de Arte _____	37
a. Novedades en la comprensión de la informalidad a través del tiempo _____	38
b. Elementos teóricos utilizados para explicar el problema _____	39
i). Comprensiones o miradas sobre la informalidad. _____	39
ii). Comprensión del Ser y Quehacer de la Gerencial Social. _____	52
iii). La Transformación Social. _____	57
7. Elaboración de instrumentos de recolección de información _____	60
* <i>Aspectos metodológicos</i> _____	60
a. Población de estudio. _____	60

b. Matriz de categorías de análisis. _____	62
c. Descripción y validación de instrumentos de recolección de información. _____	64
8. Trabajo de campo _____	68
a. Actividades a realizar por la investigadora _____	68
b. Cantidad de instrumentos de recolección de información aplicados _____	71
9. Marco referencial _____	74
a. Marco teórico _____	74
i). Conceptualización de informalidad. _____	74
ii). Algunas definiciones de informalidad. _____	75
iii). Otro abordaje del fenómeno informal. _____	80
b. Marco legal _____	88
10. Análisis, interpretación y resultados _____	97
a. Análisis e interpretación de la información. _____	97
i). Información de la matriz comparativa. _____	98
a). <i>La informalidad comprendida desde el punto de vista económico.</i> _____	99
b). <i>La informalidad comprendida desde el punto de vista político.</i> _____	103
c). <i>La informalidad comprendida desde el punto de vista cultural.</i> _____	111
d). <i>La informalidad comprendida desde el punto de vista de hábitat.</i> _____	114
ii). Información de la matriz correlacional. _____	117
a). <i>Análisis de la Gerencia Social como enfoque pertinente para abordar la informalidad.</i> _____	136
b). <i>Inclusión Social y Productiva.</i> _____	143
c). <i>Contrastación y correlación desde los aportes de expertos.</i> _____	147
1). <i>Entrevistas semiestructuradas a expertos en Informalidad</i> _____	147
2). <i>Entrevistas semiestructuradas a expertos en Gerencial Social.</i> _____	164
b. Resultados finales _____	180
i). <i>Propuesta Fundamentación Teórica desde la Mirada Sistémica</i> _____	180
ii). <i>Propuesta Metodológica desde la Mirada Sistémica</i> _____	185
11. Hallazgos encontrados _____	194
12. Conclusiones y Recomendaciones _____	200
a. Conclusiones _____	200
b. Recomendaciones _____	203
Referencias _____	205
Webgrafía _____	215
Apéndices _____	216

Lista tablas

Tabla 1. Árbol de Problemas Laboratorio Social Alianza EFI.....	21
Tabla 2. Matriz Categorías de Análisis.....	63

Lista de Figuras

Figura 1. Medición del empleo informal y seguridad social 2019.	15
Figura 2. Proporción de la población ocupada, según afiliación al régimen de seguridad social en salud y cotización a pensión..	16
Figura 3. Economía Informal en Colombia % del PIB.	17
Figura 4. Radiografía de la Informalidad.	18
Figura 5. Cantidad de Micro-negocios en el país y su caracterización.	19
Figura 6. Caracterización de los tipos de informalidad.	44
Figura 7. Tabla Taxonómica: dimensiones temáticas de la informalidad.	49
Figura 8. Gerencia Social: principios, medios y resultados	56

1. Introducción

El presente estudio nace de los intereses personales y profesionales de la autora, y desde su preocupación sobre el quehacer del gerente social con respecto al fenómeno de la informalidad, específicamente sobre el aporte que aquel puede brindar para la comprensión y transformación de dicho fenómeno. Es por esto, que su participación como joven investigadora en el proyecto de la Alianza EFI específicamente del proyecto siete, denominado Laboratorio Social, el cual tiene como objetivo “Generar estrategias de apropiación social del conocimiento a través de la implementación de intervenciones piloto que conlleven a la formalización e inclusión social y productiva de diferentes agentes económicos”, se constituye en una gran motivación y oportunidad para ofrecer, a través de su estudio, un modesto aporte para la comprensión de la realidad que viven tantas personas excluidas, social y productivamente.

Además, del deseo de la autora en poder aportar al programa de Maestría en Gerencia Social, una aproximación de fundamentación teórica y metodológica, que sirva como referente para los lineamientos de investigación acción y que responda a la transformación de los procesos de informalidad, ya que en el contexto actual se presenta la necesidad de innovar y generar propuestas que busquen mitigar esa problemática social, empezando desde su concepto y comprensión, para desde ahí, ofrecer acciones alternativas de transformación, que ojalá surjan desde sus mismos actores informales.

Para ello, el presente estudio está planteado en tres fases o momentos.

La primera fase, consiste en la realización de una revisión bibliográfica, en bases de datos, repositorios, bibliotecas, autores, libros especializados, en torno a los conceptos centrales de la presente investigación, a saber, la Gerencia Social y la informalidad. Esta revisión llevó a una identificación de varias perspectivas de comprensión sobre este fenómeno, tales como lo económico, lo político, lo cultural y el hábitat, para llegar, posteriormente a plantear la *perspectiva sistémica*, que es la propuesta, desde la Gerencia Social, a la que se llega con el presente trabajo.

En la segunda fase, se contrasta y complementa la propuesta teórica y metodológica elaborada en la fase anterior, con los conocimientos, experiencias investigativas, comprensiones e interpretaciones de expertos (as) invitadas (os) y, de igual manera, con algunos de los investigadores de la alianza EFI. Las experiencias y conocimientos de esta población, se presentaron en tres seminarios internos (14 de Abril, 6 de Mayo, y 24 Junio del 2020) y en otros espacios académicos, los cuales ofrecieron información valiosa que enriqueció, ajustó y actualizó la teoría formulada en la fase uno. Además, se diseñaron entrevistas semiestructuradas personalizadas, para los expertos nacionales e internacionales.

Y finalmente en la fase tres, se construye una aproximación teórica y metodológica, junto con algunas recomendaciones para el proyecto de la Alianza EFI, que se considera, pueden aportar a la fundamentación teórica para la constitución de acciones que lleven a la sostenibilidad del laboratorio social y sus apuestas de investigación acción de manera contextualizada, situada, adaptada y actualizada.

2. Descripción del problema

a. Identificación del problema

i). Antecedentes.

En Colombia, las problemáticas socio-económicas como la pobreza, el desempleo y el desplazamiento forzado, se relacionan con la informalidad, desde parámetros estadísticos, que es la herramienta que más se usa, como, por ejemplo, en la informalidad laboral. Al respecto, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), en su reciente Gran Encuesta Integrada de Hogares - GEIH, del trimestre octubre – diciembre de 2019, reportó que, en las 13 ciudades y áreas metropolitanas más amplias de nuestro país, la proporción de hombres ocupados informales fue de 44,5%, mientras que esta proporción para las mujeres fue de 49,0%. En el mismo periodo del año anterior, la proporción de ocupados informales para hombres y mujeres fue 45,6% y 48,4%, respectivamente, como se señala en la Figura. 1.

Medición de empleo informal y seguridad social

Trimestre octubre - diciembre 2019

Gráfico 1. Proporción de población ocupada informal
Total 13 y 23 ciudades y áreas metropolitanas
Trimestre octubre - diciembre (2013 - 2019)

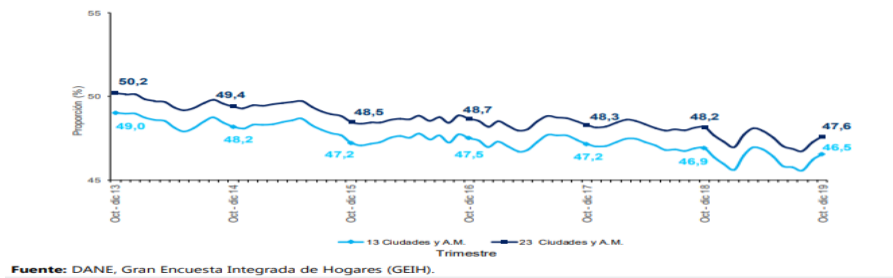
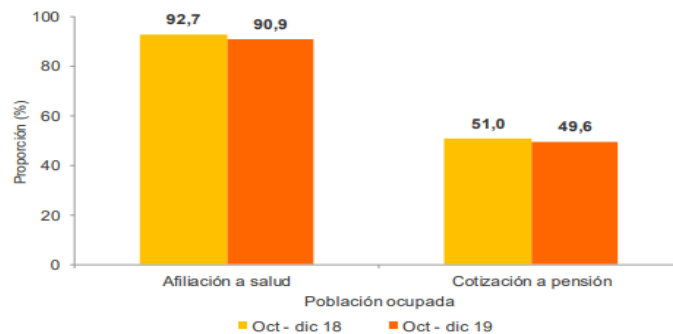


Figura 1. Medición del empleo informal y seguridad social 2019. Tomado de DANE, (2019, p. 1)

Esta medición comparativa de los últimos años, muestra una disminución paulatina, que requiere ser examinada en su relación con los índices de pobreza y el desempleo con la informalidad, así como el comportamiento diferenciado entre hombres y mujeres.

Ahora bien, según la caracterización ofrecida por el DANE (Figura. 2), otro factor que se utiliza para medir el nivel de informalidad es la afiliación a seguridad social en salud y cotización a pensión; de acuerdo con esto, las cifras, según la última encuesta GEIH realizada entre octubre - diciembre de 2019, las cifras resultantes son:

Gráfico 5. Proporción de la población ocupada, según afiliación al régimen de seguridad social en salud y cotización a pensión
Total 13 ciudades y áreas metropolitanas
Trimestre octubre - diciembre (2018 - 2019)



Fuente: DANE, GEIH.

Figura 2. Proporción de la población ocupada, según afiliación al régimen de seguridad social en salud y cotización a pensión. Tomado de DANE (p. 6)

Esta encuesta presenta las 13 ciudades y áreas metropolitanas más pobladas de nuestro país y con mayor dinámica económica en el trimestre octubre – diciembre 2019. Presenta que el 56,8% del total de la población ocupada pertenece al régimen contributivo o especial como aportante. El 10,4% del total de la población ocupada pertenece al régimen contributivo o especial como beneficiario y el 23,2% de los ocupados pertenecía al régimen subsidiado (DANE, 2019). Esto quiere decir que el 32% de la población no presentan un reporte de afiliación al régimen contributivo o subsidiado, esto equivale a considerarlos como *población informal*.

Otra medición que es usada como referencia para problematizar el fenómeno de la informalidad, es el nivel de insidencia en el desarrollo económico del país, por ello se recurre a su influencia en el Producto Interno Bruto (PIB). Según un estudio realizado por

la Asociación Nacional de Instituciones Financieras (ANIF), en mayo de 2017, se reporta que para el caso de Colombia, el concepto de “economía informal” llevaría a valores de un 33% del PIB (Figura. 3), según Schneider y Value Partners (2013), más un 3% - 4% del PIB que correspondería al narcotráfico y negocios asociados (ANIF, 2017).

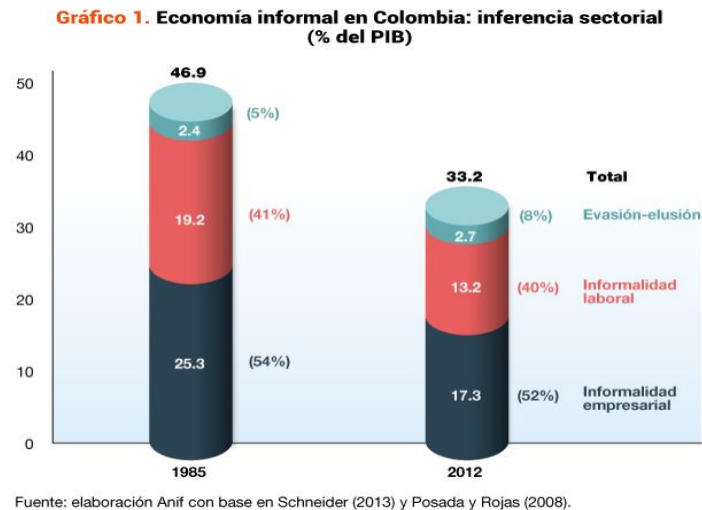


Figura 3. Economía Informal en Colombia % del PIB. Tomado de ANIF (2017)

Según lo anterior, la ANIF hace ver que la representación sobre PIB del sector informal es predominante y representativo, precisamente porque genera dinamismo económico, pero a la vez estanca la normativa tributaria, que desde la perspectiva económica, es un aumento de la incapacidad del crecimiento económico.

Adicionalmente, en el Figura 3, la DIAN proporciona cifras de 2016 a 2018, donde especifica la persistencia y aumento del fenómeno de informalidad sobre el PIB, pues evidencia que pasó de un 33% en 2017 a un 33,5% en 2018, como se presentan en la siguiente infografía (Figura. 4):

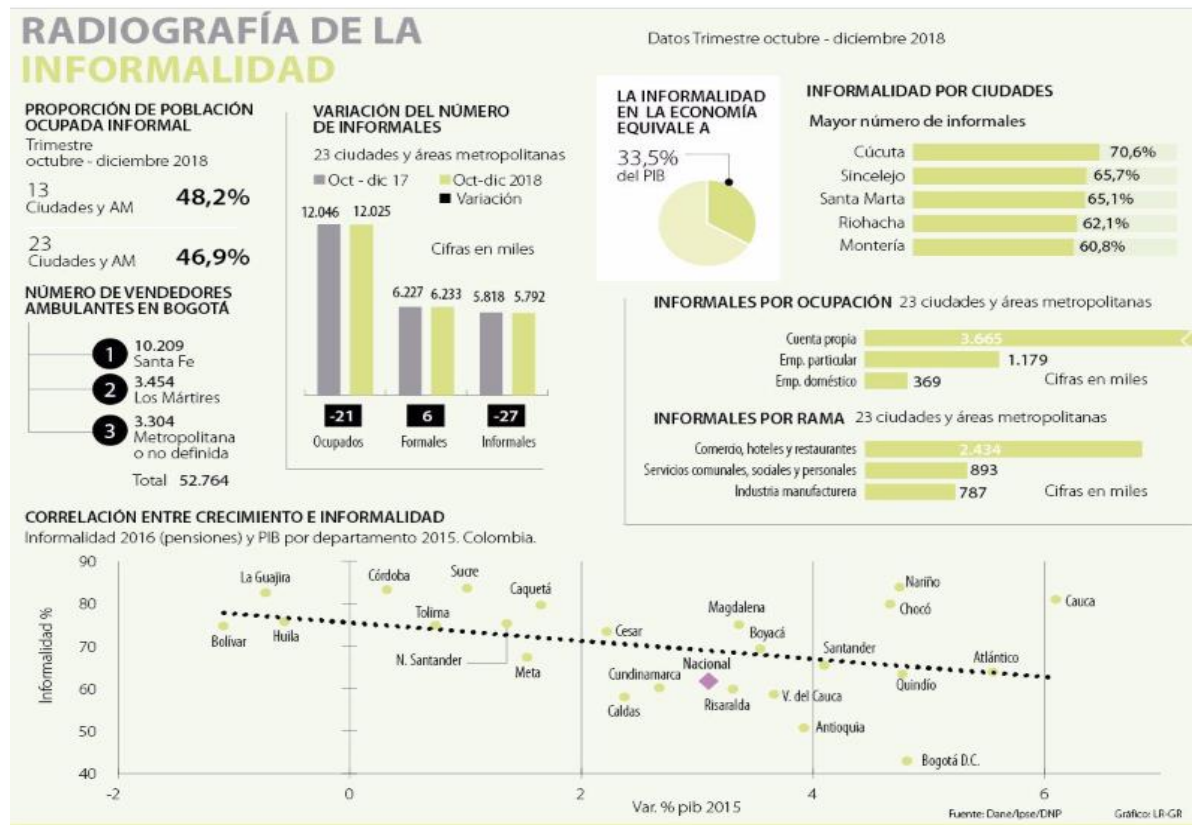


Figura 4. Radiografía de la Informalidad. Tomado de DIAN (2018)

Añádase a esto que, el comportamiento de la informalidad en el sector empresarial y micro-negocios implica la participación de una economía No Observada (ENO) entendida esta, como la actividad comprendida en el ámbito de la producción del Sistema de Cuentas Nacionales, que no ha sido directamente medida a través de los datos básicos (Matallana 2008), constituyendo el 24,4 % de la producción total y el 29,9 % en términos del valor agregado. Una de las fuentes para el cálculo de la economía no observada es el módulo de micro-negocios de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del DANE, correspondiente al trimestre octubre-diciembre de 2019, con el objetivo de proporcionar información estadística sobre la estructura y evolución de las principales variables

económicas de los micro-negocios de los sectores de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, minería, industria, comercio, construcción, transporte y demás servicios.

En la Figura. 5, se presenta la descripción del micro-negocio en el país y su caracterización:

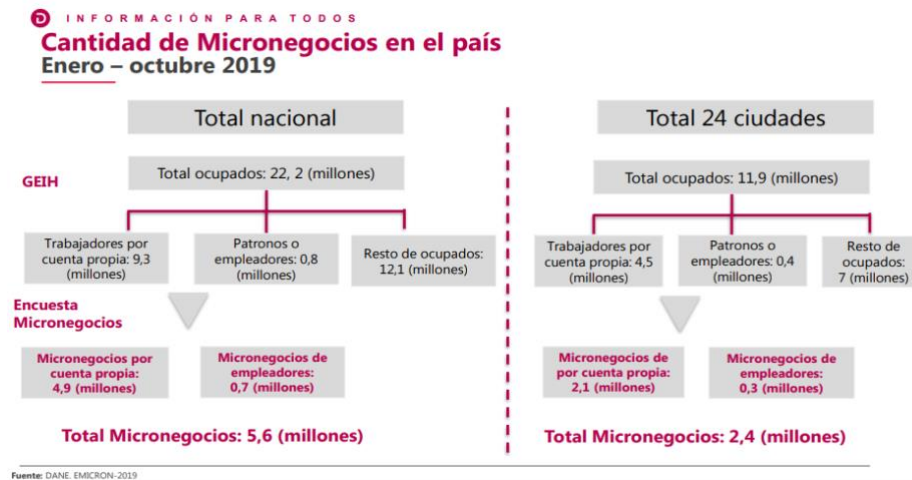


Figura 5. Cantidad de Micro-negocios en el país y su caracterización. Tomado de DANE. 2019

Los datos presentados se han constituido en la base mediante el cual la sociedad colombiana percibe el fenómeno de la informalidad, pues son usados por representantes de los gobiernos, del sector económico y por periodistas para referirse al mismo en los medios masivos de comunicación.

Por otra parte, menos visibles se encuentran los estudios e investigaciones que adelantan universidades y centros de investigación, los cuales, son publicados en libros académicos y revistas científicas, en los cuales se ahonda en la complejidad del fenómeno y

se reconoce que las mediciones estadísticas resultan insuficientes para comprenderlo en su totalidad; pero más invisible aún, es la riqueza de significados y lecturas que sobre la informalidad realizan los actores económicos cotidianos, los que lo viven y quienes resultan directamente afectados por las disposiciones que en dicha materia se generan desde la política económica y pública.

En virtud de lo anterior, este trabajo de Maestría construye su problema de investigación buscando aportar una aproximada fundamentación teórica y metodológica, que amplíe los referentes de comprensión del fenómeno de la informalidad, bajo el supuesto a corroborar, a través de todo el proceso investigativo, que la informalidad debe ser abordada sistémicamente, y que al hacerlo, se requiere revisar diversas perspectivas, enfoques, teorías, maneras de leer y comprenderla.

ii). Formulación del problema.

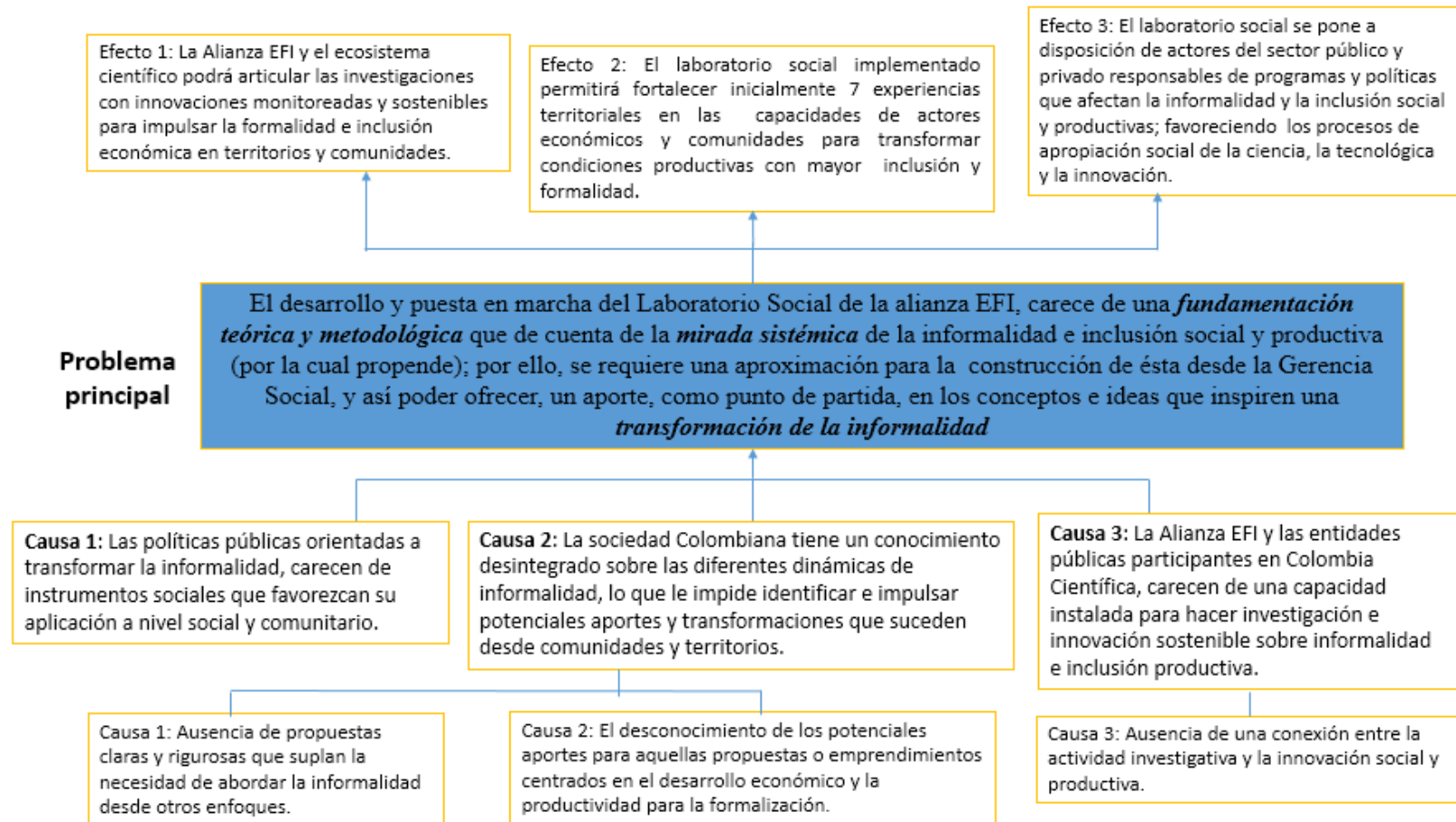
Se define teóricamente al planteamiento del problema, como el afinar y estructurar de manera formal la idea de investigación. (Hernández y Otros, 2014, p. 36). Por lo general, esto se plasma en una pregunta, que dará el paso al desarrollo de la investigación.

Por lo anterior, la presente investigación busca dar cuenta de la siguiente pregunta:

¿Cuáles son los referentes que, desde la Gerencia Social, pueden aportar a la fundamentación teórica y metodológica para el quehacer del laboratorio social de la Alianza EFI enfocado en una mirada sistémica de la informalidad e inclusión social y productiva?

b. Árbol de Problemas

Tabla 1. Árbol de Problemas Laboratorio Social Alianza EFI



Fuente: Elaboración propia

c. Modelo de análisis

El modelo de análisis se comprende como:

La prolongación natural de la problemática, la cual articula en una forma operable, las señales y las pistas que finalmente se considerarán para dirigir el trabajo de “observación y de análisis” Se compone de la pregunta inicial, sus supuestos y categorías, que se articulan para formar un marco de análisis coherente. (Quivy y Campenhoudt, 2005, p. 144. Citado por Lucero, E.2019).

Por lo anterior, la pregunta inicial se articula al siguiente supuesto:

La manera como se comprende un fenómeno afecta la manera de intervenirlo para transformarlo, por ende, un fenómeno sistémico y complejo como la informalidad, requiere de enfoques diversos de comprensión y transformación.

De otro lado, las categorías constitutivas del presente proyecto de investigación emergen de su problema y objetivo general. Ellas son las siguientes:

- Referentes de fundamentación
- Mirada sistémica de la informalidad
- Transformación de la informalidad

Dichas categorías responden a una lógica de correlación de tres aspectos inherentes al problema de la presente investigación: los referentes de fundamentación, la mirada sistémica de la informalidad y las transformaciones de las informalidades.

3. Justificación

Recientemente, en Colombia, se vienen adelantando programas y proyectos direccionados a fortalecer emprendimientos y reducir la informalidad (CONPES -3956 de 2019, Colombia Crea 2030, entre otros); sin embargo, según las estadísticas generadas por diferentes entidades (DANE sep-nov 2019; DIAN, 2005; OIT, 2018; PREALC, 2018; OCDE, 2019), el fenómeno persiste. Por esto, los retos que enfrentan las instituciones y organizaciones que buscan hacerle frente al fenómeno, han estado relacionados con la construcción de canales que permitan el desarrollo de las capacidades en el territorio colombiano, reconociendo la diversidad de condiciones y articulando los distintos actores, como son instituciones del sector público, privado, investigadores y poblaciones directa o indirectamente inmersas.

Sin embargo, a pesar de las estrategias que se vienen desplegando en el país, la informalidad continúa presentándose en distintos contextos, lo cual puede tener diversas lecturas. En este caso, puede estarse requiriendo aquello que algunas entidades internacionales suelen recomendar cuando realizan estudios estructurales de ciertos fenómenos, que es brindar una mirada integral, sistémica o multidimensional. Se hace necesario entonces, abordar el fenómeno de la informalidad de manera amplia, que no se limiten a exclusivamente a factores de orden económico-productivos (Gillermo Perry, 2008, p, 13) y se pase a analizar otros factores que hacen de este fenómeno de la informalidad, algo más complejo, implicando otros abordajes como lo puede ser el antropológico, sociológico, cultural y político, ampliando con ello su comprensión, su representación, alcance y límites, entre otros.

Así pues, proyectos adelantados para lograr una transformación estructural de la informalidad, pueden estar requiriendo revalidar miradas o perspectivas, como las que ya desde hace tiempo se planteaba como una economía dual³, donde, por un lado, la formalización representa una condición necesaria para construir una sociedad productiva con ciertos beneficios, y por otro, donde la informalidad, es una alternativa de vida para quienes están excluidos de alguna manera del sistema económico.

En el marco del Proyecto Laboratorio Social de la Alianza EFI, por ejemplo, se propone utilizar como base, estudios e investigaciones que abordan las causas y consecuencias de la informalidad, con el fin de mejorar la comprensión del fenómeno y así buscar la forma de proponer transformaciones pertinentes. El laboratorio social tiene entonces un primer desafío: intentar ir más allá de lo que se ha venido haciendo desde la concepción hegemónica de la informalidad, centrada en la preocupación de la fluctuación económica y de mercado, donde la prioridad ha sido trabajar la informalidad dirigida hacia el ámbito productivo, desplegando estrategias de aumento de incentivos fiscales o desde servicios de micro finanzas y banca, o formas de ampliar la base de cotizantes a los sistemas de salud y pensión, etc., que han generado algunas alternativas para la formalización en unos casos muy específicos, es decir, en situaciones que cumplen ciertas condiciones, sin embargo, diversos factores estructurales aún siguen sin ser involucrados en las estrategias, tales como los comportamientos sociales promotores de informalidad, los beneficios inmediatos, la falta de oportunidades locales y las invisibles dinámicas de poder, entre otros.

³ Economía dual originalmente concebida por Boeke (1953), en contextos socio económicos en Indonesia, para representar una sociedad dividida entre sectores tradicionales como agricultura artesanal de subsistencia y capitalistas.

En virtud de lo anterior, se requiere, en respuesta a esta mirada integral del fenómeno, desplegar enfoques que promueven la generación de capacidades sociales para lograr transformaciones sostenibles, ya no solo de experiencias o casos concretos, sino de factores estructurales. En este sentido, resulta pertinente indagar y evidenciar qué tiene para aportar la Gerencia Social al problema y objetivo general por la que propende la presente investigación.

a. Importancia de la investigación para la Gerencia Social

Por lo anterior, se hace pertinente y necesario un estudio desde la Gerencia Social sobre el fenómeno de la informalidad, pues esta se constituye en una oportunidad para sondear los alcances, límites, herramientas y enfoques que la Gerencia Social emplea para problemas de este orden de complejidad.

En otras palabras, la presente investigación se constituye en una oportunidad para desplegar los referentes teóricos y metodológicos de la Gerencia Social, para plantear estrategias de comprensión y abordaje sobre la informalidad desde una perspectiva más integradora, abierta al diálogo con otros enfoques de transformación, y así, con ello, poder aportar una aproximada fundamentación teórica y metodológica al Laboratorio Social en el marco de la Alianza EFI, que propende por intervenciones que posibilitan la inclusión social y productiva de muchos colombianos que viven la exclusión.

b. Importancia de la investigación para los Gerentes Sociales

Sumado a lo anterior, la importancia de esta investigación se centra en la necesidad de proponer algunas aproximaciones de referentes teóricos y metodológicos que, desde la Gerencia Social, en diálogo con los expertos e investigadores de la Alianza EFI, pueda aportar para la construcción de la fundamentación del laboratorio social, y así, esta pueda crear y proponer acciones de transformación que promuevan la inclusión social y productiva.

Además, es importante porque para la Gerencia Social, el fenómeno de la informalidad, junto con todo lo que implica y representa, es de gran interés. De igual manera, la Gerencia Social en su amplio campo de acción, puede coadyuvar en la gestión y formulación de políticas públicas y sociales, que permitan abordar las problemáticas que se suscitan en los distintos contextos y comunidades vulnerables por la informalidad.

c. Importancia de la investigación para la organización donde se realiza

De otro lado, este estudio puede llegar a ser un punto de inicio para la consecución de las diferentes propuestas que aborden el tema de informalidad. Además, es un trabajo que aporta valor al ecosistema de innovación e inclusión social y productiva, que a su vez repercutirá en toda la gestión que se derive de la misma, permitiendo contar con propuestas pertinentes y sostenibles.

d. Importancia de la investigación para el problema que se desea estudiar

Vale la pena recordar, que el presente ejercicio investigativo apunta a una propuesta de aproximación teórica y metodológica que busca aportar en el fundamentar el laboratorio social, lo cual le da un valor de importancia y pertinencia para el proyecto de la Alianza EFI, pues es un punto de inicio que propende por el abordaje de este problema. Darle solvencia a este problema, es mejorar el quehacer de la investigación dirigido a estudios de informalidad, de los investigadores del laboratorio y en sí al ecosistema de la Alianza ya que se abre la posibilidad de generar proyectos con perspectivas más incluyentes, dando un sentido de la transformación en las diferentes comunidades sociales y territorios.

Además, este propósito se articula con la importancia en el campo personal, como investigadora y como potencial Magíster en Gerencia Social; esto quiere decir, que la investigación ha aportado a la autora, una significativa comprensión sobre el quehacer y sentido de la Gerencia Social, considerándola como una disciplina en construcción y con un amplio espectro de acción e injerencia en los diferentes campos de las ciencias empresariales y en la apuesta por la transformación social y humana que es la impronta de UNIMINUTO.

e. Pertinencia de la investigación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

Ahora bien, se presenta la pertinencia de esta investigación frente a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), ya que esta investigación se relaciona con lo que estos objetivos buscan mitigar y a su vez, con los fenómenos sociales en los que se espera incidir y lograr

cambios significativos, que puedan llevar a transformaciones; por esto, se considera que esta investigación se relaciona con los objetivos 5, 8, 11, y 12, procurando abordarlos y trabajarlos desde los diferentes actores informales.

A continuación se especifica uno a uno y la insidencia del mismo dentro de esta investigación:



Objetivo 5- Igualdad de Género: Este objetivo hace referencia en poner fin a cualquier tipo de discriminación de género. (Programa de las Naciones Unidas PNUD, 2019), por esto la

investigación aportará a este objetivo en el sentido de reconocer en la informalidad de género la importante labor de las mujeres ya que desde su quehacer ya sea en el hogar como fuera de él siempre están en búsqueda de dar un mejor sostenimiento a su familia y por ende a su entorno.



Objetivo 8- Trabajo decente y crecimiento económico: Este objetivo hace referencia al crecimiento económico sostenible mediante el aumento de niveles de producción e

innovación tecnológica. (Programa de las Naciones Unidas PNUD, 2019), por esto la investigación aportará de manera significativa a este objetivo en el sentido que por medio de la puesta en marcha del laboratorio social se potenciarán capacidades de los diferentes actores informales para generar proyectos de emprendimiento productivos sostenibles.



Objetivo 11- Ciudades y comunidades sostenibles:

Este objetivo hace referencia al crecimiento y administración de los espacios urbanos. (Programa de las Naciones Unidas PNUD, 2019), por esto la investigación aporta a este objetivo en el sentido reconocer los asentamientos urbanos informales como la construcción de vida en espacios no reconocidos por el Estado, pero que dan forma a las ciudades, y aportan en su desarrollo.



Objetivo 12 – Producción y consumo responsables:

Este objetivo hace referencia a los cambios que se deben dar en las formas de producción y consumo y las buenas prácticas en la administración y control de los desechos por medio del reciclaje. (Programa de las Naciones Unidas PNUD, 2019), por esto la investigación aporta a este objetivo en el sentido de reconocer el reciclaje como uno de los medios de generación de ingresos de la informalidad y cómo desde esta labor se benefician no solo las familias de quien ejerce la labor sino además los beneficios ambientales que también se proveen.

4. Objetivos

a. Objetivo General

Proponer una aproximación teórica y metodológica que, desde la Gerencia Social, aporte algunos fundamentos que sean base para la comprensión del quehacer del laboratorio social de la Alianza EFI, que responde a la transformación de los procesos de informalidad e inclusión social y productiva.

b. Objetivos Específicos

- Identificar con base en una revisión bibliográfica especializada desde la Gerencia Social, algunas de las principales aproximaciones teóricas y metodológicas, que aporten a la fundamentación para el quehacer del laboratorio social de la Alianza EFI.
- Construir, a través de un diálogo con los expertos e investigadores de la Alianza EFI, una validación de dichas aproximaciones teóricas sobre la perspectiva sistémica de la informalidad, que se pueda contrastar y complementar con las diversas fuentes y teorías consolidadas.
- Sistematizar una propuesta teórica y metodológica, que, desde la Gerencia Social, aporte a los fundamentos para un laboratorio social de la Alianza EFI.

5. Diseño metodológico

a. Tipo de investigación

La presente investigación es de tipo descriptivo- correlacional, en donde lo descriptivo hace referencia a la identificación y explicación de los aspectos, características o propiedades más relevantes de personas, comunidades o grupos humanos, con el fin de tener sobre estos, una idea más completa y clara. Para este caso investigativo, se pretende hacer una descripción desde la Gerencia Social, de los principales conceptos, interpretaciones y comprensiones teóricas sobre la informalidad, con el fin de comprenderla desde una perspectiva sistémica. En cuanto a lo correlacional, refiere al grado de relación mutua que existe entre las diversas interpretaciones, comprensiones y acepciones que constituyen la informalidad (Hernández y Otros, 2014), expresadas en documentos y en algunas de las formas en que la comprende la Gerencia Social.

Es decir, lo descriptivo apunta, a partir del rastreo bibliográfico, a identificar los variados contextos en que se ha estudiado el fenómeno de la informalidad, cuyas respectivas características, alcances y límites, son el objeto de la descripción, con el fin de dar cuenta de la perspectiva sistémica. Y en cuanto a su alcance correlacional, este refiere a las relaciones y vínculos que tienen en común y que se establecen, entre la teoría identificada y caracterizada anteriormente, y lo manifiesto, por lo experimentado y comprendido por parte de los expertos indagados. (Hernández y Otros, 2014, p.100).

b. Enfoque de Investigación

Esta propuesta de investigación se inscribe en el enfoque cualitativo. Se entiende por enfoque de investigación cualitativa, aquellos procesos sistemáticos que enfocan su interés “en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (Hernández y Otros, 2014). (Fernández y Baptista, 2014, p. 258).

Por tanto, en el presente estudio, las experiencias e interpretaciones de los expertos e investigadores, que es la población sujeto de investigación, serán fuente primaria y fundamental para la consolidación de la propuesta de fundamentación teórica y metodológica.

c. Método de acercarse al objeto de estudio

Los enfoques cualitativo y cuantitativo establecen un método para acercarse al objeto de estudio, lo que establece el alcance del modelo de análisis. Estos métodos son inductivo y deductivo, se describen a continuación:

6. *inductivo*, que va de lo particular a lo general. Por ejemplo, en un típico estudio cualitativo, el investigador entrevista a una persona, analiza los datos que obtuvo y saca algunas conclusiones; posteriormente, entrevista a otra persona, analiza esta nueva información y revisa sus resultados y conclusiones; del mismo modo, efectúa y analiza más entrevistas para comprender lo que busca. Es decir, procede caso por

caso, dato por dato, hasta llegar a una perspectiva más general (Hernández y Otros, 2014, p.8).

7. *deductivo*: este método “comienza con la teoría y de esta se derivan expresiones lógicas denominadas hipótesis que el investigador busca someter a prueba” lo que quiere decir que va de lo general a lo particular. (Hernández y Otros, 2014, p. 6).

Por tanto, el presente estudio posee las características de un método inductivo, es decir, presenta dos momentos específicos, que van de lo particular a lo general; a saber:

La primera, correspondiente a dos acciones que tratan lo particular:

- Revisión teórica. Esta consistió en un dedicado rastreo documental sobre fuentes de autores e investigaciones en el contexto colombiano y latinoamericano; esto debido al interés particular por abordar la informalidad en nuestro país y además, porque el Laboratorio Social de la Alianza EFI es para Colombia. En este sentido, algunos de los referentes consultados y analizados aportan a la comprensión de la informalidad en Colombia. Por tal motivo, se pudo acceder a la base de datos de UNIMINUTO y a algunos otros repositorios, bibliotecas virtuales y páginas Web para la adquisición de dichas fuentes. Sin embargo, esto trajo una limitante y fue la restricción de su consulta, casi que exclusivamente a lengua española, descartando aportes en inglés y otros idiomas, lo cual limitó las nociones de informalidad y Gerencia Social a las de habla hispana. Sin embargo, a pesar de esas limitantes, se llevó a cabo un análisis descriptivo sobre cada referente encontrado, identificando los elementos teóricos y metodológicos constitutivos, que, desde la Gerencia Social, se consideraron aportes para la comprensión de la informalidad desde una perspectiva sistémica. Se

comprende como relevante para esta revisión bibliográfica, la sistematización y su respectiva organización a través de una matriz comparativa, que ayudó a identificar los principales fundamentos teóricos, sus aportes y metodologías, insumos para la consolidación de la presente propuesta.

- Entrevistas. En esta acción se vinculan las particularidades de las percepciones, experiencias, saberes y opiniones de expertos en el tema de la Gerencia Social sobre la informalidad, además de los investigadores de la Alianza EFI. Para este momento, se considera pertinente aplicar una herramienta cualitativa como la entrevista semiestructurada.

Los resultados del análisis llevado a cabo en la Revisión Teórica (matriz comparativa de fuentes) arriba mencionada, se contrastaron y correlacionaron con lo ofrecido por los expertos y expertas, además de los investigadores de la Alianza EFI, a través de las entrevistas semiestructuradas aplicadas. De este ejercicio de contrastación y correlación, emergen las diferentes perspectivas y abordajes sobre la informalidad desde la Gerencia Social, que será el insumo para la aproximación de propuesta teórica y metodológica pretendida.

La segunda, que corresponde a lo general, es la construcción de la propuesta de fundamentación teórica y metodológica que, desde la Gerencia Social, sea la base para la comprensión del quehacer del laboratorio social de la Alianza EFI.

d. Diseño, estrategia o marco interpretativo

El diseño de investigación cualitativa refiere al “abordaje general que se utilizará en el proceso de investigación” (Hernández y Otros, 2014, p. 470). Por tanto, para el presente estudio, dicho abordaje general apunta en dos líneas complementarias, diseño de revisión teórica y diseño fenomenológico.

La primera línea o *diseño de revisión teórica* también conocida como investigación especulativa, “es aquella que utiliza el pensamiento u operaciones mentales: imaginación, intuición, abstracción y deducción para crear modelos, explicaciones o teorías acerca de fenómenos no observables.” (Odón, F. G. A. 2019, p.1). En el presente estudio, la abstracción y la deducción sobre los referentes especializados consultados, ofrecen la primera aproximación del modelo teórico y metodológico relacionado con la informalidad.

En la segunda línea o *diseño fenomenológico*, refiere a la descripción de los conocimientos, experiencias, opiniones y puntos de vista diversos de personas o de sujetos expertos en el tema de la Gerencia Social y la informalidad, que son explorados a través de diálogos académicos como los seminarios internos y la aplicación de las entrevistas semiestructuradas.

6. Estado de arte

Teniendo en cuenta que esta es una investigación de corte cualitativo, que recurre a un análisis teórico correlacional como ejercicio para identificar conceptos, enfoques, modelos y herramientas, que puedan resultar útiles para una comprensión integral o sistémica de la informalidad y para poder crear estrategias viables para la transformación de las condiciones de la informalidad, el presente estado del arte organiza la información documental basado en los siguientes criterios:

1. La recolección de estudios, artículos y documentos reflexivos y de investigación que brinden los antecedentes, además de los posibles y diversos abordajes que se pueden dar sobre informalidad y la informalidad sistémica.
2. La recolección de documentos teóricos y metodológicos que, desde el marco de la Gerencia Social, abordan directa o indirectamente el fenómeno de la informalidad y el rol que aquella disciplina puede cumplir en los procesos de transformación de esta última.
3. La identificación de experiencias, programas o proyectos desarrollados por diversas entidades públicas o privadas que hayan logrado impactos o transformaciones apreciables en situaciones concretas de informalidad.

La exploración de documentos relacionados con el primer criterio, permitió identificar algunas características del fenómeno de la informalidad:

a. Novedades en la comprensión de la informalidad a través el tiempo

La palabra *informalidad* proviene del latín *informālis*, palabra compuesta por el prefijo *in* que implica negación o privación y *formālis* o formal. Por tanto, la informalidad, desde su raíz etimológica significa, privación o negación de lo formal, “o aquello que no se apega a las reglas prevenidas”⁴. La Real Academia de la Lengua Española por su parte considera este concepto como una “acción o cosa censurable por informal” o por no tener en cuenta “las formas y reglas prevenidas”. En últimas, la informalidad refiere una ruptura con lo convencional, con lo establecido, con lo admitido y permitido. En este sentido, existe una carga semántica censurable, que, en prácticas más concretas, se relaciona con posibles acciones de exclusión humana y social, que es la preocupación del presente trabajo.

Desde interpretaciones filosóficas y lingüísticas, la informalidad se comprende como un término heterodefinido, lo que quiere decir, que es un término que se comprende por su opuesto, por lo formal. Es decir, la *in-formalidad* es lo opuesto a la formalidad, lo cual, para algunos sectores del ámbito académico, quiere decir, que son entidades separadas y no “negociaciones relacionales entre sí” (Boanada-Fuchs, A., & Boanada-Fuchs, V, 2018, p. 414).

Ahora bien, dentro de la literatura especializada relacionada con el fenómeno de la informalidad, se encontró que sus inicios, como tema problemático y por ende, investigativo, data en la década de los 70, con el trabajo de Keith Hart (1973), quien a través de un estudio sobre un

⁴ Tomado de:
[http://etimologias.dechile.net/?informal#:~:text=La%20palabra%20%22informal%22%20est%C3%A1%20formada,%20Dal%20\(relativo%20a\)](http://etimologias.dechile.net/?informal#:~:text=La%20palabra%20%22informal%22%20est%C3%A1%20formada,%20Dal%20(relativo%20a))

grupo del norte de Ghana – África- describe las actividades económicas, donde se aprecia un alto grado de informalidad, suscitado en gran medida por las dinámicas y subcontratación laboral en el sector urbano, en donde inmigrantes con mano de obra no calificada y analfabeta, padecen la pobreza, que se incrementa aún más en la falta de planificación gubernamental y aplicación efectiva de la teoría económica (Hart, 1973, p. 61).

Simultáneamente en America Latina, la definición de la informalidad se dio a comienzo de 1973, con investigaciones realizadas por el Programa de Empleo para America Latina y el Caribe (PREALC) que hace parte de la Organización Internacional del Trabajo (OIT); desde ahí se comienzan los estudios y postulados teóricos de informalidad (Pérez, et al, 2014).

En suma, el término de informalidad se relaciona con los denominados “trabajadores pobres” (*working poor*), o grupo humano, que constituyen un sector de la economía y de la sociedad, caracterizado por llevar a cabo actividades de baja productividad, pero que resultan ser funcionales para el resto de la economía. Dichas actividades se realizaban en zonas urbanas y esto ha permitido su identificación (Tokman, 2003).

b. Elementos teóricos utilizados para explicar el problema

i). Comprensiones o miradas sobre la informalidad.

La informalidad o “sector informal” a la fecha, aún no posee un término unívoco o consensuado, debido a las diferentes acepciones que puede suscitar, dependiendo el horizonte de experiencia que se tenga de ella. Esto lo corroboran autores como los siguientes:

Tokman (1982) por ejemplo, caracterizó el sector informal como aquel donde los trabajadores tienen bajos niveles de productividad y no tiene la capacidad de acumular capital a gran escala; en general, estos trabajadores son llamados cuenta propia.

De Soto (1989), por su parte define, al sector informal como el conjunto de empresas que no cumplen con las regulaciones impuestas por el gobierno, tales como el pago de impuestos de renta y aportes a la seguridad social de sus empleados.

Levenson y Maloney (1998) caracterizan el mercado informal con base al tamaño de las firmas, donde las empresas que emplean a cinco o menos trabajadores son consideradas como informales (García, 2013).

Estas comprensiones sobre la informalidad, van configurando un abordaje particular sobre ella, que descansa en la dinámica económica. Esto implica que la informalidad tiene unas definiciones relacionadas al mercado y a la producción; en esta línea, la Facultad de Economía de la Universidad de Rosario ha publicado diferentes documentos de trabajo y artículos que presentan diversos aspectos de análisis de la informalidad, tales como: una caracterización de variables socio económicas definiendo un perfil de informalidad basado en datos del DANE y PREALC, que permite reconocer el comportamiento histórico del fenómeno de informalidad

laboral en Colombia abarcando mediciones realizadas por periodos de tiempo con datos que van desde 1984 hasta 2010, *Perfil Actual de la Informalidad Laboral en Colombia: Estructura y Retos*, hace un llamado de atención a

El irónico patrón de la mayor parte de la literatura colombiana sobre informalidad laboral, toda vez que, al estar basada en encuestas de hogares y aplicar la definición PREALC-DANE, se ha dedicado históricamente a analizar una definición “de demanda” (la relación laboral informal) a partir de información “de oferta” (las encuestas de hogares)”. (URosario, 2018).

Y propone otros criterios para analizar los datos relacionados con informalidad, cuestionando con ello “la forma en que las políticas públicas han enfrentado la informalidad laboral en Colombia. (URosario, 2018).

Continuando con esta manera particular o perspectiva económica de la informalidad, el semillero de investigación en contabilidad, innovación & finanzas – SICIF de la Corporación Minuto de Dios - UNIMINUTO, aporta una investigación para entender las características de este fenómeno, donde sus autores, Quevedo & Ureña (2017), plantean una concepción de informalidad como el resultado de la crisis económica, pocas posibilidades de empleos y falta de presencia del Estado en la mitigación de necesidades básicas de las familias Colombianas.

Con base en lo anterior, los autores presentan una caracterización de las empresas informales en la ciudad de Bogotá, donde la informalidad es analizada desde su historia la cual

es atribuida a las épocas de crisis económicas, hasta sus diferentes componentes que repercuten en las incidencias de carácter social, político, económico y ambiental, para así determinar la situación de informalidad desde un contexto global. Aquí se tienen en cuenta las causas, desarrollo, consecuencias y posibles acciones a mejorar, contando con la participación de los estudiantes de la facultad y desde un acompañamiento a las poblaciones que se desenvuelven en este sector, brindando mayor orientación y capacitación para la comprensión de los procesos de creación, puesta en marcha y formalización de las iniciativas de emprendimiento desde la informalidad (Quevedo & Ureña, 2017).

Ahora bien, se encontraron otros aportes de países que presentan también altos índices de informalidad, como lo es la dirección de trabajo del gobierno de Chile, mostrando unos conceptos y mediciones de informalidad versus la influencia en la empleabilidad en los mercados laborales formales; además, este concepto ha sido derivado de problemáticas como la pobreza y la precariedad de las personas. Se menciona, que la noción de informalidad laboral ha ido cambiando de foco en las últimas décadas, pasando de tener su centro en las unidades productivas de bienes y de servicios para el mercado y que operan con recursos de pequeña escala no registrados, a tenerlo en los trabajadores, específicamente en aquellos que se ocupan en empleos que no cuentan con amparo legal o institucional, no importando si la unidad económica en la que se desempeñan son empresas o negocios registrados o no registrados. En este último caso se habla de “empleo informal” o de “informalidad laboral” (Pérez, 2015).

Las anteriores comprensiones sobre la informalidad, convergen en una mirada muy similar sobre el fenómeno, puntualmente en el énfasis que se hace sobre los aspectos

económicos como productividad, las condiciones en que se realiza la *actividad económica*⁵ informal y la caracterización de un perfil del actor que la realiza, para de allí lograr una definición estadística del lo que podría ser el fenómeno de informalidad y su representación econométrica.

Lo anterior contribuye a esta investigación, ya que aporta unos referentes con los que históricamente se ha determinado el concepto de informalidad desde lo económico, aportando una aproximación de la magnitud de dicho fenómeno en el desarrollo económico de un país; sin embargo, para esta investigación es importante determinar qué otras perspectivas constituyen y enriquecen la comprensión de este fenómeno de la informalidad.

Ahora bien, a diferencia de la anterior manera de comprender la informalidad, Franz Haman (2011) plantea que sector informal es aquel en donde los trabajadores y las firmas operan evadiendo la regulación (impuestos, salario mínimo, contribuciones a los sistemas de seguridad social, etc.). Es decir, la informalidad en esta otra manera particular de comprenderla, es básicamente el incumplimiento de las normas y deberes para con el Estado; es la llamada economía subterránea, que se caracteriza por ser evasiva en temas tributarios, siendo por tanto, ilegal y cuya práctica económica es escondida de la órbita Estatal (Posada, 2007).

En este mismo orden de ideas, para el Departamento Nacional de Planeación (DNP) en su artículo *Diagnóstico. Crecimiento verde inclusivo e informalidad*, aporta una definición de

⁵ Es un proceso; es decir, la combinación de acciones cuyo resultado es un determinado conjunto de productos. Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/correlativas/CIU_rev_3_1_parI.pdf.

informalidad al considerarla como un fenómeno que “se entiende como el incumplimiento de los deberes por parte de las firmas y/o trabajadores con el Estado” (Mejía, C. 2017, p.3).

Con base en esa definición, el DNP plantea una caracterización (ver Figura. 6), en la que determina tipos de informalidad, para así plantear programas y proyectos que contribuyan a solucionarla en algunas de sus formas de expresión. Sin embargo, a pesar de la caracterización, que queda sin explorar o abrirse a otras formas de comprensión de la informalidad.

Caracterización de los tipos de informalidad
 Los agentes informales son heterogéneos y las unidades de subsistencia deben abordarse como personas, no como empresas.

Tipo de informalidad	Trabajadores	Firmas
Voluntario	Trabajadores que para ahorrar costos prefieren ser informales aún si su productividad laboral es mayor al costo de ser contratado formalmente	Firmas que deciden operar bajo cierto nivel de informalidad para ahorrar costos, aún si su rentabilidad les permitiría asumir los costos de ser formal
Inducido	Trabajadores que quisieran ser formales pero su productividad laboral es menor al costo de ser contratado formalmente	Firmas que se ven obligados a operar informalmente porque su nivel de rentabilidad no le permite asumir los costos de ser formal
Subsistencia	Personas con negocios (cuenta propia) de muy baja productividad para los que una reducción en los costos de ser formal no tiene efectos significativos	

Crecimiento e Informalidad en Colombia
 Mayo 2018

DNP GOBIERNO DE COLOMBIA

Figura 6. Caracterización de los tipos de informalidad. Tomado de DNP 2019

Ante esa evasión de los deberes para con el Estado por parte de personas y firmas empresariales, la Facultad de Economía de la Universidad del Rosario, le atribuye su causa y continuo aumento de ese sector informal, a la sobre carga impositiva de una política fiscal, salarial y tributaria. Por esto propone un modelo de equilibrio general dinámico con el sector informal para Colombia (García, 2013).

En concordancia con lo anterior, en Argentina el concepto de informalidad es asumido desde un contexto de emergencia, donde de igual manera que en Colombia este fenómeno surge de problemáticas en el sector laboral, esto partiendo del análisis de problemáticas expuestas en los debates sobre la orientación de políticas socio-laborales durante el período 2003- 2015 de este país. Se identifica, que los vínculos que existían entre las problemáticas de empleo, pobreza, políticas sociales y la subutilización de la fuerza laboral son sumadas al fenómeno de informalidad. (Lijterman, 2017)

En suma, esta otra particular manera de ver la informalidad, se puede comprender como perspectiva política, en donde el fenómeno de informalidad es estigmatizado al no asumir obligaciones tributarias establecidas por la sociedad y economía. Precisamente se consideran como aquellas prácticas económicas que están por fuera de la norma o de la ley, dando una connotación negativa tanto a la labor que se desarrolla, como a la persona que la realiza. Por esto, para esta investigación es importante ampliar los horizontes de comprensión, que ayuden a no simplificar los alcances y límites de la informalidad, ni ignore los impactos que puede tener en la dimensión humana, familiar y social, entre otros. Limitar la informalidad a la actividad económica o al cumplimiento de normativas y políticas reguladoras, es minimizar la complejidad y los variados efectos que padecen muchas personas.

En relación con lo anterior, otras maneras particulares de considerar la informalidad, la comprenden como prácticas que traspasan las fronteras económicas, insertándose en dinámicas sociales que incluyen formas de educar, de trabajar, de construir expectativas de vida y llevar a

cabo procesos de territorialización en el espacio público. Esto por tanto, hace ver la informalidad en la vida cotidiana, en experiencias de vida (Galeano-Rojas, 2013). En este sentido, se puede considerar una perspectiva cultural de la informalidad.

Esta mirada o perspectiva cultural es revisada también desde la antropología, precisamente para buscar una mirada enfocada desde lo humano, que se preocupe por ahondar en la cotidianidad del *ser informal*, que implique y vaya más allá de las situaciones y experiencias de vida. Es aquí donde Bueno (1990), presenta una definición de informalidad como sinónimo de sobrevivencia a las crisis económicas, a la globalización, a la industrialización y a toda la modernidad tecnología que ha ido sustituyendo la mano de obra a costa de empleabilidad.

En este sentido, la informalidad es abordada como un sector heterogéneo, con actividades de producción doméstica de bienes o “trabajo de intramuros”, el autoempleo en el menudeo y la mano de obra que se escapa del control de la órbita del Estado y por ello, se cataloga como “trabajo escondido”. Desde esta perspectiva se hace énfasis en conductas sociales recurrentes y aceptadas por una sociedad en conjunto, entendido esta actividad como un comportamiento social, donde para la población de este segmento su prioridad es “ganarse la vida”. Son grupos sociales, cuya participación productiva está orientada por una lógica de cooperación y no capitalista (Bueno, 1990).

Cabe considerar, por otra parte, que, con base en la revisión bibliográfica realizada, la comprensión de la informalidad no termina ahí (en las miradas económica, política y cultural); ella también aborda los contextos o espacios de vida de muchas personas, es decir, la vivienda, el

hábitat, también denominado como *asentamientos informales*. En este sentido, se define la informalidad como los asentamientos urbanos informales (construcción de vida en espacios no reconocidos por el Estado, pero que dan forma a las ciudades), donde se desarrolla una alternativa de vida para la población más pobre, al no contar con los suficientes recursos para acceder a vivienda social (Ceballos, 2017).

Adicionalmente, estos asentamientos reflejan la incapacidad de los gobiernos por brindar protección a la infancia y a la adolescencia, y con ello, la generación de efectos negativos sobre ellos, debido a la falta de políticas de vivienda, que defiendan el derecho a un lugar digno donde vivir y la facilidad para el acceso en su adquisición. De ahí que la creación de asentamientos informales surge como una respuesta y búsqueda de alternativas para la autoconstrucción de un hábitat informal. De otro lado, los asentamientos informales son sinónimo de pobreza, vulnerables a la violencia y separación de las familias, además para los casos de desplazamientos violentos, hacinamientos, precariedad en salubridad, inseguridad generalmente ubicados en centros urbanos (Ceballos, 2017).

Cabe resaltar, que la acción de *habitar*, que está estrechamente relacionada con esta mirada de la informalidad, posee un matiz diferencial; a saber, *habitar* se refiere a la relación del ser humano con el espacio, con lo cultural; sobre cómo aquellas comunidades necesitadas de hábitat logran significar sus asentamientos informales, además cómo los utilizan y cómo los interpretan en una construcción de vida social. Mediante el *habitar* el ser humano establece su relación con el espacio, lo significan, transformándolo en algo familiar; se puede leer como una adecuación geográfica cambiante (Bueno, 2010).

En suma, los referentes encontrados en este rastreo, han posibilitado bosquejar diferentes y complementarias miradas sobre la informalidad, como la económica, la política, la cultural y la del hábitat, que en gran medida coinciden con algunos de los resultados del trabajo realizado por Boanada-Fuchs, A., y Boanada-Fuchs, V. (2018) quienes a través de un estudio bibliométrico sobre el concepto de informalidad, establecen una taxonomía de sus dimensiones constitutivas, las cuales emergen de una amplia lista de diversas connotaciones encontradas sobre la informalidad (ver Figura 7)

Cuadro 1 Listas totales de términos encontrados

Informalidad: significados y relaciones asociadas	Dimensión
económica	
1) fuera de la economía formal 2) respuesta a la provisión insuficiente/deficiencia estructural 3) ineficiente/pobre	
calidad/baja capacitación/baja tecnología/no hay acceso a los recursos (4) baja productividad/bajo salario (5) pequeña escala (6) explotación (7) perjudicial para las economías nacionales (8) subempleo/tiempo parcial/irregular/temporal (9) fenómeno temporal (macro) (10) desventaja competitiva (11) riesgoso (12) más barato/eficiente económico	
(13) eficiencia en el uso de los recursos (14) elección racional (15) un sistema de apoyo valioso, red de seguridad (16) ventaja competitiva/facilidad de entrada (17) trabajadores autónomos (18) valores tradicionales (19) intercambio no monetario/ trueque/no remunerado (20) pobreza (21) países en desarrollo (22) dependencia (23) vulnerabilidad (24) desigualdad	
Dimensión jurídica	
(1) fuera del alcance legal formal (2) no aplicación de contratos y derechos (3) leyes propias (4) no título/derechos de propiedad (5) falta de reconocimiento legal (6) ocupación ilegal/invasión de tierras/acercamiento (7) no autorizado/prohibido (8) ilegal (9) violación de leyes generales (10) incumplimiento de normas legales (11) actividades criminales (12) acoso, extorsión, represión (13) soborno (14) tráfico de drogas, contrabando de personas, lavado de dinero/evasión fiscal	

Dimensión técnica

(1) fuera de la regulación/no a las normas (2) no controlado/no regulado/no autorizado (3) no registrado/escondido
 (4) no planificado (5) falta de permisos (6) producido por los reglamentos (7) socavando la planificación ordenada (8) inadecuada/indecuente/sucio/barrio (9) no protegido (10) inseguro/inseguro/inestable (11) falta de servicios/beneficios
 (12) precario (13) evitar los impuestos, "fuera de los libros" (14) evitar el pago de las tasas de servicio (15) violar los reglamentos de seguridad en el trabajo y la seguridad social (16) incumplimiento de las normas/reglas técnicas

Dimensión organizativa

(1) evitar los impuestos, "fuera de los libros", evitar el pago de las tasas de servicio (2) violar los reglamentos de seguridad en el trabajo y la seguridad social (3) incumplimiento de las normas/reglas técnicas (4) (muy) organizado (5) organizadamente complejo (6) diverso (7) redes horizontales/no jerárquico (8) corretaje (9) no cumple con las normas de la organización/no reconocido (10) no convencional/no predecible (11) más rápido/simplificado (12) flexible/libre (13) dinámico (14) espontáneo/independiente/orgánico (15) proceso (16) gradual (17) incremental

Dimensión política

(1) fuera del gobierno oficial (2) no oficial (3) producido/estimulado por el estado (4) tolerado políticamente/ no visto (5) falta de capacidad y medios (6) manipulado/patronaje (7) excluido de la participación (8) sin voz (9) destrucción/desalojo/omisión (10) influencia política/ventaja política (11) resistencia política o movimiento de base política (12) "anti-estado" (13) heroico

Dimensión social

(1) ilegítimo (2) corrompido (3) inmoral/ilítico (4) socialmente tolerado/incluido (5) lucha social (6) resistencia (7) confianza (8) relaciones sociales/interpersonales (9) recíproco/colaborativo (10) íntimo (11) casual (en términos sociales) (12) socialmente excluido (13) marginal (14) no aceptado

La dimensión cultural

1) autoabastecimiento/autoayuda/autoabastecimiento 2) autoiniciación/intencional 3) supervivencia 4) subsistencia/estrategia a corto plazo 5) vida cotidiana 6) basada en la familia o en la comunidad 7) tradicional/rural 8) local/de base
 9) indígena 10) consuetudinario 11) antimoderno 12) resistencia cultural 13) forma de vida alternativa/cultura propia 14) creativo/mejorado/empresarial

Configuración

(1) negación (2) polaridades (3) continuidad

Conexiones

(1) aislado (sin o con poca conexión) (2) enlace direccional (3) interconectividad

Figura 7. Tabla Taxonómica: dimensiones temáticas de la informalidad. Tomado de

Boanada-Fuchs, A., y Boanada-Fuchs, V. (2018)

En este orden de ideas, lo encontrado en la presente revisión bibliográfica y que se ha denominado provisionalmente como *miradas sobre la informalidad*, coincide con lo que estos

autores llaman en su estudio bibliométrico *dimensiones de la informalidad*. Puntualmente, se coincide con la *dimensión económica*, que según ellos, es la “más prolífica en caracterizar lo informal (...) y es la idea más antigua de la informalidad” y consiste básicamente en “la actividad económica alternativa que tiene lugar fuera de la economía formal” (p. 423), lo cual coincide con las diferentes acepciones encontradas de la *mirada política* de la informalidad de nuestra investigación.

Sin embargo, en la *dimensión jurídica* o “relación de la informalidad con el sistema jurídico establecido” (p. 424), la *dimensión técnica* o descripción de la informalidad como actividad que “tiene lugar fuera del alcance de los reglamentos y actividades no controladas” (p. 425) y la *dimensión política* o informalidad “extraoficial” o “dominio que está más allá del alcance de los diferentes niveles y mecanismos de gobierno oficial” (p. 426) propuesta por estos autores, corresponden a la *mirada política* destacadas por el presente estudio; en esta se convergen las comprensiones y caracterizaciones de lo jurídico, técnico y político planteado por Boanada-Fuchs, A., y Boanada-Fuchs, V. (2018).

De la misma manera, la *dimensión social* y la *dimensión cultural* que los mencionados autores proponen, siendo la primera aquella dimensión que “se crea por la forma en que se define la formalidad dentro de la sociedad, en el sentido de las normas establecidas por las macroestructuras humanas” (p. 426); de ahí que se pueda encontrar posturas sociales sobre la informalidad que la connoten como lo socialmente excluido, no aceptado, puesta al margen o comprensiones relacionados con actividades ilegítimas, inmorales, incluso corruptas. En cuanto a la segunda, o *dimensión cultural* “que comprende todas las caracterizaciones vinculadas a la idea

de informalidad como un subgrupo culturalmente distinguido” (p. 426) se corresponden y unifican en la *mirada cultural* de nuestro estudio.

Se considera que la *dimensión organizativa de la informalidad*, es un aporte encontrado en este estudio, que amplía el horizonte de comprensión sobre este fenómeno, puntualmente al considerarlo como un conjunto de actividades organizadas que siguen su propia lógica y su propio “sistema de normas”, el cual que puede ser diverso, complejo y muy variado (p. 425).

De otro lado, esta taxonomía propuesta por Boanada-Fuchs, A., y Boanada-Fuchs, V. (2018) no incluye el hábitat o la vivienda como una de sus *dimensiones* a diferencia del presente estudio que si la considera como una de las *miradas* sobre la informalidad. Sin embargo, estos autores si ven en la vivienda -habitat-, un *discurso sobre la informalidad*, es decir, la informalidad en la vivienda se constituye un conjunto de enunciados que llevan a comprender su desarrollo y alcance⁶. Al respecto, exponen que “la relación entre la informalidad y la vivienda está íntimamente ligada a la idea de la “autoayuda” o la capacidad que tienen “los migrantes del campo a la ciudad” para satisfacer “por sí mismos sus necesidades básicas de vivienda” (p. 404). Dichas construcciones de vivienda se califican de “irregulares”, pues “evitan los impuestos y los permisos y están organizadas por el usuario final” (p. 404). En sentido, el discurso de vivienda ofrecido por Boanada-Fuchs, A., y Boanada-Fuchs, V. (2018) coincide con la mirada del hábitat encontrado en la presente investigación.

⁶ Según el estudio de estos autores, existe el discurso económico, el discurso de vivienda, el discurso de la gestión del suelo y el discurso de la planificación urbana, para caracterizar y dirigir la comprensión de la informalidad. (Boanada-Fuchs, A., y Boanada-Fuchs, V., 2018, p. 401).

ii). Comprensión del Ser y Quehacer de la Gerencia Social.

En cuanto a la revisión documental llevada a cabo en bases de datos, bibliotecas digitales, artículos y tesis relacionadas con la Gerencia Social, en especial sobre temas vinculados con los procesos de transformación de informalidad, se puede encontrar lo siguiente:

La Gerencia Social no tiene una única definición, ya que esta disciplina se considera un campo de conocimiento en formación y por ende, se puede comprender de variada manera, que enriquecen su campo de acción. Al respecto, se proponen ocho enfoques, en las que cada una de ellas ofrece estrategias para impulsar alternativas de transformación, para la mitigación de conflictos, suscitados en contextos de vulnerabilidad, tales como pobreza, inequidad, exclusión entre otros (Ortíz-Serrano, 2018). A continuación, una breve descripción de estos enfoques.

- El enfoque desde lo público, entendido como el manejo de los asuntos públicos relacionados con el Estado, las organizaciones como ONG, cooperativas, iglesias, partidos y movimientos sociales y las empresas en general. Trata lo relacionado con el bien común, basado en una lógica de equidad, sostenibilidad y participación por parte de los actores sociales. (Ortíz-Serrano, 2018, p. 28).
- El enfoque integrativo, donde se suman esfuerzos de distintos actores como organizaciones públicas o privadas encaminadas a lograr el bienestar y desarrollo social que induzca a la participación de todos los involucrados. (Licha, 2000, citado por Ortíz-Serrano, 2018, p. 31).

- El enfoque problémico o de gestión, donde el objetivo es dar solución a problemas sociales de manera eficiente y eficaz que conlleve a la efectividad (Rey de Marulanda, 2002, citado por Ortíz-Serrano, 2018, p. 33).
- El enfoque centrado en las políticas sociales, donde el gerente social conoce el contexto y se convierte en un impulsor en la formación de capacidades e incidencia en los actores para llevar a cabo las propuestas, ejecución y evaluación de las políticas sociales según cada contexto donde se vaya a desarrollar (Ortíz-Serrano, 2018, p. 36).
- El enfoque de innovación social, basado en la generación de nuevas formas para la mitigación de conflictos sociales, donde los actores vulnerados son los que participan de manera conjunta en el planteamiento de estrategias para desarrollar programas y proyectos que repercutan en políticas públicas y sociales. (Parque Científico de Innovación Social-PCIS, 2012, citado por Ortíz-Serrano, 2018, p. 38).
- Enfoque de creación de valor público, basado en la promoción del desarrollo social, que se concentra en el bienestar de los individuos, donde su tarea es crear valor público, contribuyendo a la reducción de la pobreza y la desigualdad, por medio del fortalecimiento democrático de la ciudadanía y su participación en la formación de políticas que impacten la calidad de los programas y proyectos que se puedan generar. (Mokate y Saavedra, 2006, citado por Ortíz-Serrano, 2018, p. 40)
- Enfoque de inclusión social, basado en promover y generar conocimientos, cualidades y habilidades para una coherente dirección y administración de un conjunto social con la finalidad de lograr equidad, desarrollo social que redunde en la calidad de vida y la participación de actores vulnerables para lograr el despliegue de capacidades. (Pérez, Martínez y Rodríguez, 2006, citado por Ortíz-Serrano, 2018, p. 48).

- Enfoque de Gerencia Social eficiente, este desde la propuesta de Bernardo Kliksberg⁷, y tiene que ver con la optimización y el rendimiento de los esfuerzos del estado y los actores sociales en el enfrentamiento de los grandes déficits sociales de la región, y en el mejoramiento del funcionamiento y resultados de la inversión en capital humano y capital social (Ortíz-Serrano, 2018, p. 51). Se refiere, en últimas, al desafío que se presenta para el gerente social, que es el hacer las cosas diferentes, con unos objetivos claros, definidos en un tiempo determinado, teniendo en cuenta los distintos contextos a los que se enfrenta y en donde los actores sociales deben ser animados a ser autores de las soluciones a sus propios conflictos.

Los anteriores enfoques de la Gerencia Social convergen en el propósito central de lograr la participación de los diversos actores vulnerables de nuestra sociedad, por medio del empoderamiento y desarrollo de sus capacidades, animando, motivando y promoviendo a hacerlos partícipes de proyectos y programas encaminados a la formación de mejores políticas públicas y sociales.

Ahora bien, en la misma perspectiva Karen Mokate y José Saavedra (2005), resaltan que la Gerencia Social es un campo en formación, altamente estratégica, centrada en el logro de transformaciones sociales, ya que busca atender necesidades relacionadas con problemáticas sociales como la desigualdad, pobreza y exclusión social; de igual manera, está en constante búsqueda de mejorar las condiciones de vida por medio de políticas públicas y sociales

⁷ Bernardo Kliksberg es asesor de la ONU, Unicef, Unesco, OMS y otros organismos internacionales. Pionero de nuevas disciplinas como la ética para el desarrollo y la responsabilidad social corporativa (RSC), es considerado el padre de la gerencia social.

pertinentes según los contextos a beneficiar, promoviendo el desarrollo social, equitativo y sostenible.

En esta misma línea, se resalta que la Gerencia Social esta avocada a asegurarse que las políticas y programas sociales respondan de manera pertinente con eficacia y eficiencia a las problemáticas sociales, propendiendo por el bienestar de todas las personas en contextos de justicia y equidad. (AA.VV. 2008, p. 248).

En concordancia con lo anterior, el Instituto Interamericano para el Desarrollo Económico y Social- INDES- propone cuatro principios y fines de la Gerencia Social en América latina y el Caribe para el siglo XXI, a saber:

- La reducción de la desigualdad
- La reducción de la pobreza
- El fortalecimiento del Estado democrático
- El fortalecimiento de una ciudadanía plena, incluyente y responsable.

Estos principios delimitan el marco de acción de la Gerencia Social, por la continua búsqueda y fortalecimiento de valores sociales, permitiendo que los actores los identifiquen según su prioridad; todo esto articulado a las políticas económicas, sociales y el desarrollo de las instituciones. (AA.VV. 2008, p. 250).

A continuación en la Figura. 7, se sintetiza lo antes mencionado, resaltando los principios, medios y resultados de la Gerencia Social:

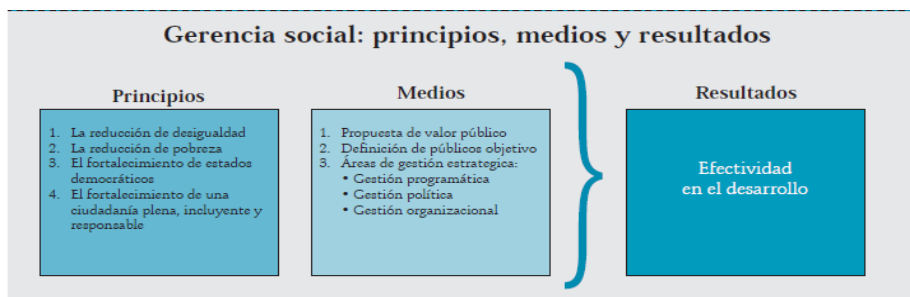


Figura 8. Gerencia Social: principios, medios y resultados. Tomado de (AA.VV. 2008, p.288)

Lo anterior permite analizar que la Gerencia Social aporta varios factores para el desarrollo social y humano, por su carácter propositivo, abordando fenómenos relacionados con el desarrollo social; además, tendiendo al fortalecimiento de estados democráticos y participativos, por medio de una gestión eficiente y eficaz, ofreciendo resultados efectivos por medio de buenas prácticas en los procesos de planeación, construcción, implementación y evaluación de las políticas y programas sociales. (AA.VV. 2008, p. 251).

Ahora bien, se destaca el desarrollo social, como uno de los principios a alcanzar de la Gerencia Social. Al respecto, Amartya Sen ha contribuido en aclarar el concepto de desarrollo social, como aquellas acciones que estén orientados a la expansión de libertades para el enriquecimiento de la vida humana; siendo esto algo primordial en el desarrollo de los derechos y oportunidades de cada individuo (Sen. 1999, citado por AA.VV. 2008, p. 253).

En últimas, la Gerencia Social por su naturaleza propositiva y dinámica, es tomada como un enfoque integral, que articula diferentes procesos (desarrollo social, gerencia pública y

políticas públicas), creando valor y sensibilidad con el entorno y en contextos reales; generando así conciencia e iniciativas, involucrando a los actores tradicionalmente excluidos en dichos contextos, generando así compromisos, responsabilidad y legitimidad, además de propiciar interacciones en situaciones complejas en donde son vulnerados derechos, o haciendo seguimiento, gestión y evaluación de los programas sociales en las organizaciones públicas o privadas; también analizando propuestas para promover el desarrollo social, enfocándose en la verificación y pertinencia de los resultados en el marco de las buenas prácticas.

Todo lo anterior permite reconocer en la Gerencia Social el aporte a esta investigación, ya que va en coherencia con la formación de programas sociales y propuestas de políticas públicas incluyentes, con importantes retos en la generación de proyectos y programas sostenibles que impacten de manera positiva en los contextos a abordar, generando condiciones para el logro de equidad social, esto acorde con el propósito del laboratorio social de la Alianza EFI. En últimas, la Gerencia Social, está en búsqueda del logro de transformaciones sociales que repercutan en la transformación de la informalidad.

iii). La Transformación Social.

Con base en lo anterior, se pasa a analizar lo que se entiende por transformación, para luego pasar a comprender qué es transformación social.

Se entiende por transformación, todo cambio trascendental en las dinámicas de vida, que conlleven a resultados favorables o desfavorables. En este sentido, las sociedades humanas se

encuentran en una constante dinámica de cambio y por ende, en continua transformación. Esto lo vemos en el contexto político, económico, social, educativo, cultural y hasta religioso. El ser humano y la sociedad que compone están en constante transformación.

De lo anterior se deriva, que se comprenda la transformación social como una apuesta para revolucionar la sociedad en muchas dimensiones, generando nuevas formas de hacer y resignificar el sentido de sociedad y lo social (Lang, M., & Brand, U. 2015, p. 8,29).

En relación con lo anterior, la transformación social vendría a ser considerada como ese proceso interminable de cambio en la sociedad, es decir, de pasar de una estructura social a otra, a preguntarse cómo se puede reestructurar para la configuración y reconfiguración de la misma, en las diferentes formas de relación entre el Estado y ciudadanía, y los resultados que arrojen todas estas dinámicas (Coraggio, J., 2002).

En este sentido, la participación de los ciudadanos y actores se constituye como fundamental para las transformaciones sociales, ya que son ellos quienes conocen y viven las dificultades. Por tanto, desde la Gerencia Social se debe buscar las condiciones y experiencias que den paso a la transformación, por medio del intercambio de conocimientos y la cooperación.

Ahora bien, desde el ámbito político y público, la transformación social está relacionada con la democracia, en cuanto que impulsa y fomenta la diversidad, el conflicto, el debate y la búsqueda de consensos, como generadoras de cambio; pero a la vez, procura por la recuperación

de la igualdad de oportunidades y por la participación; con ello, se da respuesta a los retos económicos, políticos, sociales y culturales a los que se enfrentan las sociedades.

En últimas, la transformación social es esa búsqueda constante de estrategias para el desarrollo social equitativo, generando innovación en los sistemas sociales y de igual manera generando capacidades en las organizaciones sociales en la participación de formulación y desarrollo de políticas públicas y sociales (Subirats, J. 2005).

Lo anterior, hace ver a la transformación social como algo natural en el desarrollo humano, que se da a medida que van surgiendo cambios que trascienden el desarrollo social. Sin embargo, hay que tener en cuenta que las sociedades han atravesado por diferentes situaciones de transformación que han generado profundos problemas humanos, como las desigualdades, las injusticias y exclusiones de todo tipo, lo que hace comprender, que no toda transformación social conlleva necesariamente buenos resultados, razón por la cual, la Gerencia Social, se presenta como una alternativa que puede apoyar a transformaciones realmente humanas.

7. Elaboración de instrumentos de recolección de información

- *Aspectos metodológicos*

a. Población de estudio.

La población de estudio se entiende como “el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones” (Lepkowski, 2008b, citado por Hernández y Otros, 2014, p. 174). Para la presente investigación, la población a tener en cuenta desde este concepto asumido, es de un tipo muy específico: expertos en Gerencia Social e informalidad e investigadores de la Alianza EFI.

Las características de esta población apuntan a la experticia en el campo de la Gerencia Social y la informalidad, es decir su conocimiento, su desempeño, aporte, publicaciones, e injerencia en esos campos. Por tal motivo se contó con:

Para la informalidad

- Camilo Herrera: CEO de RADDAR, autor del libro Formalmente informal
- Carmen Bueno Castellanos. Doctora en Antropología Social, profesora-investigadora del posgrado en Antropología social de la Universidad Iberoamericana. Autora de artículos como Una lectura antropológica sobre el sector informal en México.

Capítulo de Libro: Título: Producir y habitar la ciudad informal.

- Albina Ruiz Ríos. Es una ambientalista, activista social y emprendedora social peruana. Es la fundadora y líder de Ciudad Saludable, una organización de salud ambiental sin fines de lucro con sede en Lima, Perú, y miembro de la Fundación Schwab del Foro Económico Mundial.
- Adriana Barrera: Subdirectora Administrativa y Financiera del Instituto para la Economía Solidaria IPES

Para la Gerencia Social

- Armando José Vargas Salcedo: Politólogo Javeriano, Maestría en Administración, Especialista en Gerencia Social, Consultor en Estrategia y Docente Universitario. Asesor en direccionamiento de estrategias para el gerenciamiento de programas y proyectos sociales, analista de políticas públicas para proyectos de impacto ciudadano, consultor en encadenamientos productivos, innovación social, calidad de vida y desarrollo humano. Presidente de la Fundación para la Gerencia Social (Colombia)
- Soraya Husain. Doctora en Antropología (Universidad de los Andes), Magister en Antropología (Universidad de los Andes), Magister en Metodología de la Investigación (City University, Londres), y profesional en Administración Humana (Universidad de Surrey). Especialista en psicología de la educación. Exdirectora de la Maestría Gerencia Social UNIMINUTO.
- Miguel Ángel Márquez. Licenciado en ciencias políticas y Admin pública de la UNAM, Magister en Admin pública, doctor en Estudios Latinoamericanos de la UNAM. Docente titular de la UNAM, dicta entre otras Gerencia social.

Publicaciones: Visión contemporánea de la GS, revista instituto de AdminPública Mx 2007, Atributos de la GS, Revista el buen gobierno para pensar en la democracia, 2007, GS retos y perspectivas para el siglo XIX.

La concordancia de este tipo de población, que los vuelve pertinentes para los propósitos de este estudio, es lo concerniente a las acepciones sobre Gerencia Social e informalidad.

Por esto, el resultado del análisis de la información en este tipo de la población y el contraste y complemento de ella con la teoría especializada en esos dos campos, posibilita la propuesta de fundamentación teórica y metodológica para el laboratorio social de la alianza EFI.

b. Matriz de categorías de análisis.

Para comprender la estructura y operacionalización de las categorías de este estudio, se presenta a continuación la siguiente matriz.

Tabla 2. Matriz Categorías de Análisis

CONCEPTUALIZACIÓN/ CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	INDICADORES	FUENTES	INSTRUMENTOS
<p>Mirada sistémica de la informalidad. Enfoque Sistémico Según Aquiles Gay, es una manera de abordar y formular problemas con vistas a una mayor eficacia en la acción, que se caracteriza por concebir a todo objeto (material o inmaterial) como un sistema o componente de un sistema, entendiendo por sistema una agrupación de partes entre las que se establece alguna forma de relación que las articule en la unidad que es precisamente el sistema.</p>	1. Informalidad en perspectiva Económica 2. Informalidad en perspectiva Política 3. Informalidad en perspectiva Cultural 4. Informalidad en perspectiva Hábitat	* Documentos en que se conceptualiza (comprende) la informalidad desde una o más miradas. * Actores de la Alianza EFI que identifican el tipo de mirada de la informalidad que usan.	Repositorios Bases bibliográficas Notas periodísticas Normatividad Libros, artículos, tesis Expertos o actores de la Alianza	* Fichas RAE * Guión - Entrevistas a expertos o actores de la Alianza * Matriz de correlación y contraste
<p>Referentes de fundamentación Fundamentación Según (López, 1993), en el lenguaje cotidiano "fundamento", fundus, indica el soporte, base, apoyo, suelo de algo. Se usa como sinónimo de "elemento básico" de una ciencia y también se refiere a la "razón suficiente" o "motivo" de los actos, lo que define a algo determinado.</p>	1. Teórica 2. Metodológica	* Documentos que aportan referentes teóricos * Documentos que aportan enfoques y propuestas metodológicas pertinentes para un Laboratorio Social	Repositorios Bases bibliográficas Notas periodísticas Normatividad Libros, artículos, tesis. Expertos o actores de la Alianza	* Fichas RAE * Matriz de correlación y contraste * Guión - Entrevistas a expertos o actores de la Alianza

<p>Transformación de la informalidad</p> <p>Transformación Social Según (Subirats, 2012) significa explorar y potenciar formas de organización social que favorezcan la reconstrucción de vínculos, la articulación de sentidos colectivos de pertenencia respetuosos con la autonomía individual. En ese sentido, el reforzamiento de las aproximaciones y experiencias comunitarias en los procesos de formulación y puesta en práctica de políticas públicas, esto como “nuevas dinámicas sociales”.</p>	<p>1) Formalización 2) Inclusión productiva 3) Inclusión social 4) Innovación</p>	<p>* Documentos o recursos audiovisuales que identifiquen experiencias de transformación de informalidad desde las actividades, las condiciones de los actores y los impactos.</p>	<p>Páginas web Informes de experiencias Documentos de programas o políticas públicas o privadas. Expertos o actores de la Alianza</p>	<p>* Matriz de correlación y contraste * Guión - Entrevistas a expertos o actores de la Alianza</p>
---	---	--	--	---

Fuente: Elaboración de contenido propia.

c. Descripción y validación de los instrumentos de recolección de información.

Con base en la tipología de población anteriormente descrita, se tiene la necesidad de describir las herramientas empleadas para su respectivo abordaje. Vale la pena destacar, que para la revisión bibliográfica de los autores y referentes especializados en Gerencia Social e Informalidad se empleó una herramienta que ayudó al respectivo acceso de la información, además de su recolección de manera ordenada y clasificada. A saber:

1. Resúmenes Analíticos Especializados – RAE-. Esta técnica tiene como objetivo principal, reducir a esquema un determinado texto o documento, “con el fin de localizar y ordenar sus ideas fundamentales, de acuerdo con un plan lógico que se ha trazado el lector”.

(Gómez, C. A. 2006, p. 154). Es decir con esta herramienta, se hallan las ideas centrales

del autor especializado. Por tanto, su implementación en las diversas fuentes consultadas se consideró pertinente y necesario, dado su carácter descriptivo y analítico, es decir, por la capacidad de descomposición de las partes constitutivas de texto y por tanto, el conocimiento muy aproximado de las propuestas e ideas de los autores consultados. Por lo tanto, estos RAE contribuyen al siguiente instrumento utilizado, que es la matriz comparativa, ya que aportan a una parte de su construcción con la información relevante de sus contenidos. (Ver anexo 1)

2. **Matriz Comparativa:** Esta matriz tiene como finalidad identificar y comparar los elementos teóricos encontrados, tales como ideas fuerza, conceptos y acepciones. Es por esto, que para el análisis de la información recogida desde la teoría y las diferentes fuentes consultadas, se ve su utilidad, en cuanto que de manera resumida, se toman las aportaciones en conceptos, comprensiones y énfasis de distintos autores, que desde la Gerencia Social pueden aportar a la aproximación de una fundamentación teórica y metodológica para el laboratorio social de la Alianza EFI. Con la información contenida en esta matriz, se pasa a relacionar y correlacionar, la información que desde los teóricos y expertos se obtuvo, y un análisis de correlación entre los mismos, donde se extraen acuerdos, continuidades, complementos desde sus conceptos y comprensiones sobre la informalidad.

Uno de los limitantes que presenta esta herramienta, es que posiblemente no aborda de manera amplia, todos los conceptos epistemológicos de la informalidad, esto debido a la complejidad y diversidad que le compete a este fenómeno. Además, es posible, como otra

limitante, que esta matriz deje rezagados algunos elementos desde dimensiones como lo filosófico, antropológico, experiencias directas, fundamentos epistemológicos o lógicas que giran en torno a la informalidad. Por tanto, es clave dejar claro que, por la complejidad y envergadura que implica este abordaje teórico, tan solo se ofrece una aproximación básica, que puede ser un punto de partida, para posteriores estudios que puedan dar más relevancia a la variedad de miradas o perspectivas, a las actividades que le implican, a los contextos y demás dimensiones que se desprendan de este fenómeno de la informalidad. (Ver anexo 2)

3. Entrevistas semiestructuradas - dirigidas en específico, a la población de *expertos e investigadores de la Alianza EFI*-. Son aquellas entrevistas que se basan en una guía de asuntos o preguntas previamente establecidas (guión), y en donde el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales, para precisar conceptos u obtener mayor información (Hernández y Otros, 2014, p. 403). En este sentido esta herramienta se ha considerado la más pertinente por su flexibilidad para establecer un diálogo, que posibilite extraer la mayor cantidad de información posible, relacionada con sus saberes, experiencias, puntos de vista y hasta opiniones, que serán posteriormente contrastadas con lo encontrado en la revisión documental. Se diseñaron dos entrevistas, dirigidas según el grupo de interés, es decir, una para el caso de la informalidad y la otra para el abordaje de la Gerencia Social (Ver anexo 4)
4. Matriz de Correlación: Esta herramienta corresponde a la fase de análisis de los resultados obtenidos, y tiene como finalidad la triangulación de la información, para

establecer las relaciones recíprocas entre los elementos teóricos encontrados en la fase de Revisión Bibliográfica con las Entrevistas Semiestructuradas aplicadas a los expertos.

(Ver anexo 3)

8. Trabajo de campo

A continuación, se expone la forma como se desarrolló y aplicó las diferentes herramientas para la recolección de la información y las actividades en las que se dio dicho desarrollo.

a. Actividades realizadas por el investigadora

Se llevaron a cabo las siguientes acciones:

Con el objetivo de fundamentar de manera teórica y metodológica el Laboratorio Social, se planteó por medio de la herramienta *árbol de problemas* la radiografía inicial para abordar precisamente el problema, reconociendo sus principales causas; a saber:

Causa 1: Las políticas públicas orientadas a transformar la informalidad, carecen de un marco de referencia coherente tanto en lo ideológico, lo conceptual como en lo instrumental-metodológico, que favorezca el reconocimiento de la diversidad, la participación activa de los actores, la articulación de capacidades interinstitucionales y la medición y seguimiento del fenómeno.

Causa 2: La sociedad Colombiana tiene un conocimiento desintegrado sobre las diferentes dinámicas de informalidad, lo que le impide identificar potenciales aportes y transformaciones que suceden desde las comunidades y los territorios.

Causa 3: La Alianza EFI y las entidades públicas participantes en Colombia Científica, necesitan desarrollar una capacidad instalada para hacer investigación e innovación de forma sostenible sobre informalidad e inclusión productiva.

Estas causas luego fueron asociadas a las categorías de análisis que emergen del problema planteado y su respectivo objetivo general; a saber:

- Mirada sistémica de la informalidad, relacionada con la causa 2.
- Referentes de fundamentación desde la Gerencia Social, relacionada con la causa 1.
- Transformación de la informalidad, relacionada con la causa 3.

Por lo anterior, para la primera fase correspondiente al trabajo de campo o Revisión Bibliográfica se realizó el sondeo, rastreo y recolección de fuentes sobre dos grandes grupos de documentos relacionados con temas de informalidad y Gerencia Social, cuyos criterios de fueron los siguientes:

1. Trabajos académicos e investigativos relacionados con la informalidad y la Gerencia Social; esto descartó, artículos periodísticos, dado el propósito de la presente investigación, que es ofrecer fundamentos teóricos que sustenten epistemológicamente el ser y quehacer del Laboratorio Social.

2. Se trató de seleccionar la información más reciente, puntualmente de los últimos 10 años.
3. En gran medida se consultó información en lengua española, que fue la más accesible.
4. De nivel mínimo de Maestría y artículos indexados nacionales.

Luego de hacer este rastreo de literatura especializada, se clasificó según su tema (Informalidad y Gerencia Social), para posteriormente, llevar a cabo la lectura atenta, tratando de identificar las ideas fuerza que dieran luz para la comprensión del ser y quehacer de cada tema. Este rastreo se registró, organizó y sintetizó en la herramienta de los Resúmenes Analíticos Especializados (RAE).

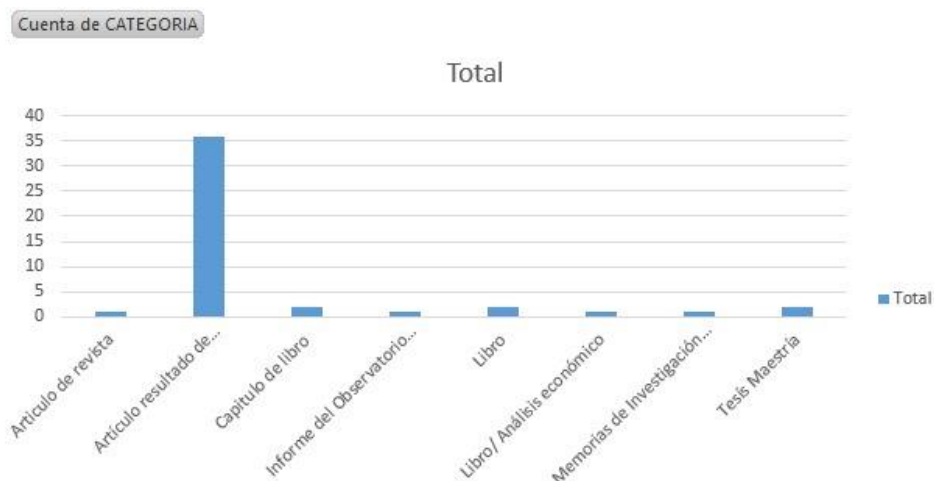
Paralelamente, se fueron desarrollando tres (3) encuentros o seminarios internos, denominados *Diálogo creativo para impulsar un laboratorio social que transforme informalidad para Colombia*. Estos se llevaron a cabo en 14 de Abril, 6 de Mayo, y 24 Junio del 2020, y se proyectan otros más para este mismo año. El propósito para estos espacios académicos, ha sido propiciar la oportunidad para compartir con investigadores del proyecto, actores informales y algunos expertos nacionales e internacionales, para con ello, poder visibilizar conocimientos, saberes y experiencias que permitieran fundamentar teóricamente y metodológicamente el laboratorio social. De estos encuentros, como trabajo de campo, se obtuvo memorias (actas y grabaciones), como información para la contrastación con la teoría recolectada y con lo dicho por los expertos.

Para la segunda fase o abordaje a expertos e investigadores de la Alianza EFI a través de las entrevistas semiestructuradas, estas se llevaron a cabo de la siguiente manera:

- Se preparó el guión de la entrevista, según el tema tratado por el experto/a (Ver anexo 4) y el diseño mismo de la herramienta, ya descrito en el capítulo anterior.
- Dada la situación de confinamiento acaecido por la pandemia que estamos viviendo por Covid-19, las entrevistas se llevaron a cabo de manera remota por medios virtuales, puntualmente a través de la aplicación Meet.
- Se acordaron con base en los tiempos y disponibilidad de los expertos e investigadores.
- Las entrevistas fueron registradas en video, que posteriormente se transcribieron para el contraste con la Revisión Bibliográfica.
- De los 10 expertos e investigadores propuestos e invitados para la entrevista, 7 siete dieron respuesta positiva para poder dialogar con ellos.

b. Cantidad de instrumentos de recolección de información aplicados

Tabla 3. Cantidad de fuentes bibliográficas consultadas



Fuente: Elaboración propia

De la Revisión Bibliográfica⁸, se recolectaron 46 fuentes de información especializada, entre libros (3); capítulos de libro (2); artículos resultados de investigación (37); informes de investigación (1); Memorias de investigación (1) y tesis de maestría (2); correspondientes a 30 fuentes relacionadas con la Informalidad (1 libro; 1 capítulo de libro; 24 artículos; 1 informe de investigación; 1 memoria de investigación y 2 tesis de maestría) y 16 fuentes correspondientes a de Gerencia Social (2 libros, 1 capítulo de libro, 13 artículos).

Como se puede apreciar, la mayor parte de literatura especializada tanto de la informalidad como de la Gerencia Social, corresponde a artículos resultados de investigación, que responde al 80, 5% de la información recolectada. Esto hace ver, que la difusión que más se

⁸ Se consultaron bases de datos como Scopus, EBSCO, ProQuest, JStore, Google Scholar, Repositorio UNIMINUTO, U Rosario, Libros digitales, libros físicos, artículos principalmente en español, por autores colombianos y de países latinoamericanos

privilegio para la actividad investigativa en estos campos, son las revistas especializadas en el campo económico, político, administrativo y de las Ciencias Sociales.

De otro lado, se llevaron a cabo:

- Entrevista a 4 expertos en Informalidad.
- Entrevista a 3 expertos en Gerencia Social.

El perfil de estos expertos requería la relación directa al campo de la informalidad y de la Gerencia Social, ya fuese en el quehacer investigativo, académico o laboral. En cada uno de estos campos, se contó con presencia de expertos de talla internacional, la mayoría con nivel académico de doctorado.

9. Marco referencial

a. Marco Teórico

Para una aproximación teórica y conceptual a la fundamentación de la presente investigación es necesario abordar, para su respectiva distinción y comprensión, conceptos y definiciones de informalidad desde algunos autores. Al mismo tiempo, es relevante analizar la manera como ellos conciben la informalidad e interpretan esos conceptos que son usados en este problema de investigación, con otros fenómenos relacionados como la pobreza, la exclusión y la desigualdad social. Y, finalmente, este marco teórico también identifica algunos paradigmas de transformación social que pueden servir de referente para los propósitos de cambio que se espera del Laboratorio Social.

i). Conceptualización de Informalidad.

La informalidad ha tenido diversas formas de conceptualización, esto desde algunos enfoques teóricos y prácticos, debido al papel que ha desempeñado en el acontecer económico y cultural, por medio de los diversos procesos informales con que se desarrolla, que van desde actividades cotidianas, hasta dinámicas organizacionales como la informalidad laboral o empresarial.

Aún no se cuenta con una única definición de informalidad debido a su heterogeneidad, es por ello que a continuación se expondrán algunos conceptos de informalidad relevantes para esta investigación.

ii). Algunas definiciones de informalidad.

- Informalidad se refiere a la población no incluida en sectores productivos económicos y por ende, desempeñan actividades de baja productividad y de mala remuneración (Hart, K. 1970).

- Se señala como la actividad económica, dinamizada por “estrategias” “empíricas”, no reguladas por el Estado, dirigidas a establecer el ingreso diario y de subsistencia, (Menni, 2007. p.285).

- Trabajadores de cuenta propia, con niveles bajos de productividad, sin acumulación de capital a gran escala (Tokma, 1982).

- Las empresas que no cumplen con las regulaciones gubernamentales (Soto, 1989).

- La cantidad de trabajadores y el tamaño de la firma, cuando hay menos de 5 trabajadores (Levenson y Maloney, 1998).

- En Colombia, la informalidad tiene relación con la migración rural (desde los años 70) y la segmentación de los mercados (Jaramillo, 2013).

- Es el resultado del bajo crecimiento económico y es relativamente inelástico a periodos recientes de alto crecimiento, lo que señala nuevamente una desventaja relativa de éste con respecto al sector formal (Mondragón-Vélez, Peña y Wills, 2010).

Por otro lado, entidades como la OIT, PREALC, DANE, presentan unas características de medición socio-económicas para definir informalidad, como son:

- 1- empleos particulares domésticos, jornaleros, obreros, peones, con máximo 5 personas incluyendo el patrono.
- 2- trabajadores familiares y de otros hogares sin remuneración en empresas de menos de 5 personas.
- 3- Trabajadores cuenta propia, que laboran en establecimientos de menos de 5 personas (LaboUR, 2018, p. 3).

Ahora bien, otras conceptualizaciones sobre informalidad presentan similitudes en cuanto al tipo de relaciones gubernamentales que, por lo general no las hay, pues no poseen legislación laboral alguna, ya que su función última está orientada a la búsqueda de mejores ingresos para la subsistencia, como opción para una mitigación de pobreza según la situación en la que se

encuentren los actores informales. Comúnmente, se ha relacionado este fenómeno, con sectores excluidos del sistema del mercado capitalista, asociando la informalidad como economía subterránea o marginal (Jaramillo, 2013. p.3, Andrade, 2015. p. 5, Menni, 2007.p. 282).

Por otro lado, la informalidad se le asocia con las migraciones rurales y, por tanto, la falta de empleo, los pocos recursos de sostenimiento y la ausencia de Estado frente a problemáticas de necesidades básicas insatisfechas (Fields 1980 y Quevedo. 2017).

Otras calificaciones o apelativos han surgido para identificar las diferentes manifestaciones derivadas de la dinámica de la informalidad, se concibe como la actividad que está fuera del control del Estado, y por tanto, no cubiertas por una norma o legislación laboral. En suma, la informalidad es comprendida como un fenómeno de baja calidad en los empleos, de pobre remuneración y el “conjunto de actividades productivas que no acatan normas y regulaciones estatales” (Menni, 2007. p. 77, Vásquez, 2013, p. 89, Mejía y Posada (2007).

Hasta aquí, la informalidad atañe a la iniciativa y creatividad del trabajador (en muchos casos migrantes rurales) por generar capital para su sustento; y a la empresa, como un pequeño agente económico (con muy pocos empleados), con procesos de bajo crecimiento y sin vínculo gubernamental.

De otro modo, la informalidad se concibe como un conjunto de prácticas sociales, como parte de una construcción colectiva y de interacción social, y como un fenómeno multidimensional. Esto debido a que la población transita en distintos escenarios laborales económicos, aquellas

que dan cumplimiento y otras que no a las normas regulatorias del Estado, según sea la conveniencia y situación de vida que tenga el individuo o la población para una mejor calidad de vida (Galeano, 2008 y Perry. 2007). Según esto, la informalidad implica una serie de prácticas y discursos que constituye un nuevo sujeto, que se comprende y comprende su quehacer, como sinónimo de sobrevivencia, de acciones heterogéneas o actividades de producción que oscilan entre el trabajo doméstico de bienes o “intramuros”, el autoempleo en el menudeo y la mano de obra que escapa al control del Estado, convirtiéndose en “trabajo escondido”.

De acuerdo con lo anterior, la informalidad también es concebida como una serie de conductas sociales recurrentes, aceptadas por una sociedad, entendido como un comportamiento social, donde, para la población de este segmento, su prioridad es “ganarse la vida”. Son individuos que constituyen grupos sociales, cuya participación productiva está orientada por una lógica no capitalista (Bueno, 1990).

Prosiguiendo con el tema, surge una noción de informalidad asociada al hábitat, en tanto a la cualificación del entorno y las formas de habitarlo por parte del ser humano. En este hábitat, el ser humano desarrolla un espacio de tranquilidad, armónico, que contribuye a una mejor calidad de vida, permitiendo así un reconocimiento e identidad individual, generando así una productividad. (Hábitat, 2007. Secretaría Distrital de Bogotá, citado por González Zapata, G. M.2009).

Lo anterior se relaciona con la informalidad en su variedad y complejidad ya que también hace parte del hábitat por medio de los asentamientos informales, y desde allí se concibe como el

espacio físico donde la ciudad es construida por los actores, sin intervención del Estado, es el resultado de migraciones en búsqueda de alternativas de vivienda y calidad de vida digna, resignificando cada espacio y haciéndolo algo familiar, estos asentamientos son las formas de conformar la metrópoli (Giglia, 2010 y Ceballos, 2016).

Otras definiciones de asentamientos informales son:

- Ciudades espontáneas acordes con las necesidades de quienes las habitan, que no se guían por planos o cálculos, son construidas según el uso. (Zoido, et al, 2000 citado por González Zapata, G. M.2009).

- Urbanización marginal, barriada surgida al margen del planeamiento urbanístico, carente inicialmente de dotaciones y servicios urbanos y con construcciones de baja calidad. (Zoido, et al, 2000, citado por González Zapata, G. M.2009).

Finalmente, todo lo anterior ofrece una gama de perspectivas que se han enfocado en una concepción de la informalidad, esgrimida desde lugares de poder e influencia (academia, entidad pública o privada, política pública, gobierno, etc.) generando formas diversas de atender e intervenir este fenómeno, priorizando en muchos casos, la asistencia inmediata al sujeto en condición marginal y no las transformaciones en las estructuras que sustentan el fenómeno.

Las diferentes perspectivas presentadas, evidencian que cada concepción da relevancia o visibiliza algunos aspectos e invisibiliza otros, pero cuando se ponen unas concepciones al lado

de otras, también se evidencia que algunas han sido más usadas como referente para generar intervenciones que otras y, por ende, esas características invisibilizadas en concepciones y discursos, terminan siendo excluidas de las maneras de atender el fenómeno complejo.

iii). Otro abordaje del fenómeno informal

El acercamiento al fenómeno de la informalidad con pretensiones de transformación, como lo plantea el desarrollo de un Laboratorio Social, exige, por una parte, reconocer su pluralidad y complejidad, situada en contextos, actores y condiciones, y por otra, definir los criterios teóricos y metodológicos que pueden ser usados para orientar las acciones e impactos esperados. Este ejercicio de plantear de manera coherente y articulada los focos de conocimiento y acción junto con los criterios y alcances del Laboratorio Social, es lo que algunos autores denominan como fundamentar.

El concepto de fundamentación o acción de fundamentar, según la Real Academia de Lengua Española, consiste en “establecer la razón o el fundamento de una cosa”. Es decir, es la “razón suficiente’ o ‘motivo’ de los actos, lo que define a algo determinado” (López, 1993, p. 287). Según esto, se refiere a la acción de fundamentar, sustentar las ideas, propósitos y conceptos, en torno a un tema en específico, para el caso el fenómeno de la informalidad y la inclusión socio-productiva orientados desde el campo de la Gerencia Social y las ideas sociales que el mismo pueda aportar, esta fundamentación servirá para identificar unas formas de sustentar un discurso o teoría de cambio social que puedan provenir de algún campo de

conocimiento o enfoque que proporcione criterios teóricos y metodológicos para orientar transformaciones a nivel social.

Ahora bien, para conceptualizar el significado de referentes, se partirá de *la teoría de encuadre o la teoría del framing*. Según Goffman (1974) esta teoría se basa en “un proceso cognitivo mediante el cual las personas dan sentido a eventos y experiencias, aportando diferentes ideas e interpretaciones a un problema dentro de un marco dado, con exclusión de otros” (Randhawa P, Marshall F, Kushwaha PK & Desai P, 2020, p. 2). O lo que Reese (2001) (citado por Koziner, 2013, p. 3), por su parte, definió como “principios organizadores socialmente compartidos y persistentes en el tiempo, que trabajan simbólicamente para estructurar el mundo social de modo significativo” (p. 11). Lo que implica, además, no solo elecciones sobre qué destacar, sino además, juicios subjetivos y de valor; de ahí que para cualquier problema que se de en la realidad, puede que entren en pugna varios encuadres con sus respectivas narrativas o historias que definan dicho problema; sin embargo, ante la emergencia de instituciones contextualmente poderosas que busquen abordar dicho problema, dejan rezagadas y marginadas a aquellas narrativas alternativas que surgen (Leach y col., 2010).

En orden de ideas, los referentes son aquellos *encuadres o frames* que organizan socialmente y académicamente, las narrativas que constituyen, en este caso, el conocimiento compartido y durable en el tiempo, para estructurar de modo significativo, la comprensión de la informalidad y la Gerencia Social.

Ahora bien, en cuanto a la conceptualización de *Gerencia Social*, al respecto surgen diversas interpretaciones tales como:

- La Gerencia Social como la optimización y el rendimiento de los esfuerzos del Estado y los actores sociales en el enfrentamiento de los grandes déficits sociales de la región, y en el mejoramiento del funcionamiento y resultados de la inversión en capital humano y capital social (Bernardo Kliksberg, 1990, citado por Ortíz-Serrano, 2013, p. 68).
- El Instituto Interamericano para el Desarrollo Económico y Social- INDES propone la Gerencia Social, como campo de conocimiento que se halla en la intersección de tres campos: el campo de desarrollo social; el de la política pública y el campo de la Gerencia Social. Tratándose de una intersección, el ejercicio de la Gerencia Social está siempre permeado por elementos de cada uno de los campos que la integran (Mokate. 2006, p. 7).
- La Gerencia Social se refiere a los conocimientos y prácticas que emergen para dar apoyo a los actores sociales que participan en la solución de problemáticas sociales (Licha. 1999, p. 7).
- La Gerencia Social es el manejo de los "asuntos públicos" en una sociedad. Lo público es el campo de encuentro entre los intereses "comunes" de los diferentes actores sociales. Es la gerencia del bien común. Lo público no es monopolio del Estado, es un enfoque basado en la lógica de la equidad, la sostenibilidad y la participación (Ortíz-Serrano, 2013, p. 53).

- La Gerencia Social como un campo de acción (o práctica) y de conocimientos estratégicamente enfocado en la promoción del desarrollo social. Su tarea consiste en garantizar la creación de valor público por medio de la gestión, contribuyendo a la reducción de la pobreza y la desigualdad (Mokate & Saavedra, 2006, citado por Ortíz-Serrano, 2013, p. 41).

- El concepto de gerencia se refiere a los conocimientos, cualidades y habilidades para orientar y gestionar el logro de determinados fines u objetivos. De igual manera se considera como la dirección, administración y gestión de los sistemas organizacionales dentro de una conciencia y responsabilidad social. (Pérez, Martínez y Rodríguez, 2006, p.46 citado por Ortíz-Serrano, 2013, p. 66).

Con base en lo anterior, la Gerencia Social se puede comprender como un campo interdisciplinar, con enfoques diversos, dependiendo del propósito que se busque alcanzar, tales como, una Gerencia Social que se encargue de la eficiente y correcta administración de los recursos y bienes públicos, desde la administración y gestión. O también, una Gerencia Social desde el gerente social como líder social, atribuyéndole enfoques más organizacionales, donde se propone una Gerencia Social con capacidades estratégicas que potencializa capacidades organizacionales.

Una vez recogidos estos conceptos, se puede concluir que la *Gerencia Social* es el quehacer de los actores sociales, cuyo líder, el gerente social, apuesta por un objetivo, que es generar, potenciar, dinamizar, gestionar, entre otros, resultados positivos, beneficiosos y de mejora, tanto

de carácter cualitativo y cuantitativo sobre una problemática social, entendida esta, como aquellos inconvenientes, trastornos o dificultades que aquejen a la dinámica social, sea esta, del campo económico, educativo, cultural, político, estatal, empresarial, medio ambiental, entre otras. Dicho quehacer, se caracteriza por mantener coherencia entre su accionar, con la innovación en procura de una sociedad equitativa más justa, más humana, sostenible y eficiente, con posibilidades de incidencias en las políticas públicas.

A este propósito, la Gerencia Social se ha ocupado de algunos fenómenos sociales como la pobreza, la exclusión e inclusión social, la inequidad etc. Presentándose estos, como desafíos a trabajar y mitigar al máximo por medio de estrategias y practicas participativas que conlleven a contribuir en políticas sociales, propendiendo a la reducción de la pobreza y la desigualdad social, como lo presentan algunas investigaciones y trabajos adelantados por el Instituto Interamericano para el Desarrollo Económico y Social- INDES. Marulanda y Molina (2004), Mokate y Saavedra (2005), donde coinciden en una perspectiva propuesta desde la Gerencia Social para la reducción de la pobreza mediante espacios de inclusión social, activando públicos deliberativos, donde el papel del gerente social se basa en la generación y promulgación de espacios participativos con el objetivo de desarrollar capacidades políticas y técnicas en movimientos sociales, además fortaleciendo a los distintos actores vulnerables para tener una representación, participación y acción comunitaria en la generación de políticas públicas sociales, que con lleven al fortalecimiento de competencias y capacidades para el análisis de procesos deliberativos y toma de decisiones, esto último de gran importancia para que se vuelvan agentes de cambio de sus propias estructuras sociales (Canudas, 2004).

Ahora bien, desde la perspectiva integral que ofrece la Gerencia Social y su enfoque específicamente en lograr transformaciones sociales que conlleven a cambios estructurales, y para la presente investigación que permitan identificar aquellas experiencias de transformación de informalidad que se han desarrollado en políticas sociales, políticas públicas u otras estrategias de para impulsar alternativas de transformación y que de alguna manera aporten al desarrollo de metodologías para el laboratorio social.

Por lo anterior, se clarifica el concepto de *transformación social*. La categoría de transformación social es usada tradicionalmente (aunque no exclusivamente) por las ciencias sociales para referirse al conjunto de factores y causas involucrados con cambios en las diversas formas sociales, desde las más amplias como las sociedades, hasta grupos y colectivos humanos, analizadas en contextos territoriales e históricos. El concepto se basa en otro que suele ser usado como sinónimo que es “cambio social” y que hace referencia a las alteraciones apreciables en estructuras sociales, la manera como se manifiestan esas alteraciones y las consecuencias que producen; la diferencia entre cambio y transformación suele relacionarse con los alcances, ya que mientras que los cambios pueden ser sutiles, paulatinos (inclusos reversibles) y de manifestación inmediata, las transformaciones suelen ser profundas, irreversibles y toman tiempo en manifestarse completamente.

Tanto los autores como las instituciones que utilizan esta categoría, se suelen ubicar en dos perspectivas que son complementarias y que uno de los padres de la sociología moderna, Augusto Comte planteó: la primera, es la consideración de que las estructuras sociales (las instituciones, normas, comportamientos y prácticas) se ven afectadas en cada sociedad por

fenómenos sistémicos o por sucesos coyunturales que históricamente las han afectado, como los cambios medioambientales, la pobreza, las crisis, pandemias, guerras, etc., o, por tendencias y modelos que se implementan desde instituciones locales o globales; la segunda perspectiva es la de los actores sociales como generadores, impulsores o legitimadores de cambios, como sucede con las, revoluciones sociales, los movimientos sociales, las luchas de reivindicación, etc.

A modo de referencia, algunos de los sociólogos clásicos y modernos que han abordado el concepto de cambio social son: Theodor Adorno en sus *Escritos Sociológicos* (2004), Johnson, H. en *El cambio social* (1967), Moore W. en *Cambio Social* (1966), Nisbet, R., en *El problema del cambio social* (1979), Parsons, T., en una *Teoría Funcional del Cambio* (1964), Morrow, R., en *Theories of social change* (1995), Sztompka, P., en *Sociología del Cambio Social* (1995), Roberts, T. y Hite, A., en *Perspectives on development and social change* (2000), entre otros.

Los conceptos de cambio y transformación social, se han venido nutriendo y complejizando en virtud del abordaje multidimensional que se les ha venido dando, por ello, cualquier conceptualización es susceptible de ser complementada, sin embargo, en un trabajo exploratorio realizado por Canaval G. (2000), se plantea una definición de cambio social que procura recoger diversos elementos de las teorías sociológicas que indica que “El cambio social es un proceso dinámico, orientado hacia el futuro, determinado contextualmente, que requiere de la actividad humana; es movido por fuerzas internas y externas para lograr la equidad, justicia, libertad y amor y se caracteriza por un pasaje de la concientización a la problematización y de ésta a la acción colectiva.”(p. 40); en el mismo documento se define de manera general transformación social como “un cambio radical de la sociedad” (p.39), es

decir “una modificación esencial de las creencias tradicionales que está en conflicto con los mejores intereses de los individuos y la sociedad” (Ibíd), la cual resulta pertinente complementar indicando que las transformaciones sociales también involucran la modificación de las estructuras sociales que materializan dichas creencias tradicionales.

En los últimos 15 años, el abordaje teórico del cambio social y las transformaciones se ha mantenido vigente con los estudios socio-críticos sobre problemáticas y desafíos sociales globales que se vienen presentando y la manera como son abordados desde las ciencias sociales, pero también se han abordado como parte de los estudios que instituciones internacionales como la UNESCO, el BID, la ONU, el PNUD, entre otras, han realizado para dimensionar, caracterizar, analizar y proponer alternativas a las problemáticas y desafíos más apremiantes en las sociedades contemporáneas; uno de los ejemplos que materializan esta mirada institucional y política sobre las transformaciones sociales con un esperado impacto global es la propuesta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), los cuales, además de identificar 17 temas o aspectos prioritarios en los cuales se deben impulsar cambios y transformaciones, plantea unos indicadores y metas para comprometer a los actores políticos mundiales con su cumplimiento.

De esta manera, en la actualidad es posible encontrar nociones de transformación social que tratan de vincular los elementos claves de la teoría sociológica con los aspectos estratégicos y de responsabilidad institucional, como la siguiente definición que se refiere a las acciones que buscan

Explorar y potenciar formas de organización social que favorezcan la reconstrucción de vínculos, la articulación de sentidos colectivos de pertenencia respetuosos con la autonomía individual. En ese sentido, el reforzamiento de las aproximaciones y experiencias comunitarias en los procesos de formulación y puesta en práctica de políticas públicas, esto como nuevas dinámicas sociales (Blanco & Subirats, 2012, p. 28).

b. Marco Legal

Para la presente investigación, en el desarrollo del siguiente marco legal, tiene como propósito realizar una identificación descriptiva de la legislación vigente en materia de la informalidad. Teniendo como punto de análisis la Ley 1429 de 2010 denominada *Formalización y Generación de Empleo* y el CONPES 3956 de 2019 el cual está enfocado en el impulso del empleo formal.

Por lo anterior se comenzara por analizar la Ley 1429 de 2010 denominada *Formalización y Generación de Empleo*.

Esta ley, se ocupa por definir la informalidad en términos de subsistencia, esto asociado a las problemáticas relacionadas principalmente con la pobreza y el trabajo informal, las cuales buscan mitigar sus necesidades insatisfechas y desprotegidas por medio de actividades informales, es por ello que esta ley pretende lograr avances en la garantía de trabajos decentes principalmente dirigidos para los actores informales, generando de igual manera incentivos para las empresas que contraten las poblaciones con más altos porcentajes de desempleo como los

jóvenes, personas mayores de 40 años y mujeres, de igual manera impulsando las iniciativas para que las pequeñas empresas informales se motiven a la formalización y accedan a los beneficios que esto conlleva (Castro, O. E. 2018, 209).

De igual manera, esta ley proporciona una definición de lo que abarca *el concepto legal de informalidad laboral*, en su Artículo 2, en donde se considera que hay dos tipos de informalidad, a saber:

- a) Informalidad por subsistencia: Es aquella que se caracteriza por el ejercicio de una actividad por fuera de los parámetros legalmente constituidos, por un individuo, familia o núcleo social para poder garantizar su mínimo vital.
- b) Informalidad con capacidad de acumulación: Es una forma de trabajo informal que no necesariamente simboliza baja productividad (Ley 1429. Ley de Formalización y Generación de Empleo, Bogotá, Colombia, 29 de diciembre de 2010)

Castro (2018) aclara términos como informalidad por subsistencia y con capacidad de acumulación, donde las define como: de *informalidad por subsistencia*, como aquella actividad que busca la sobrevivencia, generando un ingreso ya sea mínimo para lograr subsistir el día a día, esto mediante actividades como ventas ya sea de bienes o servicios, que estas se pueden dar en espacios fijos o estacionarios, en otros pueden ser ambulantes. Estas labores por lo general son efectuadas por actores informales de cuenta propia que ejercen su labor en ocasiones solos o junto a sus familias, todo esto alejados de cualquier normatividad o pactos contractuales, de estas labores informales la mayor característica es que los ingresos son bajos llegando a la precariedad

por ende solo representan la subsistencia con la única intención de cubrir necesidades básicas.

Por otro lado, la informalidad con capacidad de acumulación se define como (Castro, O. E. 2018, p. 210)

Sobre el tema de informalidad laboral, la Corte Constitucional colombiana presentó su posición. En su Sentencias T-135 de 2010, insiste en su doctrina, indicando que esta es una modalidad de trabajo de la que dependen muchas familias en Colombia; además el derecho al trabajo debe ser protegido a pesar de que riña con otros derechos fundamentales, tales como los relacionados al espacio público, amparado en la teoría de la confianza legítima que debe garantizar el Estado a los ciudadanos. “También, exhorta a los organismos gubernamentales a que busquen alternativas de reubicación y mejora de las condiciones en que desempeñan sus labores los trabajadores del comercio informal con el ánimo de garantizar sus derechos fundamentales” (Castro, O. E. 2018, p. 213).

De la misma manera, el máximo órgano de justicia constitucional ha ratificado el derecho al trabajo como un derecho humano fundamental, caracterizado por ser un derecho económico y social, que posibilita que los trabajadores y sus familias puedan vivir en de manera digna y justa. También, ha señalado que el Estado debe formular políticas públicas que hagan viable dicho derecho, desde la representación del trabajo decente; “esto es, estrategias que reduzcan el desempleo, formalización de puestos de trabajo, garantía de desempeño de actividades laborales en condiciones dignas y justas, entre otras” (Castro, O. E. 2018, p. 213)

En ese mismo orden de ideas, en la sentencia de tutela del año 2013, la Corte Constitucional (C. Const. Sentencia T-386/2013) con base en el tema de la ocupación del espacio público por parte de los vendedores informales ambulantes, señala estos poseen una especial protección, pues se encuentran, *“en situación de especial vulnerabilidad y debilidad por sus condiciones de pobreza o precariedad económica”* y que además, *“las personas que se dedican al comercio informal no pueden ser privadas de sus medios de subsistencia, sin que las autoridades les ofrezcan mecanismos adicionales por medio de los cuales puedan satisfacer sus necesidades en forma efectiva y con esto, sus derechos fundamentales como la vida, la dignidad, el mínimo vital, la igualdad, el trabajo, entre otros”*. De igual manera, la Corte, clasifica a los vendedores informales en razón al lugar y tiempo de ocupación del espacio público así: vendedor estacionario, vendedor informal semiestacionario y vendedor informal ambulante (Castro, O. E. 2018, p. 213)

De otro lado, según la Procuraduría General de la Nación, mediante su investigación *“Trabajo digno y decente en Colombia”* menciona que *“de cada 10 colombianos trabajadores/as, 6 no tienen un empleo digno; que del 63 % de los trabajadores del país ejercen labores de baja calidad, lo que es representado en desigualdad y desprotección laboral”* (Castro, O. E. 2018, p. 214).

Por lo anterior, y con el pretexto de estimular la formalización empresarial y así, el empleo formal, el Consejo de Estado, expidió la ya mencionada Ley 1429 de 2010. Lo que busca esta Ley es propiciar incentivos en la etapa inicial de la creación de las empresas, *de tal forma que se acrecienten los beneficios y se disminuyan los costos de formalizarse*, dado que

desde el momento en que se crea una empresa, formalmente existen cargas como la matrícula mercantil, el pago de aportes de nómina y el pago de impuestos, que muchos de los pequeños empresarios no pueden asumir, motivo por el cual optan por permanecer en la informalidad, con lo cual causan un grave perjuicio a la economía y al desarrollo del país (Castro, O. E. 2018, pp. 215-216).

Sin embargo, la Corte Constitucional en Sentencia C-629 de 2011, afirma que la Ley 1429 de 2010, busca proporcionar el crecimiento de pequeñas empresas para que se formalicen y de esta forma puedan generar empleos productivos.

Las medidas contempladas se concentran en las microempresas y en las pequeñas empresas porque el 67 % del empleo dependiente o asalariado es generado por este tipo de empresas (...), y porque en este tipo de empresas se concentran los mayores índices de informalidad tanto laboral como empresarial. Así la informalidad empresarial (definida bien sea como la no obtención del registro mercantil o el no pago de impuestos) es del orden del 36 % en las empresas con 10 o menos empleados mientras que ese porcentaje es de alrededor del 7 % para las empresas con más de 10 empleados. Por su parte, la informalidad laboral, definida como el no pago a seguridad social de los trabajadores, es marcadamente mayor en las microempresas (73 %), nuevamente según las cifras del DANE citadas en la ponencia (Castro, O. E. 2018, p. 216).

En últimas, lo anterior evidencia un alto índice de informalidad y su alto impacto en la economía del país, a pesar de las Sentencias de la Corte Constitucional y de la 1429 de 2010 o

Ley de Formalización y Generación de Empleo, además de los esfuerzos estatales para mitigarla. Se suma a esa estadística, una serie de problemas sociales que implícitamente lleva a comprender también, los bajos niveles de seguridad social, salarios y calidad de vida de muchas personas colombianas que les toca asumir este tipo de acceso al trabajo y forma de vida, que de una u otra manera, es la preocupación central por la que propende el esfuerzo de llevar a cabo la presente investigación, a través de la fundamentación teórica y metodológica, que pueda dar un aproximado aporte al quehacer del Laboratorio Social de la Alianza EFI.

Ahora bien, desde el Consejo Nacional de Política Económica y Social – CONPES⁹- en su documento número 3956 de 2019, se presenta una propuesta política como alternativa para lograr el impulso del empleo formal en Colombia y a su vez reducir los niveles de informalidad. En otras palabras, esta política tiene como iniciativa promover la formalización empresarial (Conpes, 2019, p. 3).

Por lo anterior, el Conpes comprende la formalidad como un proceso multidimensional, que se relaciona con la productividad y la heterogeneidad de las empresas informales (Conpes, 2019, p. 3).

⁹ El Consejo Nacional de Política Económica y Social — CONPES — “fue creado por la Ley 19 de 1958. Ésta es la máxima autoridad nacional de planeación y se desempeña como organismo asesor del Gobierno en todos los aspectos relacionados con el desarrollo económico y social del país. Para lograrlo, coordina y orienta a los organismos encargados de la dirección económica y social en el Gobierno, a través del estudio y aprobación de documentos sobre el desarrollo de políticas generales que son presentados en sesión” Tomado de: <https://www.dnp.gov.co/CONPES/Paginas/conpes.aspx#:~:text=El%20Consejo%20Nacional%20de%20Pol%C3%ADtica%20Econ%C3%B3mica%20y%20Social%20E2%80%94%20CONPES%20E2%80%94%20fue.econ%C3%B3mico%20y%20social%20del%20pa%C3%ADs.>

En otras palabras, la formalización en campo empresarial se entiende “como un proceso y no como un estado binario”, es decir, formal versus informal; ya que la mayoría de las empresas inician desde la informalidad y a medida que avanzan en el cumplimiento de las normas y condiciones, se van acercando a la formalidad, cumpliendo con los principios regulatorios de la estructura económica hegemónica. Es entonces, que esta política aclara que tanto la formalidad como la informalidad, operan de manera directa e interactúan en diferentes actividades y procesos de manera complementaria (Conpes. 2019, p. 23).

Dentro de este marco, también se aporta un concepto de informalidad, que se relaciona con la ilegalidad, ya que son aquellas actividades que operan fuera de los preceptos normativos obligatorios. Sumado a esto, la informalidad se relaciona como “las actividades productivas de bienes y servicios lícitos que incumplen normas generales que rigen la actividad empresarial, como el pago de impuestos y los aportes a seguridad social” (Conpes. 2019, p. 24); esto deja suponer y evidenciar, que quienes se encuentran en condición de informalidad no siempre están cometiendo un acto ilícito; de igual manera, se resalta que quienes hacen parte de este sector, es por motivos de subsistencia, ya que no tienen otras alternativas de una vida con los mínimos básicos y esto los coloca en una situación de alta vulnerabilidad social (Conpes. 2019, p. 24).

Este documento Conpes, presenta la dificultad de tener una estadística exacta en la medición relacionada con el número de actores informales, debido a las diversas condiciones de inestabilidad en donde ellos desempeñan su actividad; por ende, las mediciones no siempre tendrán la exactitud que se pretende (Conpes. 2019, p. 58).

Todo lo anterior permite analizar y reflexionar sobre la forma cómo se ha entendido el fenómeno de la informalidad y aumenta el interés por presentar desde otras perspectivas un sentido más amplio y profundo del mismo.

Con relación a la idea anterior, uno de los retos de esta política está orientado al apoyo desde lo empresarial y más aún, al tipo de gerencia que se esté llevando. Al respecto, se propone un tipo de gerencia que responda a las dinámicas fluctuantes del mercado y la economía, entre más sofisticado sea el nivel de gerencia, estas empresas contarán con más posibilidades de acercarse a la formalización, ya que desde su capacidad se pueden comprender más claramente los beneficios que esto conlleva; desafortunadamente como lo menciona el documento, la falta de entrenamiento y asistencia técnica de una gerencia pertinente, es evidente en la gran mayoría de empresas que persisten en la informalidad (Conpes, 2019, p. 54).

En últimas, lo anterior evidencia que el fenómeno de la informalidad tiene un alto impacto tanto en las dinámicas empresariales, socio- económicas, socio-culturales, socio-ambientales, entre otras; de la misma manera, los programas y proyectos sociales deben tratar de abordar todas las aristas que se desprenden del mismo. Por ello, no solo con estas propuestas de alternativas dadas por el CONPES pueden llegar a contribuir en la formalización, sino que además, se deben implementar los suficientes monitoreos y seguimientos a la sostenibilidad de dichas políticas, ya que como se expresa en el documento, esto ha sido un vacío que han tenido las anteriores políticas (Conpes. 2019, p. 62).

Para concluir, esta política de formalización está muy orientada a lograr la formalización desde la mirada o perspectiva económica política, lo que es conveniente desde el desarrollo productivo y de mercado para el país; sin embargo, un complemento desde los acercamientos culturales a los actores informales podrían aportar otros retos a tener en cuenta para hacer de esta política una visión más holística del fenómeno de la informalidad.

De igual manera, para la Gerencia Social esta es una oportunidad de acción, ya que si bien la política presenta como reto el logro de una gerencia pertinente y adaptativa, para la Gerencia Social esto hace parte de su ser y quehacer, aportando desde sus diferentes enfoques al fortalecimiento tanto del sector empresarial como de su componente social.

10. Análisis, interpretación y resultados

El tratamiento de la información recolectada en este ejercicio investigativo (revisión y análisis bibliográfico y consulta a expertos), se llevó a cabo en dos momentos; a saber, el *análisis y la interpretación de la información*, a través de las herramientas diseñadas y con base en las categorías de la investigación; y *resultados finales*, donde se entabla la correlación entre lo encontrado en la revisión bibliográfica y la comprensión teórica ofrecida por los expertos, junto con un apartado final o conclusiones, en donde se explicita la aproximación al problema y objetivos propuestos en la presente investigación de Maestría en Gerencia Social y los vacíos que quedan para posteriores estudios.

a. Análisis e interpretación de la información

La revisión bibliográfica y la consulta a expertos, fue llevado a cabo a través de las herramientas diseñadas anteriormente descritas, que, a pesar de las limitantes mencionadas, arrojaron datos que aproximaron a los propósitos de la investigación. Con *la matriz comparativa* se pudo identificar diferentes tipos de fuentes, autores y, sobre todo, ideas, conceptos y perspectivas teóricas relacionadas con las categorías constitutivas de la presente investigación; además, posibilitó el contraste y diálogo entre dicha información arrojada por las fuentes bibliográficas, identificando aspectos recurrentes y divergentes, que conforma el insumo para contrastar con lo ofrecido por los expertos consultados. Al respecto, a través de las *entrevistas semiestructuradas* aplicadas a expertos, se pudo identificar alguna información relevante complementaria que consolida la propuesta teórica pretendida en esta investigación.

En últimas, lo anterior quiere decir, que hay dos momentos de análisis, el primero corresponde a los datos cualitativos arrojados por la selección y análisis de las diversas fuentes bibliográficas encontradas, que ofrecen en su conjunto, la base teórica que aporta en la fundamentación teórica y metodológica para un laboratorio social. Y, el segundo, a los datos cualitativos ofrecidos por los expertos entrevistados, que complementan y consolidan dicha fundamentación.

En ese orden de ideas, el presente apartado, ofrecerá la descripción y análisis de los datos ofrecidos por cada uno de esos dos momentos.

i). Información de la matriz comparativa.

Buscando que el ejercicio de correlación fuera posible, y que las fuentes consultadas pudieran aportar referentes pertinentes para un Laboratorio Social en el contexto colombiano, se priorizaron aquellas con un abordaje conceptual o teórico del fenómeno, con una lectura del contexto inmediato y que hayan sido citadas o referenciadas por otros; de acuerdo con este criterio, se pudo identificar, seleccionar y delimitar un total de 46 referentes, entre los cuales 36 son artículos de investigación; 5 entre capítulos de libro (2) y libros (3); 1 informe de investigación y 1 a memoria de evento internacional; y finalmente, 3 tesis de maestría.

Vale la pena resaltar que, con toda probabilidad, se puede considerar que el número de referentes consultados y analizados sea una muestra poco representativa, sin embargo, dado los

limitantes de tiempo y propósitos formativos que implican esta investigación, se considera que lo trabajado aquí es una aproximación o punto de inicio válido, que, sin duda, puede dar pauta a investigaciones más robustas, con condiciones de tiempo aún mayores, para abordar un fenómeno tan complejo como el de la informalidad.

Ahora bien, dicho número y tipología de referentes, arroja una fundamentación variada y rica sobre la *Gerencia Social, inclusión social y productiva*, y sobre *la informalidad*. Sobre este último, comprende para esta investigación, un rastreo y un análisis desde perspectivas diversas, pero complementarias y correlacionales, es decir, si bien las primeras búsquedas bibliográficas sobre informalidad tienden a arrojar un alto volumen de estudios e investigaciones realizados desde las ciencias económicas, también surgen algunos trabajos realizados desde otras disciplinas y con miradas que no son excluyentes con la mirada económica. Dichas perspectivas sobre la informalidad son comprendidas en la presente investigación, como énfasis o matices específicos sobre el mismo fenómeno de la informalidad, lo cual quiere decir, la necesidad de correlación, vínculo, presencia y aporte de todas y cada una, para una comprensión más integral y con ello más pertinente; esto con el propósito de profundizar más en la denominada *perspectiva sistémica* de la informalidad, que es una apuesta tanto del Programa Científico como del Laboratorio Social.

a). *La informalidad comprendida desde el punto de vista económico.* Desde esta perspectiva, la informalidad se asocia puntualmente con *la calidad del empleo* y su correlación con *la capacidad de generación de ingresos laborales*. Esto la implica, además, como una problemática relacionada con el mercado laboral, que, por tanto, afecta al sector productivo y

consecuentemente, con la economía de un país (Baquero, Londoño, Ortega, Salazar, Ospina, Rodríguez, García y Guataquí, 2018).

Por tanto, la informalidad es considerada como un sector económico, relacionada con una baja productividad, salarios precarios, ninguna seguridad social, empresas en la ilegalidad. De igual manera, se relaciona con un bajo nivel de capitalización por ende repercusión en la economía y en la producción a largo plazo. Desde los estudios econométricos, se demuestra que la generación de impuestos incentiva a entrar a la informalidad con el fin de evadir cargas fiscales. Según la OIT Colombia es uno de los países con más alto índice de informalidad 56%. Presenta una gran influencia en las políticas públicas ya que determinan el efecto de los distintos impuestos sobre producción, inversión y bienestar económico (Gómez, Jaramillo, García, 2013).

En este sentido, a la informalidad se le atribuyen problemas económicos como bajos recursos, salarios precarios, bajo consumo, baja capacidad de endeudamiento, no aporte fiscal y baja circulación de capital. Sin embargo, esta perspectiva irremediablemente se relaciona con otros factores humanos como el cultural, las relaciones políticas y hasta el lugar donde vive la comunidad o hábitat, que, por tanto, se constituyen en variables que impactan la economía. En este orden de ideas, la informalidad se constituye como la actividad económica que está fuera del control del Estado, que abarca desde el ingreso mínimo para la subsistencia básica de un individuo y comunidad hasta actividades de mercado incontrolables por el estado y que a la vez posee, un trasfondo cultural y político importante a tener en cuenta.

La necesidad a la subsistencia asociada a la informalidad y cuya presencia se asocia de modo inseparable a la vida urbana, dado que es en ella donde mejor pueden ejercer su actividad, ha generado cambios en la actividad económica, como la vivida en la década del 90, donde las mujeres se vieron en la necesidad de insertarse en el mercado de laboral para complementar o reemplazar los ingresos familiares, a través del autoempleo (crearon un empleo por sí mismas) y a las habilidades adquiridas en el transcurso de las rutinas habituales (costura, tejido, manualidades, cocina, cuidado de niños, limpieza, cosmética). Esa necesidad de resolver rápidamente las presiones económicas posibilitó la adopción de “una solución ocasional e ingeniosa” (el rebusque) que posteriormente se convirtió en la actividad económica predominante y permanente, asumida culturalmente (Rosales, s/f, citada por Menni, 2004). En suma, la informalidad se ha constituido como práctica económica culturalmente aceptada y necesaria, dado el ausentismo estatal respecto a las necesidades vitales de subsistencia y, por ende, económicas, de un gran sector de sus ciudadanos.

Sin embargo, se ha podido constatar que otra de las principales causas de la emergencia de la informalidad ha sido la del *escape* ante las altas tributaciones y cargos fiscales para muchos emprendimientos y pequeñas empresas; la reducción de costos para la formalización genera una iniciativa para el sector informal. De la misma manera, el escape aplica a personas, que, a pesar de tener un empleo formal, buscan la informalidad dado el descontento o inconformidad con el ingreso que no supe las totalidades de sus necesidades o por la poca expectativa de crecimiento con la labor que lleva a cabo; en suma, depende del análisis costo-beneficio.

Otra de las causas identificadas es la necesidad de flexibilidad y autonomía, lo cual implica poder trabajar por cuenta propia. Pero además y en gran medida, se opta por la informalidad, ya que su contrario, el trabajo formal, para personal con pocas capacidades y experiencia, no tiene muchas oportunidades y, si las ofrecen, quienes las adquieren, obtienen trabajo con precarias condiciones, salarialmente hablando (Perry, Maloney, Arias, Fajnzylber, Mason, 2008)

Dichas prácticas económicas informales, las ciencias económicas la relacionan con sectores excluidos del sistema de capital, similar a una economía subterránea, sin regulación externa alguna. En otras palabras, para la ciencia económica, la informalidad se constituye como una serie de prácticas de mercado no reguladas, es decir, una dinámica de oferta y demanda que se sale de los parámetros formales que la política económica establece para una economía controlada por parte del Estado.

Esta comprensión, implícitamente también cobija prácticas económicas que oscilan entre lo legal y lo ilegal, dualismo que emerge precisamente de esos intersticios que la intervención estatal deja de lado (por ejemplo, el contrabando). Aquí, la ausencia de políticas públicas relacionadas con dicho dualismo, se constituye en problema central para la economía formal. Pero, además, la economía formal desde un enfoque estructuralista, comprende la informalidad como un conjunto de pequeñas unidades productivas, motivadas en gran medida por la subsistencia, que promueve empleos de baja calidad, con énfasis en la mano de obra y, por tanto, con productividad limitada y de bajos salarios. Y desde el punto de vista macro económico, para la economía formal, su opuesto es comprendido como un grupo de trabajadores excluidos y

maginados tanto del mercado laboral como de la dinámica económica formal, dependiendo cada vez más del Estado y de las dinámicas y recorridos comerciales ubicados fuera de los formales.

En últimas, la informalidad desde esta perspectiva se comprende como el resultado de complejas variables económicas, tales como, la misma crisis económica, las pocas posibilidades de empleos formales y la falta de presencia del Estado a través de políticas que conlleven a acciones que mitiguen las necesidades básicas de las familias, en nuestro caso, de la sociedad colombiana. La informalidad es una consecuencia de las dinámicas económicas que vivimos actualmente, donde el trabajador informal le toca asumir la exclusión de beneficios ofrecidos por parte del Estado y de todo el circuito económico formal. La exclusión se presenta en tres factores, las barreras en lo laboral, sea esta por la edad, la formación, la experiencia, entre otras; las costosas regulaciones en normatividad para constitución inicial de una pequeña empresa; y altas cargas fiscales que implica e impiden la innovación y creación de empresa (Galeano-Rojas y Beltrán-Camacho, 2007).

b). La informalidad comprendida desde el punto de vista político. Otálvaro (2016), ha caracterizado a la política social desde tres puntos de vista, a saber:

a) desde un campo exclusivo de intervención del Estado, el cual es el “resultado de un modelo de desarrollo económico que se centra en medidas compensatorias o de ajuste que se enfocan en generar políticas de tipo correctivas o reactivas a los problemas sociales (Bustelo, 2000; Estrada, 2004)”;

b), desde el punto de vista de acción pública, que como tal “se orienta a la construcción de formas organizacionales y empresariales que mercantilizan la protección social

de los ciudadanos frente a los riesgos y las vulnerabilidades del entorno (Lampis, 2011; Giraldo 2013)”; y c), desde el punto de vista de políticas de inclusión social o estrategias que estén “orientadas al desarrollo progresivo de propuestas que incorporan el enfoque de los derechos humanos y las perspectivas de género, diversidad étnica y sexual, de construcción de paz y medio ambiental y que al mismo tiempo, procura la participación del Estado, el mercado y la sociedad” (Sen, 2000, p.2).

Sin embargo, estos tipos de enfoques están supeditados a los diferentes y constantes cambios en orden económico, social, político, quienes establecen nuevas reglas y conflictos para las sociedades (Beck, 2004, citado por Otálvaro, 2016). En este sentido, emerge la promoción de políticas de desarrollo humano y social que no han logrado garantizar el bienestar individual ni colectivo por parte del Estado hacia los ciudadanos (Sen, 2009; Consuelo y Martínez, 2010, citado por Otálvaro, 2016), dando las condiciones para la emergencia de la informalidad laboral y económica.

Ahora bien, por su parte, el concepto de informalidad, restringido habitualmente a lo económico, tiene también una expresión muy amplia en la perspectiva política. La informalidad se evidencia en la puesta en marcha de determinadas acciones colectivas paralelas a los parámetros institucionales en su legislación, es decir, en sus políticas públicas. Según esto, la informalidad no es quedarse

«al margen», o por fuera de estructuras e instituciones tradicionales. Significa, en cambio, el desenvolvimiento de prácticas sociales que lenta o rápidamente se gestan en el interior de

una estructura y tienden a convertirse en alternativas de acción y organización para sectores de la población cuyo acceso a las prácticas tradicionales se imposibilita, o para quienes encuentran en ellas nuevos modos de actuar socialmente (Camacho, 1990, p. 37).

Esta interpretación sobre la informalidad de entrada reñiría con la perspectiva económica señalada anteriormente, en cuanto que esta la considera como un conjunto de prácticas fuera de lo institucional, llegando a límites de considerarla como un conjunto de prácticas económicas ilegales (Gómez, Jaramillo, García, 2013). Visto así, la informalidad política podría considerarse como la ausencia de Estado, de control político. Sin embargo, en el mejor de los casos, la informalidad podría considerarse como esos intersticios o huecos jurídicos, que emergen ante la ausencia de política pública, aunque por la misma necesidad social y a través de prácticas colectivas, construyen alternativas de acción, que son aceptadas e incorporadas, precisamente para suplir dicha necesidad. En este sentido, la informalidad desde un punto de vista político sería una oportunidad de generar presencia y control “buscando que los problemas públicos y privados tengan esferas comunes, civilizadas y pacíficas, de expresión y solución (Camacho, 1990, p. 37).

Ahora bien, en cuanto a la noción de informalidad en el campo laboral, esta ha ido modificando su sentido y alcance, pasando de referenciar productos para el mercado generados con bajos recursos y no registrados, al campo de los trabajadores, puntualmente en aquellos que se ocupan en empleos que no cuentan con amparo legal o institucional, sin importar si son empresas o negocios registrados o no registrados, esto es el “empleo informal” o de “informalidad laboral” (Díaz-Andrade & Gálvez-Pérez, 2015). Dicha informalidad laboral es

comprendida como el crecimiento de la “vulnerabilidad de masas” o “una nueva cuestión social” “con similar importancia a lo que fue el pauperismo (siglo XIX), que generó un sector de trabajadores con condiciones críticas de vida y la emergencia de desigualdades que involucró problemas para la sociedad en su conjunto” (Castel, R. 1997, p. 343 citado por Díaz-Andrade & Gálvez-Pérez, 2015, p. 11).

En otras palabras, de la informalidad laboral emerge un grupo humano en el que es clara las condiciones críticas de vida y las grandes desigualdades sociales que viven, ya que enmarcan su esfuerzo actividades laborales con ingresos bajo al margen del control tributario del Estado y de las disposiciones legales en materia laboral (Mojica-Gamboa, 2015). Esto como consecuencia también de la consideración de otros grupos sociales y de la dinámica económica, que identifican la informalidad económica y laboral como un conjunto de diferentes ocupaciones que requieren escasas inversiones de capital y en algunos casos ni se necesitan certificaciones de educación formal o formas complejas de cualificación. Se llega hasta tal punto de considerar la informalidad como expresión de la limitada capacidad de generación de ocupaciones más estructuradas (Feldman y Murmis, 2002, p. 183)

Lo anterior, deja entrever que en el contexto Colombiano, existe la necesidad imperiosa de un efectivo trabajo estatal para garantizar el derecho al trabajo y a la protección social que le implica (sistema de salud, seguridad y riesgos profesionales), a pesar de los esfuerzos que se han llevado a cabo (Vásquez-Trespacios & Martínez-Herrera, 2013), que, por el contrario, se han percibido como el reflejo de un modelo de política pública enmarcado en el asistencialismo o paquete de acciones llevadas a cabo por el Estado de manera temporal o momentánea, a través de

préstamos o ayudas condicionadas que se quedan cortas y limitadas ante la complejidad y envergadura que implica la informalidad. Se infiere por tanto, que, dados los constantes y vertiginosos cambios que la globalización promueve en todos los campos y dinámicas humanas, el mundo del trabajo no se queda atrás, al respecto se ha promovido formas de tercerización o subcontratación, “que desaparecen en muchos casos el propio vínculo laboral formal entre capital y trabajo, o entre el Estado y sus empleados, generando esquemas de deslaborización que destruyen el tejido de cooperación, protección y aseguramiento social, que fueron clásicos del Estado de Bienestar” (Varela-Barrios, Otálvaro-Marín, 2013, p. 277).

Frente a estos cambios la política pública queda corta, muchas veces rezagada y anacrónica. Y esto lo evidencia la desigualdad extrema que vive Colombia, ante la abismal diferencia en la distribución de la riqueza y el ingreso, que a la vez fomenta la pobreza extrema, que ya está cerca de alcanzar los diez puntos porcentuales para el 2020 (Otálvaro, 2017).

De ahí que estrategias como el fomento de la bancarización, proyectos productivos sectoriales, microcrédito, políticas de emprendimiento para mipymes en la lógica de promover la competitividad, la configuración de clústeres y encadenamientos productivos, aún no muestran resultados contundentes ni evidencian que sean la respuesta oportuna ante la cada vez más presente y sólida informalidad. De hecho, las empresas informales no cuentan con oportunidades de capacitación, créditos financieros entre otros y afectan directamente al sector formal desde la productividad y competitividad (Cárdenas y Rozo, 2009). En otras palabras, la informalidad es un desafío contundente en la elaboración de contribuciones fiscales, lo cual es dificultoso porque

es necesaria la evaluación de factores como el bienestar que proporciona e ingresos (Kanbur, R. & Keen, M., 2014).

En Colombia, por ejemplo, el diseño e implementación de políticas dirigidas al apaleamiento de la pobreza a través de la generación de ingresos, se apoya en planeamientos originarios en propuestas foráneas que desconocen la realidad y necesidades de su población, se llevan a cabo réplicas de políticas públicas sin crítica alguna (Moreno-Monastoque, 2018).

En últimas, el asistencialismo en el mejor de los casos se ha convertido en un adecuada herramienta proselitista en el campo político, que en la mayoría de las ocasiones, garantiza legitimación política, que apunta a un desarrollo económico de modelo “financiarista que concentra la riqueza, la tierra y los ingresos en núcleos urbanos y en clases medias cada vez más ricas pero minoritarias en términos porcentuales, perpetuando e incluso agravando condiciones de marginalidad y de exclusión social” (Varela-Barrios, Otálvaro-Marín, 2013, p. 283).

En este sentido, las políticas públicas aún están distantes para una adecuada promoción de una buena vida y una buena sociedad, carente de informalidad, dada la ausencia del reconocimiento de los derechos de ciudadanía de la inmensa mayoría de colombianos y del abismal desequilibrio en recursos y de poder entre el Estado y sus ciudadanos. Es una contradicción evidente entre el desarrollo económico y el desarrollo democrático (Lijterman, 2017). Por tanto, la informalidad desde el punto de vista político es una clara muestra de ausencia de Estado, que en palabras de Varela-Barrios, Otálvaro-Marín (2013) “Esto ha faltado en la configuración histórica de la política pública de protección social en Colombia, y ese es

uno de los elementos centrales del debate y de la evaluación de políticas que habremos de considerar en los próximos años” (p. 284).

A este respecto, la informalidad se puede considerar como “una expresión de la heterogeneidad estructural de las economías en desarrollo” (Menni, 2004, p. 54), precisamente porque de acuerdo al modelo económico establecido en Colombia se desprenden todas las relaciones económicas y sociales que influyen directamente en el comportamiento del mercado y, por ende, en los actores informales. De ahí que no seamos más que peones manejados directa o indirectamente por las mismas manos en las que se queda todo el capital. La aplicación del modelo neoliberal modifica la estructura del país, respecto a la concentración de la riqueza, la distribución regresiva del ingreso, la descentralización del trabajo como factor identitario y de integración social, las variaciones en la composición social y la precarización del empleo (Menni, 2004)

Estas medidas tienden a disminuir la presencia del Estado, a privatizar las empresas públicas, a abrir la economía y a incrementar la bancarización. Conforme a las pautas de los organismos financieros internacionales, se planteó el control del déficit público por medio de la reducción del gasto y una mayor recaudación fiscal, provocando el incremento de tarifas de los servicios públicos, el deterioro del salario y la reducción del gasto social. Las tendencias más sobresalientes en el ámbito del trabajo fueron el estancamiento y la disminución del empleo asalariado, el crecimiento de la subocupación horaria y el incremento del sector informal. Se redujo la calidad de vida de los sectores asalariados y se incrementó la desigualdad distributiva (Menni, 2004).

Las ocupaciones informales hoy en día, constituyen un gran porcentaje del paisaje del día a día en cada ciudad, localidad, barrio y esquina. Todas estas personas se encuentran entre el sector informal y el rebusque del pan de cada día y detrás de ellos hay miles de familias rondando la pobreza y la pobreza extrema (Albuja-Echeverría, 2018). Esta es la verdadera Colombia y estos son los verdaderos efectos del neoliberalismo “triumfante”. De ahí que sea pertinente el registro de la variedad de actividades laborales, en cuanto posibilita apreciar las repercusiones de las reformas socio-económicas en el trabajo informal. Nuevos y viejos oficios han reemplazado la venta de artículos importados, por una producción cada vez más artesanal. Pero también permite dar cuenta de trabajos que, aunque invisibles para la sociedad, constituyen la base del sustento de muchas familias (Menni, 2004).

Un caso significativo a este respecto ha sido el desarrollo histórico de las intervenciones del gobierno distrital sobre el fenómeno de la informalidad urbana, los cuales han sido contradictorios en cuanto a la propuesta de la política y el respeto por el ejercicio de los derechos, marcados por intereses entre el sector socio-económicamente vulnerable y el sector formal de la economía, es decir, una confrontación de los problemas público-privados (Vargas-Díaz, 2011, p.2).

En últimas, hay un vacío en la creación e implementación de políticas públicas con relación a la informalidad económica y laboral. Por tanto, es necesario que se fomente e incentive por parte del mismo Estado y por iniciativas de gobiernos locales, la creación de estrategias, que puedan ser herramientas para la movilización de los microemprendimientos y con ello la

transformación y reconocimiento productivo, además que busquen aplacar la informalidad económica y laboral. Iniciativas de este tipo han surgido, como el denominado *desarrollo económico inclusivo*, cuyo propósito ha sido la de apoyar a las comunidades de bajos recursos, en especial, aquellas ubicadas en contextos rurales, para que puedan entrar a la economía formal y con ello, poder bajar la tasa de pobreza y las desigualdades sociales y laborales, mejorando los ingresos y las oportunidades de empleo (Soto, 2013). Sin embargo, son iniciativas que emergen de la unión y apuesta por un mejor país, en el que el sector público, el sector privado, la sociedad civil, las comunidades rurales y los agentes internacionales aporten al desarrollo inclusivo de forma efectiva y mediante espacios de colaboración (Soto, 2013).

c). *La informalidad comprendida desde el punto de vista cultural.* La informalidad antes de ser considerada una práctica económica y laboral o un vacío de la acción reguladora del Estado, es más que nada un conjunto de prácticas sociales, una construcción colectiva y de interacción social, debido a la movilidad laboral de las personas de escenarios laborales económicos que dan cumplimiento a las normas regulatorias del Estado a aquellas que no, según la conveniencia y situación de vida que tenga el individuo o la población para una mejor calidad de vida (Galeano, 2008); (Perry, 2007). Esa transición de lo formal a lo informal, implica prácticas y discursos que oscilan entre el trabajo doméstico, el autoempleo en el menudeo, mano de obra mal remunerada, y una comprensión como sujeto y de ese quehacer, equivalente a “sobre viviente” y prácticas para “ganarse la vida”; acepciones que se han naturalizado en nuestra sociedad, al nivel de convertirse parte de nuestra cultura.

Precisamente a causa de esa naturalización de prácticas y discursos sobre la informalidad, se hallan tipologías como la *informalidad de género*, referenciadas comúnmente al género femenino, a quienes culturalmente se les ha relegado a las labores doméstica o actividades descalificadas como de “intramuros” o “trabajo escondido” (Bueno, 1995), y quienes además, han tenido que enfrentar así la pobreza y la discriminación, ya que al centrarse sólo en lo doméstico desafiaron la carencia de “capital productivo, no trabajo remunerado, carencia de educación y capacitación, nula participación en la toma de las principales decisiones políticas, económicas y sociales” (CEPAL, 2004, p. 13). En suma, son excluidas socialmente. En este sentido, la pobreza, la exclusión y la violencia parecen traer un lastre histórico determinista - pues lamentablemente se ha asumido culturalmente -, en especial sobre las mujeres. Justamente por tan precaria realidad social y cultural que la mujer ha tenido que afrontar - pobreza femenina -, para su “sobre vivencia” y para “ganarse la vida”, ha tenido que propiciar prácticas de informalidad laboral. Frente a esto, se ve la importancia de impulsar *el capital social* en un amplio sector de la sociedad conformado por mujeres excluidas, violentadas, empobrecidas, pero, además, a otros grupos humanos, excluidos por la etnia, edad, por discapacidad y otras formas culturales que se han vuelto “normales” y que necesariamente exigen un cambio prioritario para que, con ello, se eliminen las brechas sociales (Ramírez-Martínez, Martínez-Becerra, Calderón, 2016).

Justamente ante realidades tan arraigadas en nuestra sociedad como lo es la exclusión social, entendida como un concepto multidimensional y dinámico, que afecta negativamente a los diferentes aspectos del desarrollo humano, no exclusivamente los materiales, sino hacia una privación completa de los derechos humanos, pues implica dimensiones como privación

económica, privación social y privación política. La exclusión social es la exclusión de la formalidad, de los deberes, derechos, reconocimientos y demás beneficios que garantiza una sociedad civilizada y democrática. Ante la exclusión social en su dimensión de privación económica, emerge necesariamente, la informalidad económica y laboral. Frente a esto, el concepto de capital social tiende a ser una oportunidad para confrontarlos y así cambiar esas formas violentas de vínculo humano (Azüero-Rodríguez, 2009).

El capital social tiene su origen en el contexto sociológico y se relaciona con otros conceptos tales como la solidaridad, la confianza, la reciprocidad, las redes sociales. El capital social es un recurso que puede suplir recursos económicos, financieros, materiales, además de tener capacidad de amplificar los efectos de la pertenencia a una red social para superar situaciones de pobreza y propiciar desarrollo económico y social (Putnam, 1993; Woolcock, Dasgupta, 1998 citado por Azüero-Rodríguez, 2009).

En este sentido, el capital social resulta central en el análisis de aquellos factores que intervienen para crear condiciones de posibilidad para el desarrollo e inclusión social, por sus implicaciones de orden económico, social, político y cultural. El papel del Estado en este contexto orienta su función para la articulación de los diversos actores sociales en el desarrollo de un proyecto concreto y aprovechar los liderazgos locales para desarrollar acciones, desde una visión y unos objetivos estratégicos compartidos y claramente definidos. “Eso significa que los gobiernos deben asumir, más allá de la gestión de las propias competencias, un rol promotor en la articulación de los diferentes actores que intervienen en la acción social.” (Azüero-Rodríguez, 2009, p. 159).

En últimas, existe una fuerte relación entre la informalidad y la cultura, en donde muchas veces esta última, valida la presencia, auge y hasta fomento de la primera, a través de prácticas y discursos que han vuelto algo normal la exclusión social, manifiesta no solo en el campo laboral y de oportunidades económicas, sino además en la clara distinción entre clases sociales o *clasismo*, en la discriminación racial y étnica (que implícitamente también cobija la distinción entre lo rural y lo urbano), en la distinción dada por la edad o por la condición física, y en gran medida por la condición de género, en especial, por el femenino. En consecuencia, esa naturalización cultural de la exclusión social, ha traído consigo el fenómeno de la pobreza. La informalidad, por tanto, es un problema estructural de la dinámica social y económica de sociedades como la nuestra, que ve natural y hasta necesario que muchas familias deban ingeniárselas para procurar ingresos y así poder sustentar la vida – “ganarse la vida”-, pero con la impronta de hacerlo sin poder participar plenamente de sus derechos como ciudadanos, sin protección social, en condiciones de autoempleo e insertos en economía de sobrevivencia (Díaz & Gálvez, 2017). Sin embargo, frente a este panorama, iniciativas desde el marco del capital social han surgido, precisamente para contrarrestar las consecuencias del modelo de economía neoliberal que, en países como el nuestro, se implementa ciegamente en el nombre del desarrollo y altos índices económicos e industriales.

d). La informalidad comprendida desde el punto de vista de hábitat. El hábitat es referido a ese espacio y ambiente en que el ser humano desarrolla su calidad de vida, su reconocimiento e identidad social y cultural, además de incentivo para la productividad (Hábitat, 2007. Secretaría Distrital de Bogotá, citado por González Zapata, G. M.2009). Según esto, el

hábitat refiere a otro campo propio de las necesidades humanas, la vivienda, aunque dada las ya mencionadas dinámicas culturales humanas, económicas y políticas, la informalidad emerge.

Específicamente, la informalidad desde el hábitat, apunta a los asentamientos o espacios físicos o viviendas, que son parte de la ciudad, construidas por los mismos los actores, sin intervención, regulación, apoyo, presencia del Estado. En muchas ocasiones, estos asentamientos son el resultado de migraciones en búsqueda de alternativas de vivienda y calidad de vida digna (Giglia, 2010 y Ceballos, 2016).

Estos asentamientos generalmente son grupos humanos constituidos por familias e individuos que acorde con la necesidad de vivienda, son construidas sin cálculos ni planos urbanísticos, muchas veces de mala calidad, gestando comunidades, ciudades y barrios enteros al margen del planeamiento urbanístico. Por tanto, carentes de dotaciones, acceso a servicios públicos y urbanos (Zoido, et al, 2000, citado por González Zapata, G. M.2009). Este tipo de asentamiento informal, también denominado “ciudad informal” (Giglia, 2012; Tardín, 2006) se caracteriza por ser producto del urbanismo popular, que se distingue del “urbanismo racionalista” (urbanismo formal) caracterizado este por “la intervención pública basada en las visiones de la arquitectura funcionalista moderna” (Giglia, 2012, p. 22). Lo cierto es que ambos tipos de hábitat corresponden a dos tipos de lógicas sociales de producciones diversas, con necesidades y realidades socio económicas también diversas, que solo la formalidad y la informalidad pueden propiciar.

Sin embargo, desde otros horizontes más legalistas, esta perspectiva de informalidad desde el hábitat, no ha sido más que un fenómeno “ilegal” o de generación de espacios “no-consentidos” con los que se ha ido formando las ciudades o ámbitos urbanas, lo que hace entender que la ilegalidad está inmersa en las dinámicas de desarrollo de las ciudades en países en vías de desarrollo como el nuestro (Rincón, A., 2005, citada por Galeano-Rojas y Beltrán-Camacho, 2008).

Precisamente uno de los referentes que sustenta la ilegalidad de esa ocupación de tierras, es el mercado ilegal que de ellas se origina. Hay ausencia de Estado para la regulación sobre la forma de adquisición de tierras, del establecimiento de códigos de compra y venta. De ahí que la necesidad de habitar un suelo o “tener un techo”, ya sea por situaciones de pobreza, o el déficit de vivienda formal por la tramitología y unas políticas deficientes, entre otros factores de vulnerabilidad, llevan a muchas personas a crear “invasiones” o asentamientos humanos de manera informal carentes de cualquier desarrollo físico o tecnológico y en los mejores casos, con lo mínimo para subsistir.

Sin embargo, la amplia y desmedida demanda de ocupación informal ha generado consecuencias urbanísticas, es decir, “cambios en el paisaje urbano, natural y rural, ya que pasaron a constituir una misma realidad, pero de manera fragmentada, originando “huecos” o piezas territoriales en medio de urbanizaciones formales, generando así una segregación social y espacial” (Tardín, R. 2006, p. 5). Esto evidencia una baja e inadecuada inversión pública en infraestructura y planeación urbana, que vendría a ser tema para otra infestación.

En últimas, la realidad y cada día más consolidada informalidad económica y laboral, también comprendida como mercado ilegal, está determinada, en el contexto urbano, por la falta de vivienda accesible y regulada por programas y políticas estatales (Torres, et al., p. 2009).

A este respecto, es necesario retomar y resaltar el aporte de Boanada-Fuchs, A. & Boanada Fuchs, V. (2018), precisamente por la taxonomía construida a través del trabajo bibliométrico que adelantaron para identificar los diferentes conceptos relacionados con los estudios sobre informalidad (ver Figura 7, p. 45 del presente escrito), pero sobre todo, porque se puede apreciar que dicha taxonomía coincide con algunas de las perspectivas o dimensiones de la informalidad que emergieron en la presente investigación (económica, política, cultural y hábitat), aunque claramente estos autores plantean otras, lo cual evidencia que éste ejercicio de abordar sistémicamente la informalidad está abierto a vincular dimensiones diversas, de acuerdo a comprensiones y marcos de referencia diferentes; por ejemplo, en diálogo con investigadores de algunas entidades de la Alianza EFI, se perfilan otras dimensiones interesantes, como la *dimensión de conocimiento de la informalidad*, que centra su mirada en las capacidades de apropiación y uso de información, y conocimiento en los actores que consideramos informales.

ii). Información de la matriz correlacional.

El ejercicio de recolección bibliográfica, mediante los resúmenes analíticos, el posterior tratamiento analítico con la matriz comparativa, permitió ubicar cuatro perspectivas teóricas de abordaje de la informalidad claramente definidas: dos perspectivas emergían como predominantes, en tanto que la gran mayoría de documentos se ubicaban en ellas y otras dos

perspectivas emergentes con un menor número de trabajos, pero introduciendo una mirada que enriquecía la comprensión del fenómeno; las miradas predominantes son interpretadas en este ejercicio como: una mirada económica y una mirada política y las emergentes como: una mirada cultural y una mirada desde el hábitat.

A continuación, el ejercicio interpretativo de la matriz consta de los siguientes resultados. Para la correlación entre la información recogida en la fase de revisión bibliográfica y la fase de entrevistas a expertos, se empleó una matriz. (Ver Anexo 3)

Esta correlación se hace entre los diferentes enfoques o campos de acción de la Gerencia Social aportados por Ortíz-Serrano (2013, 2018), los cuales a criterio de la presente investigación, pueden ser los más pertinentes, puesto que abordan las diferentes dinámicas sociales, además de ser complementarias entre sí; de esta manera se potencializa el campo de acción de la Gerencia Social, para con ello lograr impactos positivos, duraderos y sostenibles en los distintos contextos y territorios donde el Laboratorio Social proyecte su desarrollo.

Ahora bien, estos diferentes y complementarios enfoques de la Gerencia Social se correlacionan y se enriquecen con las cuatro miradas o perspectivas de informalidad que surgieron en la revisión bibliográfica; esto con la intención de evidenciar la pertinencia y aporte de la Gerencia Social para la aproximación teórica y metodológica del Laboratorio Social.

Por lo anterior, desde la Gerencia Social, con relación al enfoque de *Lo Público*, esto es, orientada al *bien común y el logro de participación y corresponsabilidad entre actores* (Ortíz-

Serrano, 2018, p. 29), indica que la Gerencia Social está en pro de realizar aquello que a la comunidad le interesa, haciéndolos para ello, participes de acciones que conlleven a la realización dicho interés, a través de responsabilidades para ese bien común. Esto se correlaciona con los propósitos del desarrollo social, ligado al equilibrio económico; por ende a la Gerencia Social, desde este enfoque, le preocupa el desarrollo económico que se correlaciona con la incidencia de la informalidad, dada la privatización de las empresas públicas, que conllevan a tercerización laboral, generando impactos negativos en oferta y la calidad de los empleos, arrojando a nuevas formas de informalidad (Menni, 2004).

Con lo anterior, coincide lo dicho por los expertos entrevistados Ruíz, quien plantea la informalidad como *“la precariedad de las condiciones laborales”*; Husain como *“los que no logran insertarse al trabajo formal”* y Vargas como *“los que no cuentan con vinculación contractual”*. Estas definiciones se suman a connotaciones como las empresas ligadas a la ilegalidad, mercados no regulados por la dinámica de oferta y demanda que se sale de los parámetros formales, que la política económica establece para una economía controlada por parte del Estado (Galeano-Rojas y Beltrán-Camacho, 2007).

En este sentido, la preocupación y abordaje por parte de la Gerencia Social se hace pertinente con respecto al propósito planteado por ese primer enfoque, es decir, en seguir una lógica de equidad, sostenibilidad y participación (Ortíz-Serrano, 2018, p. 28), donde los colectivos sean quienes deban gestionar acciones que propicien espacios que les permita generar un equilibrio, alcanzando con ello, la participación de actores sociales, que coadyuven a

fortalecer el liderazgo, con el fin de gestionar diferentes programas y proyectos, además de desarrollo de acciones con objetivos definidos estratégicamente (Azüero-Rodríguez, 2009).

A esto se suma lo que sugieren los expertos:

Bueno: “*abordar el fenómeno de informalidad de manera interdisciplinaria, desde una perspectiva crítica, analizando los alcances y sostenibilidad de los programas y proyectos que se propongan en el laboratorio social*”. Este abordaje de la informalidad de manera interdisciplinaria, quiere decir, que se debe investigar no solo desde la teoría, sino que se debe ir a la práctica, a los contextos y espacios en los que están inmersos los actores informales para conocer de cerca sus realidades.

Herrera: “*trabajar desde lo micro, por sectores de informalidad, para luego pasar a lo macro*”. Esto quiere decir, abordar la informalidad de manera segmentada, abordando uno a uno cada tipo, nivel o dimensión, para de esta manera proponer programas y proyectos según las características del contexto en el que se desee trabajar.

Ruíz: “*generar data para hacerla llegar a los tomadores de decisión en políticas públicas, identificando factores de necesidad, temores que surgen de estos, identificando los pasos para lograr cambio, identificando las características de cada sector informal, además de darles voz para la toma de decisiones por parte de los mismos actores*”. Esta sugerencia aporta la opción de generar un mapeo de actores informales, detectando no solo la actividad que realizan, sino a su vez el contexto en el que la realizan, las circunstancias por las que deben pasar

y luego pasar a conformar equipos de trabajo con dichos actores, donde sean ellos mismos quienes planteen sus problemáticas y las opciones de mitigación, esto para empoderarlos y darles protagonismo en la toma de decisiones.

Parra: *“el Estado en su labor de protección a la ciudadanía, debe propiciar más empleos de calidad”*. Esta experta, sugiere con esto que el Estado es el responsable en gran medida de generar capacidad de empleos, como alternativa en la disminución de la informalidad, pero a su vez, debe cumplir con su función de protección, garantizando el bienestar de toda la ciudadanía.

Husain: *“generar diálogos entre Estado, organizaciones y sociedad concertando mecanismos de colaboración mutua para lograr incentivar la formalización, el Laboratorio Social debe tener una visión inclusiva, generando actividades que vinculen actores interesados, con entornos colaborativos y participativos.”*. Con lo que sugiere esta experta, propone los principios y objetivos de la Gerencia Social, en cuanto a ser ese puente de comunicación entre Estado, Organizaciones y Sociedad, y lograr entre estos una comunicación y colaboración mutua.

Márquez: *“motivar a las comunidades en Presupuesto participativo y funciona”*. Esto como opción de generar participación y veeduría por parte de las comunidades, velando por el correcto manejo de lo público, que de igual manera representa preocupación para la Gerencia Social ya que es lo que de alguna manera posibilita llevar a cabo programas y proyectos en pro de la comunidad.

Todo lo anterior ratifica el propósito de este enfoque de *Lo Público*, que es alcanzar el bien común.

En cuanto a la Gerencia Social como *Creación de Valor Público*, es decir, como el enfoque que apunta a *la promoción y desarrollo social, que propenda por la satisfacción de necesidades sociales, por medio de la gestión programática, política y organizacional* (Ortíz-Serrano, 2018, p. 45), presenta una Gerencia Social abocada a llevar procesos de mejoramiento y sostenibilidad, que brinden bienestar y equidad en diferentes contextos; es por esto, que desde el *capital social* se pueden potenciar recursos y habilidades en las redes sociales, para así superar situaciones de pobreza y generar espacios de desarrollo económico y social (Putnam, 1993; Woolcock, Dasgupta, 1998 citado por citado por Azuero-Rodríguez, 2009)

Con base en lo anterior, se halla una correlación de la Gerencia Social con la perspectiva política de la informalidad, en cuanto que aquella busca reconfigurar a esta última de su carácter de “ilícito” o fuera de las normas y leyes estipuladas, abordando a los actores que no cuentan con amparo legal o institucional y promoviendo su capital social, además de potenciar sus capacidades, sin importar si son empresas o negocios registrados o no registrados, esto es, de “empleo informal” o de “informalidad laboral” (Díaz-Andrade & Gálvez-Pérez, 2015).

Este llamado a la participación, por parte de la Gerencia Social, en las políticas públicas, lo es para una urgente búsqueda de soluciones y alternativas que puedan mitigar efectos de este

tipo de informalidad, utilizando diferentes recursos ya sean humanos, financieros, institucionales y legales. Esto a su vez, acompañado de una cultura de cooperación, donde todos los grupos de interés aporten al fortalecimiento de las capacidades organizacionales que favorezcan en situaciones y realidades cada día más complejas.

De otro lado, la ya consolidada informalidad económica y laboral, impacta también de manera directa en una de las dimensiones centrales de ser humano, que es la protección y refugio que puede brindar la vivienda o hábitat, sobre todo en el contexto urbano, en donde crece cada día por la falta accesibilidad y regulación por parte de programas y políticas estatales (Torres, et al., p. 2009).

La informalidad en el hábitat es la consecuencia ante la necesidad insatisfecha de abrigo, protección y cobijo, que cualquier persona necesita. De ahí que las comunidades se vean obligadas a buscar soluciones de “fácil” alcance, radicándose en asentamientos informales, con toda la carga de vulnerabilidad y desprotección que eso implique.

Frente a esto, la Gerencia Social se propone en su quehacer y deber, *esa Creación de Valor Público*, para lograr una pertinente satisfacción de dicha necesidad de hábitat, siendo agente de concertación entre Estado y sociedad, para la generación de espacios dignos que conlleven a dar soluciones a la mencionada perspectiva de la informalidad.

En relación con lo dicho anteriormente, los expertos también hacen sus aportes y sugerencias, que coinciden con potenciar el valor compartido por los diferentes grupos de interés

ante este tipo de informalidad; también la necesidad de conocer la problemática en profundidad y propiciar la participación e intervención por parte del Estado, organizaciones y sociedad civil.

Contribuyendo a lo anterior, los expertos aportan:

Bueno: *“hay que ir al campo o contextos, para conocer de cerca las necesidades y sugerencias de los actores de informalidad, además de sus intereses y motivaciones”*

Herrera: *“Se deben hacer unos procesos de educación hacia la formalidad no solo de que las empresas contraten bien, sino que el empleado entienda qué significa eso, hay que educar a la gente para que la gente entienda, en las cotidianidades”*

Ruíz: *“hacer cultura para acceder a las bondades de la formalidad; pagar impuesto y seguridad social pensando en la vejez, en la adquisición de tierra de manera formal, esto como forma de capitalización para poder acceder a beneficios”*

Márquez: *“sugiere establecer talleres, capacitación con organizaciones de la sociedad civil, con universidades, la investigación debe ser aplicada, la nueva normalidad después de la pandemia es la innovación, se requiere un esfuerzo conjunto con todos los actores”*

En cuanto al enfoque *Centrado en Políticas Sociales* de la Gerencia Social, se constata la correlación con la anterior, debido a esa búsqueda, como parte de su quehacer, por intervenir en la mejora de las políticas sociales. Esto le implica por tanto, estar en continua observación,

análisis y evaluación la efectividad de las actuales políticas sociales, propiciando por tanto, crítica constructiva y propositiva, para así “sean incluyentes, pertinentes y adaptadas a los contextos sociales y políticos, contribuyendo a la sostenibilidad de las mismas” (Ortíz-Serrano, 2018, p. 38)

Según lo anterior, la Gerencia Social debe propiciar un seguimiento y medición de impacto de las políticas sociales en los contextos y comunidades vulnerables; esto hace evidente la correlación con la perspectiva económica y política de la informalidad, pues aquí la Gerencia Social dirige su acción hacia la garantía por el derecho al trabajo y a la protección social (Vásquez-Trespacios & Martínez-Herrera, 2013).

Estos derechos deben ser garantizado por el Estado, a través de las políticas sociales, las cuales cumplen una función primordial para la reducción de inequidades, a través de la equitativa distribución de recursos, servicios, capacidades y oportunidades; en este sentido se hace pertinente el apoyo e injerencia de la Gerencia Social para con el Estado, precisamente porque “la informalidad es un desafío contundente en la elaboración de contribuciones fiscales, lo cual es dificultoso porque es necesaria la evaluación de factores como el bienestar que proporciona e ingresos” (Kanbur, R. & Keen, M., 2014).

Sobre esto se ha podido encontrar que, entre más contribuciones fiscales se exijan a los nacientes emprendimientos, el fenómeno de informalidad persistirá, “la informalidad ha sido la del escape ante las altas tributaciones y cargos fiscales para muchos emprendimientos y pequeñas empresas” (Perry, Maloney, Arias, Fajnzylber, Mason, 2008).

La correlación que emerge en este sentido, es la propensión por parte de la Gerencia Social, por la construcción de ciudadanía y desarrollo comunitario integral, implicando nuevas soluciones y mejoras en programas sociales (Ortiz-Serrano, 2018, p. 39), que apoyan y complementan las acciones estatales, que buscan mitigar la informalidad. Es decir, fomentar la participación de actores involucrados en la informalidad, empoderarlos para lograr afrontar problemáticas sociales como la pobreza, la exclusión social, la inequidad, además de gestar en ellos una actitud participativa y de cambio, como agentes que pueden incidir en la transformación de las políticas sociales y públicas, es una de las maneras más claras de correlación entre la Gerencia Social y la Informalidad. De ahí la necesidad por apoyar,

estrategias orientadas al desarrollo progresivo de propuestas que incorporan el enfoque de los derechos humanos y las perspectivas de género, diversidad étnica y sexual, de construcción de paz y medio ambiental y que al mismo tiempo, procura la participación del Estado, el mercado y la sociedad (Sen, 2000, p.2).

En ese sentido, el quehacer de la Gerencia Social, presenta una “altísima sensibilidad hacia la comunidad, que está sintonizada con la gente” (Kliksberg, 1995, p. 2) donde prima el bienestar común. Esto corrobora la correlación entre los diversos enfoques constitutivos de la Gerencia Social y las también diversas perspectivas de la informalidad en cuanto que la Gerencia Social trabaja por darle importancia y valor a lo que comúnmente para la sociedad puede considerarse como actividades y trabajos poco serios, “ilegales” y hasta inaceptables, ignorando

que esas actividades económicas, son “*trabajos que, aunque invisibles para la sociedad, constituyen la base del sustento de muchas familias*” (Menni, 2004). Este abordaje de la informalidad, nos lanza a su perspectiva cultural, pues se constituye en una alternativa de sobrevivencia, de forma de vida, de prácticas y discursos, que, para muchas familias han configurado su derecho al trabajo, su forma de ser y vivir en sociedad.

Lo anterior se complementa con lo que los expertos sugieren con respecto a la creación de políticas públicas y sociales, que estén acordes a las necesidades y contextos de los actores informales, por tanto los aportes dados por los expertos son:

Bueno: “*una política social de atención y cuidado, para dejar de evadir impuestos, pues el informal también busca seguridad. Se necesitan políticas públicas que aborden problemáticas desde las familias*”

Herrera: “*una política de estímulos positivos de manera temporal, ajustar parafiscales, adicionalmente generar una base de datos que permita conexión con el Estado. Proponer políticas vía decreto para la facilidad en el trámite y en su modificación*”

Otro de los componentes importantes que ofrecen los enfoques desde la Gerencia Social es el *Integrativo*, que desde este la Gerencia Social tiene como punto de encuentro lo conceptual (definiciones o concepciones) con los diagnósticos, metodologías, herramientas de participación,

propiciando relación con lo técnico-social, con lo práctico y lo analítico-crítico (Ortíz- Serrano, 2018, p. 32).

Con base en lo anterior, este enfoque genera la descripción de las diferentes miradas o perspectivas encontradas en la fase de Revisión Bibliográfica, las presenta desde la concepción según la perspectiva en la que se encuentre y permite correlacionarla y complementarla con otros conceptos o concepciones similares, como los aportados por los expertos.

Por lo anterior, desde las perspectivas o miradas sobre la informalidad encontradas, se pasan a reseñar desde este enfoque integrativo que nos propone la Gerencia Social, de la siguiente manera: si se observa desde lo relacionado con el sector económico, surgen conceptos como asociación a la calidad y capacidad de emplear, relacionando el mercado laboral, donde incide la economía del país (Baquero, Londoño, Ortega, Salazar, Ospina, Rodríguez, García y Guataquí, 2018). En concordancia, se dice también que la informalidad está relacionada con una baja productividad, salarios precario (Gómez, Jaramillo, García, 2013). Adicionalmente, se relacionada con los cambios en la actividad económica, como la vivida en la década del 90, donde las mujeres se vieron en la necesidad de insertarse en el mercado de laboral para complementar o reemplazar los ingresos familiares, a través del autoempleo (crearon un empleo por sí mismas). (Rosales, s/f, citada por Menni, 2004).

Esto a su vez genera una serie de problemáticas desde el sector político, donde se resalta la ausencia de Estado con respecto a las necesidades de la sociedad civil, los intersticios o vacíos

en las políticas, y las múltiples barreras y cargas fiscales para acceder al sector formal (Camacho, 1990, p. 37), (Galeano-Rojas y Beltrán-Camacho, 2007).

Ahora bien, si se observa esta comprensión de informalidad desde una mirada cultural, esta surge como una alternativa ingeniosa, que después es asumida culturalmente, esto desde la informalidad laboral de género especialmente mujeres (Rosales, s/f, citada por Menni, 2004). De igual manera esta informalidad de género es delegada a labores especialmente domésticas o actividades calificadas como de “intramuros” o “trabajo escondido” (Bueno, 1995).

Dentro de este orden de ideas, los expertos coinciden y complementan estas posturas y concepciones como se presenta a continuación:

Bueno: *“informalidad como actividad llena de estigmas”*. Esto refiere que la informalidad al ser tan compleja, tiene una serie de concepciones, polarizadas por las perspectivas desde donde se observe, por lo que termina generando unos estigmas que la segmenta y encasilla, invisibilizando aspectos que pueden ser de valor.

Herrera: *“que no es formal”, quien evade y elude deberes hacia el Estado”*

Ruíz: *“precariedad de condiciones de trabajo, de salario, de ingresos, de no acceder a seguridad social”*

Parra: *“la manera de generar ingresos a través de una unidad productiva sin cumplir con regulaciones e instituciones fiscales”*

Husain: *“hacer la cosas diferentes, sectores que no logran insertarse a lo que llamamos el trabajo formal, supone diferentes tipos de actividades, habilidades diversas sin validación académica, que no tiene un capital establecido, puede ser capital propio, actividad familiar, actividades de pan coger”*

Vargas: *“enemigo del espacio público, persona en estado de indefensión, fuera del sistema, sin vinculación contractual”*

Márquez: *“todo aquello que no cumple con la normatividad en un Estado o nación, la informalidad no solamente es económica sino también es una informalidad cultural”*

En este sentido, la Gerencia Social desde su enfoque integrativo, recoge todas estas posturas o miradas, para tratar de generar un punto de encuentro, analizarlos y abordarlos de manera sistémica e integral, estableciendo sus interdependencias y particularidades, para tratar la informalidad desde cada una de sus realidades y contextos. Este enfoque integrativo converge con los propósitos de la presente investigación, donde se pretende comprender y abordar el fenómeno de la informalidad desde todas sus miradas o perspectivas, como punto de intersección, donde dichas miradas o perspectivas se encuentren, con el fin de propiciar algunas alternativas para la mitigación de las problemáticas sociales.

El enfoque de *Inclusión Social* de la Gerencia Social, propende por la equidad, vida digna, despliegue de capacidades y desarrollo social, que a la vez rompe con la gerencia tradicional – burocrática, para pasar a una gerencia dedicada a la gestión social, a promover condiciones que permitan el desarrollo equitativo e inclusivo en contextos y procesos. (Ortíz-Serrano, 2018, p. 49). En este sentido, la inclusión social se correlaciona con todos aquellos aspectos y dinámicas que abarquen el desarrollo social, como se menciona en un apartado anterior, lo cual conlleva a un desarrollo económico inclusivo, cuyo propósito ha sido apoyar a las comunidades de bajos recursos, en especial, aquellas ubicadas en contextos rurales.

En este sentido, este enfoque de inclusión social por parte de la Gerencia Social, apoya y fomenta iniciativas que emergen de la unión y apuesta por un mejor país, en el que el sector público, el sector privado, la sociedad civil, las comunidades rurales y los agentes internacionales aporten al desarrollo inclusivo de forma efectiva y mediante espacios de colaboración (Soto, 2013). Esto de igual manera, tiene correspondencia con las dinámicas de participación que ofrece lo que Azuero-Rodríguez (2009) propone, como el capital social, para crear condiciones de posibilidad para el desarrollo e inclusión social, por sus implicaciones de orden económico, social, político y cultural (p. 159)

Por lo tanto, impulsar desde la Gerencia Social, programas y proyectos que vayan en sintonía con la inclusión social, es apostarle a un impacto positivo sobre aquellos actores informales que han sido directa o indirectamente excluidos. En este orden de ideas, el logro de formación y capacitación permanente de las personas, genera iniciativas que motivan su incorporación al sector productivo y fomentan la construcción del tejido social (Díaz y Salcedo

2017). Del mismo modo, Albuja-Echeverría (2018) aborda la inclusión social y productiva, la cual remite necesariamente, al problema de la pobreza, comprendida como la carencia e insuficiencia de recursos económicos para la consecución de un mínimo de vida. (Albuja-Echeverría, 2018, p. 60).

De acuerdo con lo anterior, la inclusión al mundo del mercado, se puede entender como “la participación de las personas en el nexo del efectivo, que a su vez requiere la creación de un número suficiente de empleos públicos y privados bien remunerados” (Martínez y Sánchez, 2012, p. 1, citado por Albuja-Echeverría, 2018, p. 61). Según esto y dadas estas condiciones, se podría pensar en una aproximada transformación de la informalidad, por lo menos desde la perspectiva económico-laboral.

A esto se suma lo que sugiere el experto Márquez:

“romper con las estructuras burocráticas que existen, la participación de la sociedad, creación de organizaciones de sociedad civil pasando de la informalidad a la formalidad, capacitarlos para irlos fortaleciendo”.

De otro lado, el enfoque *Problémico y de Gestión* de la Gerencia Social, está orientado en la aplicación de conocimientos que generen cambios, en pro de soluciones a problemas organizacionales y de gestión en políticas y programas sociales, donde se suma eficiencia más eficacia dando como resultado efectividad, y por tanto cumplimiento de metas. (Ortíz- Serrano, 2018, p. 33)

Lo anterior amplía la correlación anteriormente presentada (centrado en políticas sociales), donde la Gerencia Social contribuye en la formulación y gestión de políticas y se complementa con este enfoque *Problémico y de Gestión*, que conlleva a fortalecer las organizaciones en la resolución de conflictos, además, como lo menciona Ortiz-Serrano (2018) citando a Rey de Marulanda (2002), la Gerencia Social “abarca conocimientos susceptibles de ser puestos en práctica, conocimientos aplicables y con capacidad de producir cambios” (p. 33); es este sentido, la Gerencia Social coadyuva en potenciar capacidades tanto en las organizaciones como en la sociedad civil, para mitigar los diversos problemas que fomenta la informalidad desde la perspectiva económica, puntualmente desde las formas de tercerización o subcontratación, las cuales promueven la deslaboralización, que destruye el tejido de cooperación, protección y aseguramiento social, que fueron clásicos del Estado de Bienestar (Varela-Barrios, Otálvaro-Marín, 2013, p. 277).

De otro lado, de este enfoque *Problémico y de Gestión* de la Gerencia Social y de la informalidad desde la perspectiva cultural, emergen aspectos correlacionales, tales como considerar que el fenómeno de la informalidad es “una expresión de la heterogeneidad estructural de las economías en desarrollo” (Menni, 2004, p. 54), es decir, que la informalidad permea además de la economía, todos los campos de la vida social y cultural de los actores involucrados, lo cual para la Gerencia Social se constituye en una oportunidad para que, a través de sus conocimientos organizacionales y administrativos promueva cambios a favor de las organizaciones e iniciativas emergentes de los actores involucrados, que buscan una mejor calidad de vida, por medio de la colaboración, participación, equidad y sostenibilidad. En este

sentido, los saberes económicos que adquieren los gerentes sociales, pueden ser el insumo de posibles propuestas de programas y proyectos enfocados a este tipo de problemáticas.

De igual manera al tener una perspectiva cultural, correlacionándolo con la Gerencia Social, plantea que los actores involucrados, deben tener participación en la resolución de problemas, como un colectivo organizado para tal fin (Ortíz- Serrano, 2018, p. 31).

En concordancia con lo anterior, los expertos dan sus aportes al respecto, presentando una serie de opciones que a la luz de este enfoque *Problémico y de Gestión*, desde los problemas que rodean la informalidad se plantean alternativas que conllevan a su mitigación y cambio esperado:

Bueno: *“trabajar en conjunto, por medio de mesas de diálogo donde se exponga desde el Estado que se le va a dar a cambio al formalizarse y si es del interés de ellos”*

Herrera: *“ampliación de cobertura en educación, lograr mayor acceso a oportunidades para la inclusión social, este aspecto se correlaciona también con el enfoque de inclusión social”*

Por último, se cuenta con el enfoque de *Innovación Social*, donde la Gerencia Social apuesta por “la creación y/o perfeccionamiento de los modelos y medidas existentes” (Ortíz- Serrano, 2018, p. 38) Dichos modelos, son las políticas y programas sociales que se están

llevando a cabo o que estén por ejecutarse, donde la comunidad sea participe, junto con las organizaciones y demás actores de interés (Ortíz- Serrano, 2018, p. 40)

Con este propósito, la Gerencia Social, se co-gestiona con más de un sector, garantizando la cooperación racional en pro de beneficios para los colectivos desde programas o proyectos de desarrollo (Bobadilla-Díaz, 2004, p. 133), esto permite, por tanto, que lo proyectado en el Laboratorio Social, fomente la generación de capacidades, tanto en comunidades vulnerables como en los diferentes actores; por esto, la innovación social está ligada a la forma de hacer las cosas, lo que conlleva a generar cambios o fortalecimientos a los aspectos de interés de los diferentes actores sociales involucrados.

En relación con lo anterior, la innovación es la manera de encontrar nuevos modos de actuar socialmente (Camacho, 1990, p. 37), que implica una creación de modelos organizacionales horizontales y de corresponsabilidad con la ciudadanía en el desarrollo de proyectos sociales de carácter innovador, fomentando la participación y la cooperación (Martínez-Anzures, 2017, p.183).

Por lo anterior, los expertos sugieren contribuir a estas prácticas de innovación social de la siguiente manera;

Husain: *“involucrar organizaciones locales y del sector público, generando diálogos, donde se realicen los ejercicios de apertura, de entender la informalidad de una manera mucho más amplia, de otro lado desde un ejercicio de investigación involucrando centros de*

investigación para generar dialogo con los actores para construir estrategias, transferencia de conocimiento, con jornadas de ideación”

Márquez: “fortalecer por medio de incentivos o reconocimientos, convocatorias para reconocer a las organizaciones de la sociedad civil en términos de acciones, son muy innovadoras, y le corresponde al Estado fortalecer por medio de políticas públicas”

Todo lo anterior, permite comprender desde este ejercicio de correlación y correspondencia, el papel relevante que representa la Gerencia Social, al abordar desde cada uno de sus enfoques las problemáticas y complejidades de la informalidad, donde por un lado, se puede entender mejor su perspectiva sistémica y el cómo, desde el ser y quehacer del Gerente Social, se propician espacios de transformación, con motivación y gestión para lograr la participación y liderazgo por parte de los actores sociales en la formulación, diagnóstico, ejecución y seguimientos de las políticas que puedan contribuir para un justo y equilibrado sistema social.

a). Análisis de la Gerencia Social como enfoque pertinente para abordar la informalidad.

“La Gerencia Social es un concepto y una práctica en construcción” (Ortíz-Serrano, 2013, p. 49). Con esta sentencia se da entrada a un campo emergente en el ámbito administrativo y gerencial en diversos contextos. De ahí que no exista hasta el momento una definición unívoca y restringida. Por el contrario, desde la comprensión del profesor Alonso Ortíz (2013) se habla de enfoques o perspectivas, dados los énfasis que diversos contextos hacen de ella. Al respecto este autor propone: enfoque público,

- enfoque social,
- enfoque problémico y de gestión,
- enfoque centrado en políticas sociales,
- enfoque de innovación social,
- enfoque de creación de valor público,
- enfoque de inclusión social y
- enfoque de eficiencia (Ortíz-Serrano, 2013, p. 52).

En cuanto a la *Gerencia Social como enfoque público*, refiere al énfasis que se hace al manejo de los "asuntos públicos" en una sociedad. Aquí se connota como la "gerencia del bien común", se basa en "la lógica de la equidad, la sostenibilidad y la participación" (Ortíz-Serrano, 2013, p. 53).

La *Gerencia Social como enfoque social*, refiere a un cuerpo de conocimientos y prácticas que se encuentran en construcción y que "sirven de apoyo a la intervención de los actores sociales involucrados en la resolución de los problemas que entran en el desarrollo social" (Kliksberg, B. y Licha, I. 1999, citado por Ortíz-Serrano, 2013, p. 53). En otras palabras, la gerencia social es, en pro de la búsqueda e implementación de soluciones de problemas sociales justos, la intervención de un colectivo organizado para tal fin.

La *Gerencia Social como enfoque problémico y de gestión*, se comprende como el conjunto de conocimiento aplicado a problemas organizacionales y de gestión de las políticas y programas

sociales, cumpliendo metas de eficacia, eficiencia, equidad y sostenibilidad (Rey De Marulanda, N., 2002, citada por Ortíz-Serrano, 2013, p. 56).

La Gerencia Social como enfoque centrado en políticas sociales, apunta a un trabajo en conjunto entre los actores políticos y sociales para formular y diseñar “políticas que permitan a la sociedad resolver y enfrentar los problemas sociales y disputas entre actores para lograr su desarrollo” (Ortíz-Serrano, 2013, p. 58).

La Gerencia Social como enfoque de innovación social, apuesta por “la construcción de ciudadanía y el desarrollo comunitario integral mediante procesos de innovación social que impliquen nuevas soluciones o mejoras sustanciales en las propuestas de los programas sociales”. (Corporación Universitaria Minuto De Dios-UNIMINUTO, 2012, citado por Ortíz-Serrano, 2013, p. 60)

La Gerencia Social como enfoque de creación de valor público, la comprende como un campo de acción y “de conocimientos estratégicamente enfocado en la promoción del desarrollo social. Su tarea consiste en garantizar la creación de valor público por medio de la gestión, contribuyendo a la reducción de la pobreza y la desigualdad” (Mokate y Saavedra, 2006, citado por Ortíz-Serrano, 2013, p. 61).

La Gerencia Social como enfoque de inclusión social, se comprende como una mediación para hacer factible el desarrollo social. El concepto de gerencia se refiere a los conocimientos, cualidades y habilidades para orientar y gestionar el logro de determinados fines u objetivos

(Pérez, Martínez y Rodríguez, 2006, citado por Ortíz-Serrano, 2013, p. 66). En este quehacer gerencial, la responsabilidad social es la conciencia que lidera estos procesos.

La *Gerencia Social como enfoque de eficiencia*, comprendida aquí como la capacidad de “optimizar el rendimiento de los esfuerzos del Estado y los actores sociales en el enfrentamiento de los grandes déficits sociales de la región, y en el mejoramiento del funcionamiento y resultados de la inversión en capital humano y capital social” (Kliksberg, *s.f.*, citado por Ortíz-Serrano, 2013, p. 68).

Frente a esta muestra de la variedad de énfasis, enfoques o perspectivas que la Gerencia Social posee, el profesor Ortíz-Serrano, propone un enfoque que él denomina el concepto *Integrador de la Gerencia Social*, que se basa en los anteriores enfoques por él descritos.

En suma, la Gerencia Social desde esta óptica integradora o mejor, *la Gerencia Social como enfoque integrador*, incorpora precisamente tres ejes constitutivos y complementarios, un eje relacionado con las políticas sociales; un eje organizacional para solucionar problemas de gestión en los entes encargados de llevar a la práctica las políticas, y un eje de aplicación o de “implementación concreta de planes, programas y proyectos con colectivos específicos” (Ortíz-Serrano, 2013, p. 72).

Finalmente, en cuanto al alcance y contenido mismo de la Gerencia Social, esta debe ser un conocimiento aplicado a lo público para apostarle y lograr la equidad social; además debe poseer un énfasis en la innovación social, para con ello, mejorar los procesos y resolución de problemas,

junto con la creación de herramientas para la resolución de conflictos y nuevas y alternativas soluciones.

Estas aproximaciones al sentido y quehacer de la Gerencia Social ofrecen un panorama general de su presencia e incidencia en diversos contextos, lo cual advierte la riqueza y amplitud del campo de acción que tiene la Gerencia Social.

Ahora bien, en el contexto específico de la gerencia, administración o *management*, la Gerencia Social abre un campo interesante en el que se observa un sentido alternativo y más amplio, que supera la acepción reduccionista de dirigir y administrar empresas casi en sentido endogámico. La Gerencia Social, por el contrario, implica la orientación y adaptación de bienes públicos y semipúblicos, que se co-gestionan con más de un sector e institución pública y privada. Es decir, propende por un trabajo mancomunado y de responsabilidad social entre los diferentes actores de la sociedad, justamente para que se busque “garantizar una cooperación racional que produzca beneficios selectivos y compartidos entre los actores miembros de la colectividad en la cual se ejecuta el programa o proyecto de desarrollo” (Bobadilla-Díaz, 2004, p. 133); (Pardo-Martínez, 2011).

En este sentido, la Gerencia Social sería un modelo de gerencia que el gobierno pudiese emplear para contrarrestar el deterioro en la calidad de vida de la población, sobre todo la más vulnerable y desprotegida del país (por ejemplo, los que viven la realidad de la informalidad) Este tipo de gerencia, busca en grupos humanos vulnerables “coadyuvar a su mejora, a través de la puesta en marcha de modelos organizacionales horizontales y de corresponsabilidad con la

ciudadanía en el desarrollo de proyectos sociales de carácter innovador, fomentando la participación y la cooperación” (Martínez-Anzures, 2017, p.183)

Desde este punto de vista, el perfil de un gerente social debe estar encaminado a un trabajo dirigido a solventar problemáticas sociales, muchas veces impredecibles y con exigencia de atención inmediata y práctica; “una gerencia en donde no hay un diseño previo y una acción posterior, sino que ambos deberían fusionarse en el día a día” (Rondinelli, parafraseado por Kliksberg, 1995, p. 2).

La Gerencia Social hace ruptura con la gerencia tradicional, es decir, rompe con el modelo que atiende a métodos y técnicas aplicadas por un gerente que enfrenta y resuelve problemas en una forma racional, ordenada y planificada, en organizaciones jerárquicas y estructuradas según criterios funcionales; en otras palabras, es hacer ruptura con esquemas mentales y organizacionales inflexibles que cohiben la creatividad, la innovación y el cambio, imprescindibles en las variables y agobiantes problemas sociales que enfrentan nuestras sociedades cara al nuevo milenio (Navarro-Vargas,1997); (Álvarez-Rosario, 2016).El gerente social, va más allá de estas cualidades funcionales, pues busca ser adaptativo ante las exigencias de los contextos sociales, más allá de las empresas, donde actúan, retroalimentan, siendo flexibles y sobre todo, con “altísima sensibilidad hacia la comunidad, que esté sintonizado con la gente” (Kliksberg, 1995, p. 2).

En este orden de ideas, la Gerencia Social constituye un nuevo enfoque de gestión de las políticas sociales, puesto que son un conjunto de conocimientos y prácticas que sirven de apoyo

a la intervención de los actores sociales involucrados en la resolución de los problemas que entraban el desarrollo social. “Ello plantea la necesidad de adoptar un enfoque heurístico, que permita una construcción continua del conocimiento en dicho campo” (Kliksberg, 1997, citado por Licha, 1999, p. 7); (Mokate & Saavedra, 2006).

En últimas, la Gerencia Social rompe con el modelo de gerencia tradicional, pues busca cambiar el modelo burocrático de gestión basado en la fragmentación de tareas y la subordinación jerárquica, y plantea alternativas como el desarrollo de una cultura de la cooperación y de capacidades específicas para el manejo de la complejidad. Además, plantea una nueva concepción acerca de la responsabilidad de los gerentes sociales, que enfatiza en la libertad de las personas, la inclusión y la equidad social. Es así como la gerencia social debe promover el ejercicio de la ciudadanía en un Estado democrático, garantizando el impacto de las políticas y los programas sociales. Es importante trabajar en la formación y la capacitación permanente de las personas, generando iniciativas que motiven su incorporación al sector productivo y que fomenten la construcción del tejido social. (Arteaga-Noguera y Ordóñez - Tulcán, 2017); (Díaz y Salcedo 2017).

Si bien, hasta este momento, es posible evidenciar algunas relaciones entre formas de despliegue de la gerencia social con aspectos de abordaje de la informalidad en las diferentes perspectivas o miradas, se evidencia desde la bibliografía consultada, que dicha relación, no es completamente directa, por lo cual, se considera importante recurrir a un segundo concepto involucrado tanto en el Programa Científico como en el Laboratorio Social, que es el de inclusión social y productiva.

b). Inclusión Social y Productiva. Tratar la inclusión social y productiva remite necesariamente al problema de la pobreza, que en sí mismo, es un problema amplio y complejo, dadas las diversas causas que la promueven. Por ejemplo, desde una perspectiva monetaria, la pobreza es la carencia e insuficiencia de recursos económicos para la consecución de un mínimo de vida o satisfacción de un conjunto de necesidades básicas alimenticias y no alimenticias a precios de mercado en una sociedad determinada (Simmel, 1965 citado en Spicker et al., 2009; Ringen, 1988 en Spicker et al., 2009; OIT, 1995 citados por Albuja-Echeverría, 2018, p. 60).

Sin embargo, esta comprensión de la *pobreza por ingresos monetarios* se considera coyuntural, dadas las fluctuaciones que con el tiempo se pueden dar con relación a la situación laboral, salarial y dinámicas macroeconómicas. La *pobreza desde la perspectiva de las necesidades básicas*, no tiene en cuenta el ingreso para determinarla; “interesa es conocer si estas necesidades en realidad han sido cubiertas (Vic George, 1988 en Spicker et al., 2009; Max Neef, 1993; Fresneda, 2007, citados por Albuja-Echeverría, 2018, p. 60).

Pero también, se puede abordar la *pobreza desde la perspectiva de capacidades* y desde la perspectiva de la *pobreza multidimensional*, cada una con énfasis y aspectos que revelan la riqueza y complejidad de este fenómeno para ser abordada y atendida. Para la perspectiva de las capacidades, la pobreza es tiene que ver con “la ausencia de ciertas capacidades básicas para funcionar, una persona que carece de la oportunidad para lograr algunos niveles mínimamente aceptables de esos funcionamientos” (PNUD, 1997, p. 18). Por su parte, la pobreza desde una perspectiva multidimensional refleja las privaciones desde diferentes frentes (que a la vez, son

partes de sus derechos como ciudadano) de manera simultánea, como carencias educativas, de salubridad, laboral, de hábitat, entre otras, “su utilidad radica en la identificación de las respuestas de política pública para combatir las causas que la originan” (Deleeck et al., 1992; Santos, 2013; Bourguignon y Chakravarty, 2003; Alkire y Foster, 2007, citados por Albuja-Echeverría, 2018, p. 61).

En este orden de ideas, la pobreza se puede abordar desde la óptica sociológica, en donde se relaciona con la exclusión, que da entrada a acciones como las que implica este apartado, de inclusión social y productiva. Desde esta perspectiva, la pobreza se asocia directamente con la exclusión a un estilo de vida social aceptado por un Estado al carecerse de los recursos mínimos para tal fin (Spicker et al., 2009, citado por Albuja-Echeverría, 2018, p. 61).

Por tanto, esa incorporación al mundo aceptado socialmente, implica también una inclusión al mundo del mercado. Para algunos autores, “la incorporación al mercado se refiere a la participación de las personas en el nexo del efectivo, que a su vez requiere la creación de un número suficiente de empleos públicos y privados bien remunerados” (Martínez y Sánchez, 2012, p. 1 citado por Albuja-Echeverría, 2018, p. 61). En tanto que, “la incorporación social se refiere a las personas que aseguran su bienestar de forma independiente del nexo del efectivo, es decir, de manera no mercantilizada” (Martínez y Sánchez, 2012, p. 1 citado por Albuja-Echeverría, 2018, p. 61).

A ese respecto, esa doble inclusión simultánea o “acceso de los hogares a empleos formales no precarios junto con la ausencia de privación multidimensional” (Angulo y Gómez,

2014, p. 14 citado por Albuja-Echeverría, 2018, p. 61) se constituye en el gran reto para alcanzar el desarrollo sostenible según la CEPAL (2017).

Ahora bien, como ya se ha venido insistiendo en otros apartados, la exclusión junto con la pobreza y la violencia, es un fenómeno diferenciado, en especial en lo que respecta a género, en específico con la población femenina. De ahí que acciones de inclusión, que entes gubernamentales, no gubernamentales y la sociedad en general asuman, deben proyectar, empoderar y fomentar el capital social que hay en ellas (y otros sectores sociales, como las minorías étnicas), lo que ayudaría a los propósitos de constitución de confianza y gestión como elementos vivenciales, que pueden contribuir a una construcción de identidad y superación de brechas por condición de género (Ramírez-Martínez, Martínez-Becerra, Calderón, 2016).

En ese orden de ideas, hay que considerar que el capital social resulta central para potenciar condiciones de desarrollo e inclusión social, dadas sus implicaciones en todas las dinámicas constitutivas de la sociedad. Sobre esto, el papel del Estado debe orientar su esfuerzo para captar y articular los diversos actores sociales para que se integran en la gestión y aplicación de proyectos, aprovechando, además, los liderazgos individuales y locales para desarrollar acciones, desde una visión y unos objetivos estratégicos compartidos y claramente definidos (Azuero-Rodríguez, 2009).

Esto quiere decir, que la inclusión social y productiva, empieza antes que nada por la promoción humana, por su reconocimiento y respeto, que empieza con procurar el fomento de la autoestima personal y colectiva. Esto serían los fundamentos mínimos a tenerse en cuenta para el

diseño e implementación de políticas públicas que permitan orientar las medidas de inclusión de esa inmensa mayoría de personas en situaciones de pobreza y vulnerabilidad.

Pero para que tan anheladas políticas públicas sean realidad y tengan el impacto esperado, se requiere sumar esfuerzos entre población e instituciones para lograrlas. Es un trabajo conjunto, mancomunado, que tenga interés y voluntad hacia las personas, y así sepan crear, aprobar e implementar iniciativas que promuevan la integración de la población vulnerable a la cadena de valor de las empresas, sea como proveedores, socios, consumidores o distribuidores, propiciando la generación de ingresos y negocios inclusivos (Mojica-Gamba, 2015). También, las herramientas jurídicas ofrecidas por esas políticas públicas de integración social y productividad, deben movilizar a los microemprendimientos a fin de lograr su incorporación en los procesos de transformación productiva. En otras palabras, las políticas públicas, junto con el compromiso activo de los diferentes actores de la sociedad, pueden ingeniar y construir alianzas en búsquedas de oportunidades, herramientas y activos para el crecimiento inclusivo, haciendo aportes específicos en función de los roles y capacidades de la población excluida (Soto, 2013); (Moreno Monastoque, 2017)

En últimas, la inclusión social y productiva, como el concepto lo da a entender, implica un doble proceso de integración, al campo social y al económico; pero, además, se hace al campo económico, político y cultural de la comunidad o grupos sociales excluidos y vulnerables (Huaco-Pastor, 2012).

La inclusión social y productiva es un proceso integral que va más allá de superar cualquier tipo de pobreza; es empoderar y restituir la dignidad humana y con ello, sus derechos a la salud, a la incorporación al mercado, a la educación, a la participación política, a la equidad en las oportunidades, que cualquier persona tiene, en una sociedad civilizada y democrática como la nuestra.

c). Contrastación y correlación desde los aportes de expertos. Partiendo del objetivo de la presente investigación que es proponer una aproximación teórica y metodológica que desde la Gerencia Social sustente los fundamentos base para un laboratorio social, se ejecutó la fase dos, donde, desde las entrevistas semiestructuradas, se buscó dar cuenta de las categorías de análisis, mirada sistémica de la informalidad, referentes de fundamentación y transformación de informalidad. Las preguntas elaboradas en dichas entrevistas semiestructuradas, están acordes a cada categoría, como se presenta a continuación:

1). Entrevistas semiestructuradas a expertos en Informalidad

Categoría *mirada sistémica de la informalidad*, las preguntas que se relacionan con esta categoría son:

- ¿Qué definición o de qué manera usted concibe la informalidad?
- ¿De qué manera se logra identificar la diversidad en los actores informales, para después plantear políticas públicas coherentes con los contextos y realidades sociales?

Categoría *referentes de fundamentación*, teniendo en cuenta diferentes metodologías para transformar informalidad.

- ¿Qué espacios, dinámicas, capacidades, enfoques o metodologías podría ayudarnos hoy a dinamizar procesos de transformación de la informalidad?
- ¿Qué estrategias metodológicas propondría usted al laboratorio Social, para abordar de una manera adecuada y más pertinente problemas que atañen el fenómeno de la informalidad?

Y desde la categoría *transformación de informalidad*

- ¿Cómo se logra que diversos actores sociales cambien su manera de ver las actividades informales y deseen transformarlas?
- ¿Cuáles son los factores que hoy siguen siendo un obstáculo para transformar condiciones y prácticas de informalidad?
- ¿Existen instituciones no gubernamentales que usted conozca, enfocados en temas de inclusión socio productivo para transformar informalidad?
¿Cuáles? ¿Qué casos pueden aportar a la transformación de informalidad?

Teniendo en cuenta lo anterior, pasaremos a analizar los conceptos, comprensiones y énfasis de cada experto a las preguntas, para posteriormente contrastarlas con la fase de análisis de lo expuesto desde la teoría y finalmente presentar la propuesta de aproximación teórica y metodológica.

Desde la pregunta: ¿cómo se concibe la informalidad?, los expertos argumentan:

- Carmen Bueno Castellanos aporta: Actividad llena de estigmas, es que no hay una sola cosa que no sea informalidad, incluye demasiadas cosas y eso es una de las grandes debilidades del concepto.
- Camilo Herrera Mora aporta; la palabra informalidad comúnmente se confunde con delito, y no es que sea delito; la informalidad como su palabra lo expresa es que no es formal. La informalidad en Colombia viene como consecuencia de dos fuerzas muy grandes: una es la permisibilidad con sectores vulnerables o débiles y segundo con una alta desconfianza hacia las instituciones. La informalidad es una estrategia que tomamos los Colombianos para reducir nuestros costos operativos, aumentar nuestros ingresos y estar activos en el sistema económico, pero no ser parte formal del sistema, evadiendo y eludiendo nuestros deberes hacia el Estado.
- Albina Ruíz Ríos aporta: La informalidad para mí, en realidad, tiene que ver con la precariedad de condiciones de trabajo, de salario, de ingresos, de no acceder a seguridad social y en realidad, la informalidad, si bien es cierto, es un bolsón de generación de autoempleo en la gran mayoría o de empleos familiares.
- Adriana Parra aporta: Es la manera de generar ingresos a través de una unidad productiva sin cumplir con regulaciones e instituciones fiscales, con ingresos que se encuentran libres de contribuciones.

Lo que nos aportan los expertos con respecto al concepto de informalidad se puede reducir a una actividad diversa, llena de estigmas, que está por fuera de los preceptos formales, en ámbitos de permisibilidad como efecto de ausencia de capacidad de suplir necesidades por parte del Estado, que surge como una estrategia ante la precariedad en las condiciones de empleo formal, bajos ingresos y se da como una opción en generación de auto empleo, por lo general en entornos familiares. Igual manera, se observa las posturas que van en coherencia con las perspectivas desarrolladas a lo largo de esta investigación, ya que la postura del experto Camilo Herrera es desde la perspectiva hegemónica económico-político y en su contraste se encuentra lo cultural que es la postura antropológica y cultural de Bueno y Ruiz, por ello se evidencia que a la hora de abordar este complejo y diverso concepto se debe hacer desde unas amplias perspectivas.

Continuando con la siguiente pregunta: ¿De qué manera se logra identificar la diversidad en los actores informales, para después plantear políticas públicas coherentes con los contextos y realidades sociales?

- Carmen Bueno Castellanos aporta: Primero hay que segmentarlo por actividad. La forma de contratar o subcontratar es otra manera. Sugiero una política de atención y cuidado para dejar de evadir impuestos, el informal busca protección y si no se la da el gobierno, la deben buscar por otro lado, hay que ir a campo y diferenciar los intereses y contextos, se rigen por estrategias familiares. Para mí es cambiar la perspectiva de otra forma y pensar qué es para ellos vivir con dignidad o trabajo digno qué es para ellos

y atender ese tipo de cosas y ver cómo ellos pueden reaccionar a ese tipo de cosas.

- Camilo Herrera Mora aporta: La identificación es fácil, quienes incumplen la norma, que no está en el marco de la legalidad, no está dentro del marco de la formalidad y actúa por fuera. Amparándose en la costumbre y en la incapacidad del estado para controlar.
- Albina Ruíz Ríos aporta: No se le hizo esta pregunta.
- Adriana Parra aporta: No se le hizo esta pregunta.

Ahora bien, lo que aportan los expertos con respecto a cómo se identifican las diversidades en la informalidad, está fuertemente influenciada primero por la perspectiva política en cuanto a la evasión de impuestos, ellos asumen que esta es una manera de identificar un actor informal, lo que continua siendo la manera hegemónica de entender y reconocer los actores informales, sin embargo desde la óptica antropológica.

Bueno, también propone identificar esta diversidad desde los intereses y contextos de los actores informales para comprender ellos como se ven a sí mismos y que entienden por dignidad y calidad de vida.

Por lo anterior y según la categoría que abordaba estas preguntas, se puede entender que una mirada sistémica de informalidad desde los expertos, sugiere tener en contraste siempre las situaciones que atañen al contexto y espacios cotidianos de los actores informales, para con ello

pasar a comprender sus realidades y de allí partir, para proponer programas y proyectos de sus intereses particulares. Esto sin dejar de lado los preceptos normativos y las dinámicas económicas que definen la estabilidad tanto de los empleos, como del mercado productivo.

Continuando con las preguntas que abordan la categoría de Referentes de fundamentación, se considera que las preguntas que responde a esta categoría pueden aportar en términos de metodologías o herramientas utilizadas para que conlleven a los cambios o transformaciones deseadas.

Entonces, a la pregunta ¿Qué espacios, dinámicas, capacidades, enfoques o metodologías podría ayudarnos hoy a dinamizar procesos de transformación de la informalidad?

- Carmen Bueno Castellanos aporta: Pues la metodología ya te la comenté, cambiar totalmente de enfoque, las preguntas no hacerlas desde la teoría, que esa es la que ha estado más viciada, sino las preguntas hay que hacerlas desde las realidades, por sector, porque la diversidad es muy impresionante. Así es que entonces, hay que cambiar radicalmente, porque eso es uno de los grandes frenos para hacer cambios en la informalidad, ir allá con ellos, que ellos plantean las cosas, que ellos planteen desde su vida cotidiana, desde esa parte, desde su vida familiar, que es muy interesante, cambia la perspectiva ubicándolos en el entorno familiar, o son empresas familiares, o la familia se diversifica, es como una cadena de valor.

- Camilo Herrera Mora aporta: Revisar los costos laborales y empresariales para saber cuáles son reales de las empresas y que tiene que ver con el rol directo de la empresa, crear los incentivos suficientes a las empresas para tener a los empleados de manera formal, esto en las empresas que son informales, hay que encontrar una forma de transición de las personas que llevan 20 años en la informalidad para que pasen a la formalidad, con un incentivo lo suficientemente llamativo para que se formalicen. La clave de esos estímulos es en que sean temporales y no permanentes si los estímulos o intervenciones de estado son permanentes la gente se acomoda a la condición y volvemos otra vez a la confianza legítima y la gente asume como derecho lo que debería ser una cosa temporal y eso causa evidentemente en el espiral inmanejable
- Albina Ruíz Ríos aporta: Identificar de qué población estamos hablando, tienes que ser disruptivo, tienes que ser innovador, importante primero el acercamiento, el contacto, el conocerlos, el tratarlos, tienes que ir con la mirada, estoy viniendo a aprender, las sorpresas que te vas a dar de aprendizaje son increíbles.
- Adriana Parra aporta: Los espacios que más se deben dinamizar es la formación académica para el trabajo, mejorar las condiciones económicas en la formalidad.

Continuando con la siguiente pregunta de esta categoría, ¿Qué estrategias metodológicas propondría usted al laboratorio Social, para abordar de una manera adecuada y más pertinente, los problemas que atañen el fenómeno de la informalidad?

- Carmen Bueno Castellanos aporta: La etnografía, no hay más, usa etnografía y todas las implicaciones que la etnografía tiene, observar, entrevistar y tener una perspectiva holística. Pasar de las platicadas a volverlo como un dato analítico, para romper estigmas, trabajar interdisciplinariamente, que esta apreciación de la realidad alimente perspectivas más cuantitativas y que lo cualitativo permita analizar datos cuantitativos, es de entrada y también de salida. Es un método inductivo, partes de la realidad y después explicas, la criticas, siempre con perspectiva crítica, analizando sus alcances, hasta donde llegaron y qué faltaría. Esto desde la aproximación antropológica. Un laboratorio social debe tener los livings Labs, laboratorios vivientes, en campo.
- Camilo Herrera Mora aporta: Trabajen en lo micro y no en lo macro no hablen de informalidad, hablen de informalidad laboral en tenderos, coger los problemas de manera quirúrgica e irlos solucionando, políticas vía decreto y no vía acuerdo o vía ordenanza no vía ley, porque un decreto es fácilmente modificable, después de que eso ejecute se aplica en otros. Reconocimiento de la diversidad.
- Albina Ruíz Ríos aporta: Lo que necesitamos primero es generar data, generar conocimiento, generar información, pero antes de generar esta

información tenemos que estar claras para qué generamos esta información, esa información no puede generarse solamente para publicarla sino que esta información tiene que ser generada para hacerle llegar a los tomadores de decisión para identificar realmente cuáles son los pasos que se tienen que dar para hacer los cambios, identificar qué son esas necesidades y que son los temores y qué son los mitos también, o sea, no solo tenemos que recoger el número de ingresos sino es importante conocer a ese sector informal porque cada sector informal va a tener su propia característica, su peculiaridad, probablemente vayan a tener cosas en común, si todos tienen ingresos paupérrimos, todos trabajan en condiciones de insalubridad, pero qué hay detrás, qué hay de sus temores, qué hay de sus dudas, qué hay de sus aspiraciones, creo que también todo eso es importante y otra vez es importante darles voz.

- Adriana Parra aporta: Desde mi experiencia personal, es un tema de aporte estructural por el desempleo que se presenta, que tendría que ser abordado de una manera sistémica, pero desde el gobierno Nacional, sin perder de vista que no es responsabilidad de la sociedad cargar con la responsabilidad de generar espacios de trabajo y hacer creer que las familias son quienes tienen que cumplir con esta labor.

Por lo anterior, los aportes de expertos a esta categoría se enfoca más en metodologías de trabajo de campo, de conocimiento de la realidad desde los propios contextos, analizando cotidianidades, de igual manera con estrategias disruptivas e innovadoras donde los incentivos

estén presentes, donde los actores informales sean más participativos de las transformaciones que esperan y a su vez propongan como les gustaría hacerlo, estos referentes de fundamentación están basados en los principios y objetivos de la Gerencia social, donde la generación de diálogo entre actores como el Estado, Organizaciones y sociedad se dé, de manera permanente, en pro de mejoras y que redunden en políticas sociales eficientes, eficaces y que den como resultado efectividad, esto enfocado en el bienestar social y en el logro del desarrollo humano equitativo y justo, es aquí donde se hace pertinente los apostes de la Gerencia Social.

De igual manera y en cuanto a Transformación de informalidad tenemos

¿Cómo se logra que diversos actores sociales cambien su manera de ver las actividades informales y deseen transformarlas?

- Carmen Bueno Castellanos aporta: Lo que pasa es que ellos hay que conocerlos, es estar en los zapatos de ellos, hay demasiado estigma, porque no ha habido ese acercamiento necesario para comprenderlos, eso es. Entonces si no se rompen estos estigmas, y si no se hace por sectores, este, muy a profundidad, vamos a seguir repitiendo lo mismo. Hay todo una cosmovisión, que hay que comprender y hay que vivirlo con ellos.
- Camilo Herrera Mora aporta: Lo que nos ha enseñado, el entendimiento del ser humano en la ciencias sociales es que la gente funciona por estímulos, tú tienes que estimular una persona demasiado para que cambie su comportamiento regularla para que cambie su comportamiento. Tener

propárendos, crear estímulos positivos, se muestran los beneficios de hacer las cosas bien las personas van a hacer las cosas bien.

- Albina Ruíz Ríos aporta: Ahí lo que necesitamos es ir identificando cuáles son los intereses de cada uno de los actores y entonces las propuestas tienen que ser ganar-ganar. Siempre tenemos que pensar que no pueden haber empresas exitosas en sociedades fracasadas. A mí me encanta ese lema porque eso significa que el empresario grande tiene que tratar de ayudar a que el empresario pequeño se mantenga y siga creciendo y a su vez tenemos que ir haciendo nuestra cadena de proveedores y lo que tenemos que buscar es que todos estemos bien.
- Adriana Parra aporta: Pues desde mi experiencia Laboral, considero que no es posible determinar acciones concretas ya que las personas que se dedican a actividades informales tienen muchos beneficios y frente a las situación económica del país es la única respuesta que pueden tener para mantenerse económicamente ellos y sus familias, porque este tema es de sobrevivir con los ingresos que reciben desde sus unidades productivas y la formalidad no está aportando económicamente a este numeroso grupo de vendedores informales.

¿Cuáles son los factores que hoy siguen siendo un obstáculo para transformar condiciones y prácticas de informalidad?

- Carmen Bueno aporta: Hay que ver que sus parámetros, son distintos y que mucho, más bien, es cómo el sistema los ve y también, cómo el sistema digamos los hace vulnerables y sus mecanismos que ellos mismos han auto reproducido. La falta de protección por parte del Estado, se debe checar donde está la vulnerabilidad.
- Camilo Herrera Mora aporta; Uno la falta de estímulos, dos la vulnerabilidad Colombiana que está en un 30 o 35%, la gente ante los precios bajos va a reaccionar y tercero unas barreras muy complejas de formalización, para emplear los costos de contratación son muy altos.
- Albina Ruíz Ríos aporta: Ahí hay el tema de intereses, muchas veces también hay líderes y lideresas dentro de los movimientos informales que ellos viven de esa informalidad y viven del caos, explotando a los que están a su costado. El miedo, temor o también la apatía porque también hacer el cambio, ir a mejorar no es que va a ser chasqueando los dedos y ya está, no, va a ser un proceso, va a significar sacrificio, ir a capacitarte, ir a gestionar, ir a hablar, a invertir.
- Adriana Parra aporta: La falta de oportunidades en la formación académica, la ampliación de la brecha económica y la concentración de capital hace que no prospere ninguna unidad productiva y no sea sostenible en el tiempo.

Teniendo en cuenta estos cuatro puntos de vista ante esta pregunta de los factores como obstáculo para la transformación de informalidad, nos encontramos con temas muy interesantes, como son la percepción y puntualmente cómo ve el Estado y todo el sistema las actividades y las personas activas en el sector informal, este tema podría arrojar otra investigación de mucha relevancia, ya que de esa mirada es de donde se han desprendido las distintas estrategias en temas de políticas públicas, de estas formas de mirar la informalidad surgen las estrategias que adopta cada actor informal para encajar en un sistema de doble moral, por un lado segregando la actividad pero por otro promoviéndola por su propia negligencia, y es ahí donde encontramos el principal obstáculo a nivel estructural, por otro lado, la falta de buenos e indicados estímulos, dependiendo del interés de cada actor informal, dependiendo del sector, ya que es otro obstáculo para generar iniciativas de transformación de informalidad no se puede ofrecer lo mismo a todos y más aún cuando se trata de un diverso panorama de situaciones, de otro lado está la falta de capacitación y esto dependiendo de igual manera del interés de cada actor, porque lo primero es sondear que tanto interés hay en formalizarse y como es su vida, su contexto familiar, social, para ahí sí pasar a proponer estrategias de transformación, como lo menciona Bueno, es de estar en el campo, en la calle, no desde un escritorio que se logran los cambios y para el interés del Laboratorio Social las transformaciones.

Ahora abordando la categoría de transformación de informalidad, donde se pretende ubicar experiencias de transformación mediante programas y proyectos ya sean de entidades gubernamentales o no gubernamentales, a este propósito se presentan los siguientes aportes por parte de los expertos entrevistados.

A la pregunta: ¿Cómo se logra el escalamiento de un emprendimiento social informal, hasta llegar a incidir en instituciones locales y nacionales y en políticas públicas?

- Carmen Bueno Castellanos aporta: Hay que ir a campo, hay que verlo y es por sector. ¿Qué tipo de cosas se requerirían?, a lo mejor capacitación, a lo mejor usos de nuevas tecnologías. Hay unos Fab Labs, laboratorios de manufactura donde aplican tecnologías para la elaboración de muebles, y esto es ir en escala, no es traerlos, sino ir para allá, y con ellos trabajar y cuando lleguen a un proceso de madurez, ahí los dejan.
- Camilo Herrera Mora aporta: Se han hecho política pública nacional para formalizar, muchos de los procesos que se está gestando ayudan a formalizar algunos de los canales, las ayudas que el gobierno nacional, distrital y los municipales inyectaron hacia los hogares tuvieron que hacerlo por mecanismos de formalización de muchas personas, estando en el FAEP, en familias en acción, algo que podría funcionar es tener una cuenta de depósito apenas uno nace, para que el día que allá un problema, el Gobierno tenga como girarle una plata, hoy la gente no está conectada al Estado de ninguna forma y también con un correo electrónico, no es empadronar a la persona, es conectar a la persona sin que le cueste nada. Para el día de mañana por medio de esos sistemas podríamos hacer un millón de cosas mucho más potentes tanto para la ejecución de deberes como para la ejecución de derechos.

- Albina Ruíz Ríos aporta: Ahí lo primero que necesitamos es en realidad empoderarlos a los propios actores, necesitamos primero que ellos sean los que estén claros que la formalidad le va a traer una serie de ventajas de bienestar y de mejoría y cuando ellos estén claros de que esto es bueno para ellos porque ellos así lo están sintiendo, así lo identifican. Lo que tenemos que hacer es fortalecerlos para que ellos se empoderen de los procesos de cambio, que ellos sean sus propios voceros, que ellos sean los que sean capaces de sentarse a la mesa a negociar con el Alcalde, con el Gobernador
- Adriana Parra aporta: No conozco la respuesta, porque después de 13 años de experiencia laboral y de trabajar con los vendedores informales del espacio público de Bogotá no he conocido ni una sola unidad productiva que haya pasado de la Informalidad a la Formalidad.

Con los anteriores aportes al escalamiento de emprendimientos informales que tenga incidencia, nuevamente los expertos van en sintonía con los objetivos y la razón de ser de la Gerencia Social, ya que al lograr darles voz a los actores informales, significa que se está logrando participación y reconocimiento tanto de la actividad que se realiza como de las habilidades y estrategias para sobrevivir en una selva de asfalto, solo teniendo el acercamiento desde los contextos se logra cercanía y esto permite crear lazos de confianza que será el primer paso para lograr en conjunto, proponer acciones que sean de sus intereses, no es de sorprender que en muchos casos, estos escalamientos no sean tan evidentes, pero esto también se debe en buena parte porque no se publicitan y no se dan a conocer para que sean replicables, en aquellos

casos que sí logren incidir en un dialogo con gobiernos locales, sin embrago desde los aportes de Ruíz, que cuenta con un reconocimiento de un emprendimiento que de igual manera tuvo incidencia en política pública y es Ciudad Saludable, un proyecto de trabajo colaborativo y organizado entre recicladores de la ciudad de Lima Perú, y ella desde este caso concreto motiva a que se pierda el miedo a empoderarse de propuestas y de acciones civiles que den como resultado el bienestar colectivo, y es en este colectivo donde radica la fuerza, esto es uno de los objetivos de la Gerencia Social, el coadyuvar al mejoramiento del nivel de vida, identificando actores informales y empoderados para el logro de transformaciones en sus propias condiciones, estas acciones son entonces una puerta abierta a liderar desde el ser y quehacer del Gerente Social a contribuir por medio de gestión, coordinación, supervisión y seguimiento a lograr estos objetivos que beneficiara a las comunidades involucradas.

Hemos examinado hasta aquí, algunos elementos que nos aportan de manera sustancial al entendimiento y comprensión tanto del concepto o percepción que se tiene de la informalidad esto desde los lentes de la Gerencia social, teniendo en cuenta percepciones y experiencias de algunos expertos y de igual manera aquellas sugerencias metodológicas por lo que nos resta una última pregunta que permite dilucidar la incidencia de la inclusión socio productiva en el sector informal.

Por lo anterior se realiza esta pregunta: ¿Existen instituciones no gubernamentales que usted conozca, enfocados en temas de inclusión socio productivo para transformar informalidad? ¿Cuáles? ¿Qué casos pueden aportar a la transformación de informalidad?

- Carmen Bueno Castellanos aporta: No conozco nada de eso, o sea la OIT tiene mucho control de esto, pero está hecho, OIT tiene mucho referente individualizado del mercado de trabajo, entonces sus informes registran mucho este panorama.
- Camilo Herrera Mora aporta: No, ninguno que yo conozca, no creo que haya alguien excluido socialmente. Hay muchos esfuerzos de diferentes instancias en Colombia intentando aumentar el acceso a la propiedad, o en temas de educación con la ampliación de cobertura. Como el SENA.
- Albina Ruíz Ríos aporta: Esta COPEME que es una red de una serie de ONGs que han venido trabajando con el sector de micro empresas, por ejemplo, acompañando unos del sector de carpintería, otros en cuero, otros en confecciones, en artesanías, entonces porque van haciendo especializaciones, hay unos que van y acompañan solamente PYMES, que se van constituyendo o formando solo en artesanías, entonces muchas ONG empezaron a incursionar y a poner fondos para dar créditos a esta gente y que empiece a formalizarse y a invertir en tecnología, en mejora y también se ha visto esto en el agro, y luego ha habido un reto porque desde el Estado incluso han tenido que reglamentar estos créditos también, que tenían que pasar por un sistema formal y que tenían que pagar también un IGV, del interés que cobraban. Un programa que se llama la Chanchita que es como la alcancía y es cómo hay un fondo y de allí se va prestando y semanalmente la gente devuelve, que la gente se junta y se van prestando entre ellos y luego aparecieron los Bancomunales. empezaron a aparecer

una serie de financieras como Edificar y otras más que empezaron a generar créditos justamente para este sector informal, para ese sector emergente de micro y pequeñas empresas.

- Adriana Parra aporta: No tengo conocimiento si existen entidades no gubernamentales que se encuentren realizando ésta labor.

Como se puede evidenciar, estas incidencias de proyectos inclusivos socio-productivos dirigidos a actores informales en Colombia no son muy conocidos, esto desde la percepción de los expertos Bueno, Herrera y Parra, sin embargo desde Ruiz experta Peruana, son varios los proyectos gestados en su país, desde las organizaciones para lograr inclusión socio productiva que son un ejemplo para nosotros en cuanto a la motivación a diferentes entidades tanto públicas como privadas en participar de estas iniciativas y esto obviamente será una de las líneas de investigación acción que se sugerirá al Laboratorio de la Alianza EFI.

2). Entrevistas semiestructuradas a expertos en Gerencia Social.

Para la aplicación de esta entrevista se contó con tres expertos dos nacionales y uno internacional, que con sus experiencias y trabajo desde la academia y en la investigación aportaron para lograr contrastar y correlacionar tanto conceptos, comprensiones y metodologías que aportan los referentes de fundamentación desde la Gerencia Social.

Iniciaré con la categoría mirada sistémica de la informalidad, las preguntas que se relacionan con esta categoría son:

¿Cómo define o cómo concibe la informalidad?

- ¿Cree usted que la gerencia social abordado teóricamente el fenómeno de informalidad de manera directa o indirecta?
- ¿Cree usted que la Gerencia Social ha abordado teóricamente la inclusión socio-productiva y de qué manera la presenta?

Categoría Referentes de fundamentación

- ¿Qué actores o perspectivas teóricas, nos podría recomendar para comprender esa incidencia entre el abordaje de la GS sobre la informalidad?
- ¿Qué herramientas metodológicas, desde la Gerencia Social, serian aplicables en las transformaciones de informalidad?
- ¿Desde el quehacer de la Gerencia Social qué nos podría proponer para el laboratorio social para que se puedan abordar más adecuada y pertinentes estos problemas que atañen la informalidad?

Transformación de informalidad

- ¿Hay experiencias Colombianas o Internacionales que desde la Gerencia Social hayan incidido en condiciones de Informalidad?

Para comenzar, con la categoría de análisis Mirada Sistémica, las preguntas ¿Cómo define o cómo concibe la informalidad?

- Soraya Husain aporta: Es un concepto bastante amplio, es hablar de informalidades porque pueden haber muchos tipos de informalidad, se relaciona con hacer las cosas diferente, supone hacer una actividad, que genera un ingreso o recurso para la persona que la está realizando, tiene que ver con los sectores que no logran insertarse a lo que llamamos el trabajo formal, surge de la relación del capital y el trabajo, si estás en la marginalidad estás en lo que se reconoce como la informalidad, supone diferentes tipos de actividades, habilidades diversas sin validación académica, que no tiene un capital establecido, puede ser capital propio, actividad familiar, actividades de "pan coger", se insertan en un mercado que no está regulado, son unidades o actividades que se realizan en pequeña escala porque suponen menos capital, algunas veces un empleo ocasional, relaciones que se sustentan en el parentesco en la amistad, no hay relaciones contractuales. Hoy día hay un conflicto en esas normas y la actividad. Se relaciona a procesos económicos, sociales, territoriales, de exclusión. Son actividades de supervivencia, por un ingreso ocasional o poniendo en marcha diferentes tipos de habilidades y desde un punto creativo puede llevar a una mayor innovación también. Hay informalidad en todos los sectores en todas las actividades.
- Armando Vargas aporta: La no participación frente al Estado, el trabajo informal era aquel que no tenía una ubicación estática, venta informal o el vendedor informal era un enemigo del espacio público, es una persona en estado de indefensión, que esta fuera del sistema, actor de mercado, no hay

una vinculación contractual, va a la suerte de Dios y con unos pésimos ingresos, genera división de clases, no tiene aseguramiento, no tiene ingreso al sistema de salud.

las ventas informales es una preocupación de ocupación de espacio público, no es una preocupación de calidad de vida.

- Miquel Àngel Marqués aporta: Se conoce como todo aquello que no cumple con la normatividad en un Estado o nación, la informalidad no solamente es económica sino también es una informalidad cultural y eso lo podemos ver en los actos en los entornos muy micro a muy macros, es algo característico de nuestra sociedad es parte de falta de institucionalidad, la problemática es cómo erradicarla.

Continuando con las preguntas relacionadas a esta categoría se preguntó: ¿Cree usted que la gerencia social ha abordado teóricamente el fenómeno de informalidad de manera directa o indirecta?

- Soraya Husain aporta: La gerencia social sí ha abordado la informalidad, desde distintos aspectos y precisamente surge porque nos damos cuenta que el Estado no puede dar respuesta a todas las necesidades de la población, entonces tenemos que buscar otras estrategias para poder vincular esos actores, la GS tiende a trabajar con sectores menos favorecidos, o con mayores necesidades básicas insatisfechas, está muy de la mano con esos sectores que se consideran más vulnerables.

- Armando Vargas aporta: En Colombia ese es un campo árido porque la gerencia social lamentablemente la están confundiendo con una actividad administrativa, a tú pregunta sí y no, la gerencia social ha hecho proyectos de vivienda en Uruguay, no para darle techo al que está sin techo, sino para que a partir de un proyecto de vivienda se desarrolle toda una calidad de vida laboral, tenemos experiencias de Haití y República Dominicana donde la gerencia social ha creado de la mano de fundaciones, ONG, empresa privada y el Estado, unas iniciativas para formalizar condiciones laborales.
- Miquel Ángel Marqués: de manera directa no, en los estudios de Bernardo Klisberg, pero como categoría de análisis de integración para términos de investigación, yo no la he ubicado así tan explícitamente, creo que va implícito, y hay que investigarlo. De manera indirecta, en los valores en la parte axiológica de la Gs que busca el bienestar, una de las características del bienestar es romper con todas estas estructuras que impiden un desarrollo armónico de la persona.

Como última pregunta de esta categoría se preguntó: ¿Cree usted que la Gerencia Social ha abordado teóricamente la inclusión socio-productiva y de qué manera la presenta?

- Soraya Husain aporta: Sí, parte de los principios de la Gerencia social es la inclusión, visto de manera amplia, en ese sentido lo que se busca es generar dialogo entre las diferentes personas, entre las diferentes formas de ser, estar en el mundo, las diversidades, etcétera, La gerencia Social trata de

abordar esa inclusión socio-productiva mucho más ética, pensando en esas relaciones de igualdad, de justicia de transparencia, para lograr que la economía prospere, también digamos que el individuo y la comunidad se vean beneficiados, con relaciones laborales justas, éticas, pagos adecuados, un empleo mucho más formal.

- Armando Vargas aporta: Claro que sí, incluso la Gerencia social es la clave para lograr esa inclusión social productiva, el Estado colombiano también tiene la obligación desde el Ministerio de Relaciones Exteriores de brindarte el apoyo
- Miquel Ángel Marqués aporta: Lo aborda en términos generales, en términos de las metodologías, pero como concepto no lo he trabajado. Hay un caso de la Cooperativa Copancho Urti, que se construye de manera informal y es una integración en procesos productivos son 4 o 5 municipios donde todos son proyectos productivos con esquemas de gobernanza, donde se puede integrar gerencia social y capital social y eso se puede plantear como una propuesta metodológica, permitiendo estos procesos productivos pasar de la informalidad a la formalidad. Donde no hay una dependencia, no son programas asistenciales, sino que son proyectos innovadores donde el hilo conductor es participación la innovación social.

Teniendo en cuenta que esta categoría aborda cómo desde la Gerencia Social se percibe o se concibe de informalidad, desde los expertos se puede evidenciar una fuerte influencia y

coincidencia en términos como: actividad no regulada por la normatividad, por fuera del sistema, sin relaciones contractuales, regida generalmente por la confianza y lazos de familiaridad, que genera bajos ingresos, diversidad en las actividades y tipos de informalidad, con alta marginalidad y exclusión que redundan en la indefensión de la persona llevándola a un punto de vulnerabilidad en su integridad física y emocional, presentándose una alta carga de segregación del espacio público, estas percepciones están muy alineadas con los conceptos y definiciones hallados en la literatura, donde el punto de partida está casi siempre asociado a la no obediencia de la normatividad.

Por otro lado, los abordajes que desde la Gerencia Social se hayan hecho y se estén haciendo en términos de informalidad aún no presentan mayores avances, esto por lo menos en Colombia, donde se da la oportunidad de dar el primer paso, ya que sin duda es un tema que le implica y atañe a la Gerencia Social de manera directa ya que de este fenómeno social se desencadenan múltiples dinámicas que presentan dificultades en la comprensión y sobre todo en los relacionamientos con los gobiernos pero que a su vez, denotan alta habilidad y creatividad que direccionándola de una mejor manera y esto en manos de la Gerencia Social podrían conllevar a emprendimientos innovadores y hasta exitosos como el caso de Ciudad saludable.

Ahora pasando a la siguiente Categoría de análisis, los referentes de fundamentación que desde la Gerencia Social, aporten a la construcción de metodologías para el laboratorio social, a la pregunta ¿Qué actores o perspectivas teóricas, nos podría recomendar para comprender esa incidencia entre el abordaje de la Gerencia Social sobre la informalidad?

- Soraya Husain aporta: De Gerencia Social no se encuentra mucho, recomendaría hacer una búsqueda mucho más amplia, porque en Gerencia Social no se va a encontrar mucho.
- Armando Vargas aporta: El padre de la gerencia social es, a mi forma de ver, es el Doctor Bernardo Klisberg, él ha creado una línea de análisis de muchos frentes y entre ellos, la calidad de vida laboral o la empleabilidad como una necesidad primaria de la sociedad. Peter Drucker que tiene una teoría sobre las entidades sin ánimo de lucro y un enfoque sobre la teoría social versus la teoría económica muy interesante. ¿Dentro de estos teóricos directamente se ha abordado el tema de la informalidad o son temas relacionados? Rta/ son temas relacionados porque todo el punto de partida lo vamos a encontrar en la calidad de vida,
- Miquel Ángel Marqués aporta: las obras de Bernardo Klisberg, Subiran, de Amartya Sen, una guía de Michel Bachelay para el abordaje metodológico de la gerencia social, recomienda trabajar más a lo interpretativo, estudios de caso desde lo cualitativo, el impacto cualitativo como referente metodológico, Ricardo Agudelo de Colombia, que habla sobre participación comunitaria, Enrique Contreras investigador de la UNAM México análisis de comunidades campesinas en México.

¿Qué herramientas metodológicas, desde la Gerencia Social, serían aplicables en las transformaciones de informalidad?

- Soraya Husain aporta: Comenzar por preguntar qué queremos transformar a la hora de trabajar la informalidad, partiría desde unas herramientas que se deben sustentar desde la investigación, conocer las diferencias, un mundo cada vez más heterogéneo, donde la informalidad ha cambiado, donde hay un debilitamiento del Estado, poner en dialogo si realmente la formalidad es un fin en sí mismo o es un proceso para generar una transformación en una comunidad, hacer un análisis muy específicos por ejemplo de la acción sin daño, ver los retos a los que se van a ver expuestos, uso de diferentes tipos de herramientas, análisis de los conflictos, las relaciones de poder de los actores involucrados. Análisis de contexto, financiero, planeación estratégica teniendo en cuenta el contexto para generar unas respuestas.

- Armando Vargas aporta: Tú debes escoger una población específica a la que le vas a aplicar el análisis y te vas a enfocar en emprendedores o en consultores o en asesores o en trabajadores del Estado contratistas o el famoso vendedor ambulante, porque finalmente todos estas en el mismo nivel. Entonces tu empiezas a hacer ese análisis y empiezas a identificar que lo primero que hace falta es una política de gerencia social es la ley y las políticas públicas, luego analizamos lo social que son todas las condiciones sociales de tu población y luego analizamos el mercado, cómo el mercado está interfiriendo negativa o positivamente a esta población y ahí tú vas a diseñar un plan de acción, qué es lo que deberíamos hacer paso a paso para que esto no se vuelva a repetir o reducir el daño que se está

generando y creo que con eso tendrías un excelente trabajo de investigación. Hay metodologías muy bonitas y fáciles de aplicar como la metodología Canvas o el lienzo en español, de cómo hacer un plan de negocios bajo la metodología Canvas, es muy valioso

- Miquel Àngel Marqués aporta: Líneas metodológicas son propuestas para el beneficio colectivo, se recomienda trabajar más a lo interpretativo, estudios de caso desde lo cualitativo, el impacto cualitativo como referente metodológico. Análisis del entorno como herramienta, donde hay que analizar la caracterización del contexto, donde se desarrollan las políticas, los programas, los proyectos sociales, se aplica la evaluación de la incertidumbre frente a los cambios que se introducen mediante acciones innovadoras el análisis de los involucrados, establecer al gerente social al nivel de la calle, como entrar con ellos para dinamizar con ellos porque ellos tienen mucha desconfianza, otra metodología es la construcción de escenarios, como ubicar qué es lo que queremos, la planificación estratégica, el análisis de los problemas, la complejidad como elemento de ubicación. El marco lógico, el árbol de problemas todo este diagnóstico como términos de evaluación de desempeño como metodologías para aplicarlas. Pero con Gerencia, con control que no es lo mismo que gestión.

¿Desde el quehacer de la Gerencia Social qué nos podría proponer para el laboratorio social para que se puedan abordar más adecuada y pertinentes estos problemas que atañen la informalidad?

- Soraya Husain aporta: Abordarlo desde un enfoque más intersectorial, desde el Estado, desde las comunidades, desde las empresas cual sería ese dialogo que se podría generar entre un productor informal para que logre quizás vender sus productos a una empresa formal, cual podría ser esas instancias y esos eslabones que se podrían generar, todo lo que tiene que ver con la academia, aportando más desde lo teórico, hacer mesas de dialogo intersectorial para buscar estrategias que sean coherentes a mediano y largo plazo, un laboratorio debe tener una visión de inclusión, verse interpelado por las distintas formas de generar esas actividades informales vinculando distintas personas que están involucradas en estos sectores, y cada tipo de informalidad supone unos retos distintos, generando diálogos, vínculos con las comunidades, en paralelo poder generar procesos de retribución a los actores, poder hacer ejercicios de seguimiento de acompañamiento en sus procesos, la idea es que todos se beneficien en un entorno colaborativo y participativo para mejorar las condiciones de vida de las personas que están realizando actividades informales. Poder involucrar organizaciones locales y del sector público ya que pueden aportar muchísimo, un entorno donde se generé ese dialogo donde se realicen los ejercicios de apertura, de entender la informalidad de una manera mucho más amplia, alejarnos del discurso hegemónico, de que la informalidad es negativa, pensándola como trasciende en la vida de las persona y un ejercicio de investigación involucrando centros de

investigación para generar dialogo con los actores para construir estrategias, transferencia de conocimiento, con jornadas de ideación.

- Armando Vargas aporta: Yo creo que lo primero es evidenciar el índice de desarrollo humano, elabora un índice desarrollo humano, un gerente social tiene que dedicarse a analizar la calidad de vida de los grupos de interés. La gerencia social es una actividad plenamente estratégica y es estar siempre, permanente en la planeación, ejecución y evaluación para el siguiente proceso de planeación, Si tú vas a trabajar desde el laboratorio social debes brindarle a la gente la ayuda, desde la Gerencia social, ahí está la herramienta, empecemos a diseñar un plan de negocios, pero empecemos a evaluar políticas públicas y empecemos a demostrarle que hay una viabilidad empresarial, económica y financiera para que estos emprendedores que de una u otra manera son marginados de la sociedad, pues tengan su oportunidad laboral. Entonces ese laboratorio social debe tener claras esas políticas nacionales y empezar a definir también ese plan de negocio, debe tener claridad, un Canvas es una herramienta muy sencilla y muy eficiente, Te recomiendo mucho en ese mismo orden de ideas, empezar a teorizar la problemática social y necesitas tener todas las cifras actualizadas del problema. Y luego analizas el informe de Desarrollo Humano de la ONU y tienes dos versiones del mismo problema y luego tú haces el análisis de qué debería hacer el gobierno.
- Miquel Ángel Marqués aporta: Que lo que se está trabajando a nivel de laboratorios se publicite, se trabajen convenios, principalmente con

gobiernos a nivel de lo local. Establecer talleres, capacitación con organizaciones de la sociedad civil, con universidades, la investigación debe ser aplicada, la nueva normalidad después de la pandemia es la innovación, se requiere un esfuerzo conjunto con todos los actores. Romper con las estructuras burocráticas que existen, la participación de la sociedad, creación de organizaciones de sociedad civil pasando de la informalidad a la formalidad, capacitarlos para irlos fortaleciendo. Presupuesto participativo y funciona, falta publicidad para lograr la participación ciudadana, labores altruistas de manera informal, se da el apoyo a quien lo solicita sin ninguna formalidad, acciones emergentes, fortalecer por medio de incentivos o reconocimientos, convocatorias para reconocer a las organizaciones de la sociedad civil en términos de acciones, son muy innovadoras, y le corresponde al Estado fortalecer por medio de políticas públicas. Aspectos gerenciales de cómo poder establecer mecanismos que sean muy flexibles, muy transparentes y que se le dé mucha de esa responsabilidad a la ciudadanía.

En este apartado, es diversa la información recolectada, por un lado, en cuanto a los referentes teóricos que desde la gerencia social se aborde directamente el termino de informalidad tanto expertos como en la literatura teórica recolectada (una pequeña muestra), el concepto de manera directa no se aborda, sin embargo como lo plantean los expertos entrevistados, sí se logra una cercanía desde conceptos más amplios como pobreza, exclusión social, calidad de vida, bienestar social, desarrollo social, participación comunitaria, entre otros

más que se puedan sugerir, desde estos temas se plantean una serie de investigaciones que de manera implícita retoman fenómenos sociales como índices y efectos de empleabilidad, estabilidad laboral, fluctuación de la economía y sus repercusiones a nivel social. Todo esto, de una u otra forma presenta la vulnerabilidad de aquellos que por múltiples circunstancias quedan por fuera de un sistema hegemónico, que es indiferentes a las diversas situaciones de vida de quienes no pueden ingresar a él, y que de alguna manera se “rebuscan” la vida para hacerle frente a situaciones de dificultad o simplemente para lograr mantener una familia al diario.

Por todo esto, surge la Gerencia Social, como una respuesta de articulación entre Estado, organizaciones y sociedad, para lograr un equilibrio en comunicación y reconocimiento mutuo desde los contextos y con la participación de actores, tanto de aporte como de falencias que se presenten para el logro de un equilibrio que permita el bienestar social equitativo, por ello las metodologías que nos proponen los expertos son de suma importancia y relevancia para el laboratorio social, ya que estas aportaran al desarrollo de las líneas temáticas que se establezcan donde se trabajen metodologías de inclusión como las mesas de dialogo, donde se ponga sobre la mesa tanto intereses como formas de cristalizar esos intereses de los actores ya sean desde el sector informal, las organizaciones o el Estado, donde los participantes aporten para su continua estructura y desarrollo, generando retos desde las diversidades según el sector o actividad informal a abordar, generando diálogos, vínculos de confianza que permitan un “ganar-ganar” como lo menciono Ruiz, por otro lado, fomentar la participación de actores, empoderándolos y permitiéndoles tomar decisiones que beneficien al entorno en el que se encuentran, ahora, por parte del quehacer del Gerente Social, está el seguimiento y acompañamiento constante tanto a las actividades o procesos como a los actores, que sientan un apoyo constante, como lo menciono

Márquez sacar al gerente a la calle, haciendo trabajo de campo constante, donde se evidencia de cerca las problemática y vulneraciones a las que se enfrentan los actores informales.

Pasando a la tercera categoría de análisis la Transformación de informalidad, se pretende exponer las experiencias e incidencias de la gerencia Social que transformen informalidad por lo que la siguiente pregunta, permitió abordar dicho cuestionamiento.

Por la anterior, a la pregunta: ¿Hay experiencias Colombianas o Internacionales que desde la Gerencia Social hayan incidido en condiciones de Informalidad?

- Soraya Husain aporta: El sector académico ha incidido desde la capacitación, las barreras para la formalización es el desconocimiento, diversas Universidades, institutos o centros técnicos de capacitación como el SENA reconocido por proveer la capacitación técnica de lo que puede implicar mejorar un a habilidad un proceso. la Fundación WWB la misión se centra en reducir las brechas de desigualdad de las mujeres, desde una perspectiva de género trabaja mucho el tema de la informalidad, tiene relevancia por la incidencia de las mujeres en las actividades informales, son en mayor proporción en comparación con los hombres. De igual manera la fundación está apalancando las habilidades de la persona, por lo general son mujeres para reactivar sus negocios y en ese sentido pueda seguir proveyendo a sus familias, con componentes como capacitación, lo que implica liderazgo, comunicación, habilidades fuertes y blandas,

habilidades relacionadas con todo el tema digital y poder llevar el negocio a una plataforma digital y el capital semilla. Con acompañamiento y asesorías por parte de la fundación, con el fin de sacarlas de la línea de pobreza, poder contribuir a mejorar la calidad de vida.

- Armando Vargas aporta: El fondo Emprender tiene estas opciones, el SENA, pero también hay otras fuentes de cooperación internacional que es parte del trabajo que estamos haciendo en este momento con la fundación, nosotros con la fundación estamos apoyando a dos emprendedores.
- Miquel Ángel Marqués aporta: En México, hay una experiencia es Mi valedor, donde su función principal es integrar a personas en situación de la calle a una organización que trabaja con una ONG a nivel internacional, en la cual tienen una revista, abordando problemáticas de personas en situación de la calle, y ellos mismos los integran para la venta de esta revista, con procesos de integración.

Esta última categoría nos muestra que la Gerencia Social, aborda de manera amplia, las incidencias en transformaciones de informalidad, esto lo hace de manera implícita, en sus actividades y propósitos, ya que toda actividad que se realiza desde la Gerencia Social está encaminada al bienestar social y esto abarca desde procesos de inclusión social hasta las estrategias de gestión para el desarrollo de programas y proyectos, esto desde la labor a ejecutar por parte del gerente social, las experiencias en Colombia son extraídas inicialmente desde la formación y capacitación, toda entidad encaminada en capacitar y formar para lograr articular un

emprendimiento social abre la posibilidad a llegar a la formalidad, es por esto que la IES están llamadas a encabezar esta lista de entidades que aporten a la generación de experiencias de transformación de informalidad, de igual manera las diferentes organización que desde su labor fomentan la participación y en especial de los sectores más vulnerables como son las etnias, las mujeres y en sí, las familias que de una u otra forma se vean beneficiadas.

b. Resultados finales

i). Propuesta Fundamentación Teórica desde la Mirada Sistémica.

Dando respuesta al objetivo de la presente investigación en cuanto a Proponer una aproximación teórica que desde la Gerencia Social sustente los fundamentos base para un laboratorio social, que responda a la transformación de los procesos de informalidad e inclusión social y productiva.

Por lo anterior y teniendo en cuenta lo analizado desde la teoría y lo ofrecido por los expertos, con toda esta información se pasa a proponer la construcción de una fundamentación teórica y metodológica enfocada en una mirada sistémica de la informalidad, y ya con esta el laboratorio contará con un insumo base para plantear sus líneas de investigación acción que respondan a procesos de transformación social enfocados en formalización e inclusión socio productiva.

Esta propuesta de fundamentación se plantea de manera separada, ya que, de los fundamentos desde la mirada sistémica, se basará la propuesta en la fundamentación metodológica.

Continuando, para la propuesta de fundamentación teórica desde la mirada sistémica se dará respuesta a las siguientes preguntas que nutrirán en gran medida la propuesta de fundamentación ya que recogen de manera general la información más relevante de lo trabajado desde la teoría y lo aportado por los expertos.

- ¿Por qué es importante una mirada de la informalidad desde diferentes perspectivas?

A esta pregunta se suman una serie de argumentos ofrecidos desde la literatura consultada y trabajada y de igual manera desde la posturas y aportes de los expertos donde se coincide que la noción sistémica es muy compleja, y que este tan solo es un primer abordaje a otras investigaciones que se puedan trabajar a futuro, esto debido al discurso hegemónico que tradicionalmente se ha manejado sobre el concepto y percepción de la informalidad, donde desde esta investigación se ha querido desdoblar y fraccionar el concepto ya que no solo tenemos las dimensiones ya trabajadas (económico, político, cultural y hábitat), sino que también se presentan tipos y niveles de informalidad y todos de la misma complejidad individual y en su conjunto.

Por lo tanto, el fenómeno de la informalidad por ser heterogéneo, multidimensional y complejo, es de suma importancia abordarlo de manera sistémica que reúna todas sus aristas al tema de interés, uno reconociendo que no existe una sola informalidad, que en su complejidad hay diversidad tanto en la actividad, como en la persona que la ejerce, como de igual manera hay diversidad en el entorno o contexto en el que se desarrolle, por lo tanto el abordaje de la informalidad desde una *mirada sistémica* significa comprenderla y entenderla desde las múltiples situaciones tanto de contexto como de experiencias de vida y a la vez, de cómo se ve a sí mismo el actor informal y cómo lo ven tanto el sistema en su conjunto y la sociedad, que tipos de relaciones y vínculos lo motivan a estar en la informalidad y lo más importante es, si les gustaría salir de la informalidad, ya que para muchos esto no les ha pasado por la cabeza.

Esta mirada sistémica, es un trabajo en construcción y esta investigación es tan solo un primer paso, donde se correlacionan discursos, para mirar qué pasa con este fenómeno, si queremos acercarnos a la mirada sistémica, se debe desintegrar el discurso hegemónico y homogéneo, para pasar a un discurso heterogéneo que permita comprender cómo cada factor del sistema social interviene de manera directa en el fenómeno, que de por sí es muy complejo, por los factores que se ven interconectados donde por el momento solo se ha abordado un aparte del carácter sistémico ya que a medida que se va socavando en la diversidad y complejidad del fenómeno de la informalidad, van surgiendo otras perspectivas como la recientemente encontrada, *la informalidad de conocimiento*, la mirada sistémica no está ubicada únicamente en estas cuatro dimensiones sugeridas (económico, político, cultural y hábitat), por esto este trabajo de investigación es el preámbulo para próximos estudios. Por lo tanto, comprender la informalidad desde las correlaciones entre los factores que involucran diversos elementos de los

sistemas sociales (económico, político, cultural, etc), es comprender cómo cada factor del sistema social interviene de manera directa en el fenómeno y como terminan influyendo en las practicas informales.

Ahora bien, para la gerencia social el abordaje de la informalidad desde nuestro contexto Colombiano no ha sido trabajado de manera directa, lo que le representa una gran responsabilidad a la Gerencia Social ya que en sus objetivos está el capitalizar al máximo la inversión social, ya que cuando se construye una política pública se destinan unos recursos y estos en temas de informalidad no han dado mayores resultados, entonces surgen otros cuestionamientos al respecto y es ¿Por qué a la gerencia social se le presenta este intersticio?, ¿será que es debido a la falta de abordajes directos del fenómeno de la informalidad que terminan en generar algunas problemáticas sociales?, este es un tema que le implica y le debe preocupar a la Gerencia Social ya que si se continua con misma mirada homogenizada de la informalidad el fenómeno se mantendrá y como es de suponerse continuara aumentando tanto en dimensiones, niveles y tipos. Este es un tema que enfáticamente le debe preocupar a la Gerencia Social porque no entenderla en su multidimensionalidad implica continuar promoviendo programas y proyectos transitorios, sin mayores impactos, y lo que se debe es proponer una comprensión multidimensional, este es solo el primer paso, comprenderla distinto para pasar a estrategias de medición distintas.

En este mismo sentido, se considera que la Gerencia Social desde su experiencia y abordaje empírico sobre los problemas sociales que le atañen como la informalidad y la inclusión social, posibilita un cumulo de experiencias y estrategias, que al ser sistematizadas, pueden

contribuir, como insumo teórico, para el diseño, planteamiento e implementación de políticas sociales justas que coadyuven al abordaje crítico y responsable del fenómeno de la informalidad y la exclusión. En este sentido, se abre un horizonte de trabajo amplio, en cuanto a dicha sistematización, que no es más que la elaboración rigurosa del argumento teórico que soporte el ser y quehacer de la gerencia social.

Ahora bien, desde la perspectiva económica, la informalidad se comprende cómo, las pocas posibilidades de empleos formales y la falta de presencia del Estado a través de políticas que conlleven a acciones que mitiguen las necesidades básicas de las familias. La informalidad es una consecuencia de las dinámicas que repercuten en exclusión, y esta se presenta en tres factores determinantes, las barreras en lo laboral, sea esta por la edad, la formación, la experiencia, entre otras; las costosas regulaciones en normatividad para constitución inicial de una pequeña empresa; y altas cargas fiscales que implica e impiden la innovación y creación de empresa (Galeano-Rojas y Beltrán-Camacho, 2007).

En este sentido la Gerencia Social abre un campo interesante de actuación en las organizaciones en cuanto a la preparación constante en las diferentes dinámicas que surjan del contexto en el que se desarrolle, está continuamente preparándose de manera estratégica como es su esencia, planteando planes de contingencia y empoderando a los grupos de interés, para con ello proveer herramientas que permitan afrontar las situaciones negativas, por esto, las relaciones que se pueden presentar entre la perspectiva económica y la actuación de la gerencia Social en las organizaciones son básicamente en la preocupación por mantener un equilibrio, un ganar-ganar, que es el mejor mecanismo que las organizaciones pueden llegar a implementar, no solo

para tener un ámbito provechoso dentro de las prácticas, sino para crear estrategias donde todas las partes involucradas creen un ambiente de satisfacción, de bienestar social, promoviendo la participación de los involucrados, teniendo como objetivo la generación de un clima organizacional sano, donde el relacionamiento es horizontal y la comunicación se hace de manera asertiva, esta es la consigna del gerente social en su quehacer, ser un generador de liderazgos adaptativos, que actúen en pro del bienestar general y colectivo.

En últimas, a pesar que la Gerencia Social no la abordado de manera directa la informalidad, este tipo de investigación es un paso para que se comience a abordar desde este enfoque y con ello se ratifica la pertinencia de la presente investigación de maestría en Gerencia social.

ii). Propuesta Metodológica desde la Mirada Sistémica

El presente apartado tiene como objeto aportar al Laboratorio Social de la Alianza EFI una propuesta metodológica desde la Gerencia Social, para el desarrollo de sus apuestas de cocreación en investigación acción, estrategias de innovación social, tecnologías experimentales y apropiación social del conocimiento para la promoción de la formalización e inclusión social y productiva de diferentes agentes económicos y con ello, puedan generar propuestas de impacto positivo y que involucre a todos los actores del sector informal.

Por lo anterior, primero se aclaran conceptos como Laboratorio Social y metodología, para luego pasar a la propuesta desde la Gerencia Social, en la fundamentación metodológica.

Se define por Laboratorio Social como:

- Según la UNICEF, los laboratorios de innovación generan interoperabilidad mundial. Son espacios físicos que permiten la colaboración entre el sector privado, el sector académico y la sociedad civil. Los laboratorios sociales permiten convocar nuevos y dinámicos socios en torno a problemas locales específicos, y, más importante, llevar las soluciones creadas a escala mundial. (Unicef, & Unicef. 2012, p. 1)
- Los laboratorios de innovación ciudadana son espacios en los que las personas ejercen su derecho a hacer cosas, en base al desarrollo de propuestas de acción directa, en general, relacionadas con sus motivaciones, intereses o preocupaciones. Su labor no se centra en la construcción de saberes para poder ser transmitidos, sino en acciones ciudadanas que puedan resolver problemas que los afectan directa o indirectamente, en poder estimular la creatividad para superar situaciones. (Bordignon, 2017, p. 170)

En cuanto a metodología, esta se define como:

Como una disciplina filosófica, que estudia los métodos, las formas desde la cuales se va a llegar al conocimiento científico y su aplicación a la investigación científica. Se podría decir, que el campo de la metodología no abarca al método como una única forma, sino los múltiples procesos mediante los cuales se puede arribar a la construcción de conocimiento científico, en cualquier área disciplinar. AA.VV (2011).

Por lo anterior, el Laboratorio Social de la Alianza EFI tiene como objetivo, generar herramientas para la gestión y apropiación del conocimiento para el diseño de política pública y difusión del conocimiento científico, esto con estrategias de innovación social, tecnologías experimentales y apropiación social del conocimiento para la promoción de la formalización e inclusión social y productiva de diferentes agentes económicos.

Por ello, desde la Gerencia Social, en lo expuesto teóricamente y que se entiende como la búsqueda e interés por cambiar el modelo burocrático de gestión basado en la fragmentación de tareas y la subordinación jerárquica, y que plantea alternativas como el desarrollo de una cultura de la cooperación y de capacidades específicas para el manejo de la complejidad. Además, plantea una nueva concepción acerca de la responsabilidad de los gerentes sociales, que enfatiza en la libertad de las personas, la inclusión y la equidad social. Es así como la gerencia social debe promover el ejercicio de la ciudadanía en un Estado democrático, garantizando el impacto de las políticas y los programas sociales. Es importante trabajar en la formación y la capacitación permanente de las personas, generando iniciativas que motiven su incorporación al sector productivo y que fomenten la construcción del tejido social. (Arteaga-Noguera y Ordóñez - Tulcán, 2017); (Díaz y Salcedo 2017)

Lo anterior nos permite sugerir a la Gerencia Social como un enfoque pertinente para los propósitos tanto en la construcción como en la puesta en marcha de las metodologías a desarrollar en el Laboratorio Social, ya que en su ser y quehacer, la Gerencia social complementa de manera armónica los objetivos del bienestar social, logrando un dialogo colaborativo en toda la estructura sistémica, donde la comunicación y trabajo colaborativo se debe dar de manera circular entre Estado, Organizaciones y Sociedad.

Con base en lo anterior se pasa entonces a hacer una aproximación en la propuesta de la fundamentación metodológica que pretende estar en sintonía con la misión y objetivo del Laboratorio Social, esto de igual manera articulando las sugerencias hechas por los expertos en informalidad y Gerencia Social anteriormente descritos.

La fundamentación metodológica que se propone a desarrollar en el laboratorio se hará de manera general ya que esta puede variar dependiendo del interés de los participantes y actores involucrados y de igual manera del territorio y/o contexto donde se desee aplicar.

Por lo anterior, la metodología puede estar guiada en su pre-diagnostico por una serie de cuestionamientos que permiten un horizonte más claro de hacia dónde dirigir las actividades a desarrollar.

1. ¿Qué se quiere hacer?
2. ¿Por qué se quiere hacer?
3. ¿Quiénes están interesados en hacer parte?
4. ¿Quiénes son los interesados, qué características tienen, cuáles son sus condiciones de vida, familia, entorno social?
5. ¿Qué beneficios obtendrán los involucrados?
6. ¿Con qué recursos físicos y humanos se contará?
7. ¿Cómo se hará sostenible?

8. ¿Qué repercusiones positivas y negativas pueden presentarse?

Y otros más que puedan surgir y sugerir a quienes hagan parte de la construcción de este diagnóstico.

Una vez resueltos estos interrogantes, se pueden implementar las siguientes metodologías que en sus objetivos pretenden:

- Tener en cuenta los intereses de cada participante, para con ello poder plantear un plan de acción.
- Trabajar de manera conjunta con todos los grupos de interés, para plantear problemáticas a mitigar, donde el liderazgo sea apropiado por cada grupo de interés.
- En diferentes encuentros de diálogos generar capacidades de cocreación para construir programas y proyectos que beneficien a las comunidades vulnerables.
- Estar en constante vinculación de nuevos actores que aporten desde su ser y quehacer a la consecución de propuestas y creación de nuevas.

Las metodologías a proponer entonces son:

1. Diagnóstico del entorno: esto se puede llevar a cabo por medio de la etnografía como herramienta cualitativa, donde por medio de la observación se puedan conocer de cerca los actores y sus intereses, desarrollando vínculos de confianza, en este espacio realizar

entrevistas abiertas, las cuales puede aportar datos analíticos que den línea de partida y así tener una perspectiva holística del contexto en el que se encuentre inmerso los actores informales.

En este diagnóstico se deben presentar definición y caracterización geográfica, de población con la que se vaya a trabajar como los grupos de interés, entidades públicas y privadas involucradas, problemáticas definidas, en este punto se puede utilizar el árbol de problemas para identificar problemáticas, sus causas y consecuencias para luego proponer por medio del árbol de soluciones posibilidades de mitigación a dichas problemáticas.

2. Elaboración del diseño: en este segundo momento, se sugiere la metodología del marco lógico (MML), ya que por su fácil elaboración y practicidad es una herramienta que facilita el proceso de conceptualización, diseño, ejecución y evaluación de proyectos. Su énfasis está centrado en la orientación por objetivos, la orientación hacia grupos beneficiarios y el facilitar la participación y la comunicación entre las partes interesadas. (Ortegón, E.2015)

Esta MML en su construcción, es de gran ayuda ya que permite aportar ideas claras, utilización de terminología uniforme lo que minimiza las ambigüedades, de igual manera aporta un formato mediante el cual se plantean los objetivos, metas y posibles factores de riesgo de los proyectos o actividades a desarrollar, a su vez aporta

información para de manera organizada y lógica preparar el plan de ejecución, de igual manera aporta información para el monitoreo, seguimiento y evaluación de las actividades que hacen parte del proyecto, por último con esta metodología se puede tener de manera más sintetizada toda la información relevante y se pueden abordar de manera más eficiente y eficaz los procesos para lograr resultado efectivos, en este sentido también se resalta que esto hace parte de las consignas de la Gerencia Social.

En la elaboración y planteamiento de esta herramienta metodología se presenta una matriz que plasma su utilidad, a continuación, se describe:

La Matriz de Marco Lógico presenta en forma resumida los aspectos más importantes del proyecto. Posee cuatro columnas que suministran la siguiente información:

- *Un resumen narrativo de los objetivos y las actividades.*
- *Indicadores (Resultados específicos a alcanzar).*
- *Medios de Verificación.*
- *Supuestos (factores externos que implican riesgos).*

Y cuatro filas que presentan información acerca de los objetivos, indicadores, medios de verificación y supuestos en cuatro momentos diferentes en la vida del proyecto:

- *Fin al cual el proyecto contribuye de manera significativa luego de que el proyecto ha estado en funcionamiento.*
- *Propósito logrado cuando el proyecto ha sido ejecutado.*

- *Componentes/Resultados completados en el transcurso de la ejecución del proyecto.*

- *Actividades requeridas para producir los Componentes/Resultado.* (Ortegón, E.2015, p. 21)

Continuando con la fundamentación metodológica que desde la Gerencia Social se propone, es generar mesas de dialogo, donde hagan parte la participación debe darse principalmente por parte de los actores informales, donde se empoderen de dichos proyectos y por medio de estos diálogos se exprese lo que esperan que se lleve a cabo, como lo desean hacer y qué beneficios pueden obtener, esto para darles más pertenencia, liderazgo adaptativo con las actividades a desarrollar dentro del proyecto y que ellos sean quienes garanticen la sostenibilidad siendo difusores de esos conocimientos convirtiéndose así en agentes de cambio.

Otra propuesta en la fundamentación metodológica es la aportada por Licha, en cuanto a la construcción de escenarios que, desde la Gerencia Social, se fundamenta en el imaginario de un futuro deseable. Este se plantea desde la planeación estratégica que se enfoca en la construcción proyectada hacia un futuro (corto y mediano plazo) de la misión, servicios y recursos tangibles o intangibles que se vayan a requerir en los proyectos, esta metodología le aportará al Laboratorio social en gran manera, ya que le permitirá replicar dicha metodología en los distintos proyectos y contextos que se desee realizar, dando una organización a las actividades y seguimiento de las mismas que coadyuvan a prever posibles dificultades y contar a su vez con planes de contingencia, este de igual manera como otro propuesta metodológica. De esta forma la Gerencia Social en su esencia estratégica estará en continuo seguimiento,

acompañamiento y vigilancia de la gestión que se esté realizando y de lo que haga falta por hacer, para de esta manera identificar posibles oportunidades o riesgos y que los participantes o actores puedan actuar con anticipación y ajustarlo a la nueva situación.

11. Hallazgos encontrados

Una vez revisados los diferentes abordajes teóricos desde sus distintas perspectivas, se pudo evidenciar la predominante representación que tienen los análisis de informalidad con perspectivas como las económicas y políticas, que siguen la tradicional, histórica y hegemónica forma de concebir la informalidad, definida por estadísticas y encuestas como las del DANE, ANIF, Banco de la república, PIB, entre otras, que develan una porción de la incidencia de la informalidad en aspectos como el empleo, sub-empleo, forma de contratación, la representación monetaria en los productos y servicios que ofrece la actividad informal, costos y cobertura, por nombrar algunos; sin embargo, estos datos no son suficientes para comprender todo lo que abarca el fenómeno de la informalidad. Desde dichas perspectivas, se mide cuánto, ya sea a favor o en contra, representa la actividad informal y de igual manera devela las deficiencias administrativas del Estado.

Ahora bien, en cuanto al diseño y ejecución de políticas públicas, éstas están planteadas para solucionar problemáticas de orden cuantitativo, tal como, cuánto deja de percibir una ciudad o país en términos de evasión de impuestos, o cuánto deja de aportar a un “sistema de seguridad social”.

Aunque las perspectivas económica y política convergen en una definición que hace del fenómeno de informalidad algo negativo, estos sí se observa desde la actividad económica y asociándola a la descapitalización o como las actividades económicas al margen de las normativas jurídicas y legalmente establecidas, desde una perspectiva política. Sin embargo,

desde las perspectivas cultural y de hábitat, la informalidad se observa como una dinámica de cooperación, de colaboración y una forma de autoayuda, donde prima el afán por suplir las necesidades familiares o de comunidad, que se integran para fortalecer lazos de confianza, fraternidad y hasta de lealtad, haciendo a la vez de su entorno hostil (por las condiciones precarias en las que habitan) un entorno familiar; además, representa una oportunidad de seguir adelante, ya que en muchas ocasiones son personas escapando de situaciones como la segregación, para los casos de los migrantes o de la imposibilidad del cuidado de los hijos menores de edad, para el caso de las madres cabeza de hogar y otras muchas situaciones que surgen en este contexto de la informalidad.

En otras palabras, comprender la informalidad desde las correlaciones entre los factores que involucran diversos elementos de los sistemas sociales (económico, político, cultural, etc), es comprender cómo cada factor del sistema social interviene de manera directa en el fenómeno, que de por sí es muy complejo, por los factores que se ven interconectados, tal como se presenta en las situaciones de familias campesinas colombianas, que teniendo definidos sus procesos productivos en sus hábitats rurales, se ven sometidos y obligados a transitar por la incertidumbre del desplazamiento forzado por la violencia, llegando a una ciudad que desconoce sus necesidades, y se ven obligados a tratar de reestablecer esas dinámicas de vida que tenían, encontrándose con un panorama desalentador, negligente, indolente y despreocupado; esta informalidad es causada por un factor social, que se suma a factores socio- culturales que terminan influyendo en las prácticas económicas informales.

Lo anterior tiene relación directa con el desarrollo productivo, pero de igual manera, en la forma de crecimiento o decrecimiento de la pobreza, “esta pobreza relacionada como un problema social causado por las relaciones económicas, sociales y políticas de una sociedad” (Hart, 1973, p. 86) y esto es directamente proporcional con las estrategias de sobrevivencia; sin embargo, la exclusión de los actores informales es evidente ya que como se planteó anteriormente, desde la concepción misma se hace exclusión. La definición de informalidad está atada a una serie de connotaciones negativas a la actividad y de igual manera a la persona que la ejerce.

En relación con este tema, el abordaje desde estas miradas o perspectivas antes expuestas, no barcan en su totalidad la complejidad de la informalidad, pero hacen una aproximación a una forma integral o sistémica de abordar este complejo y multidimensional fenómeno, ya que desde la misma definición, desde cada perspectiva se presentan diferencias, algunas coinciden en argumentos como la económica y política, que están más polarizadas por los datos estadísticos, normativos o de control y en otras como la perspectiva cultural y de hábitat, que están en mayor sintonía con la influencia del contexto en el que se desarrolla cada actor informal y lo que le implica desde su ser y quehacer.

En función de lo anteriormente planteado, se hace necesario entonces, abordar la informalidad de manera más amplia, que no se limite a factores de orden económico-productivos o político-jurídico, que influyen en unas connotaciones sesgadas, tanto por la actividad informal como de los actores que dependen de ella, y se pase a analizar y complementar con otros factores de orden social, cultural de hábitat, implicando otros abordajes desde lo antropológico,

sociológico, cultural, para de allí comenzar a buscar alternativas innovadoras que contemplen aspectos relevantes y trascendentes para las comunidades vulnerables que hacen parte del sector informal.

En otras palabras, en el marco de la presente investigación, abordar la informalidad desde una *mirada sistémica* significa comprenderla desde las múltiples relaciones y vínculos entre las perspectivas más relevantes que la componen y articulan su ser y quehacer.

Ahora bien, en el rastreo teórico se logró encontrar un documento similar a la presente investigación, de los investigadores Boanada-Fuchs, A., & Boanada Fuchs, V. (2018), titulado, *Towards a taxonomic understanding of informality*, donde se habla de las dimensiones de la informalidad (tomado desde unos referentes teóricos relacionados con el turismo, caza, biodiversidad y parques naturales en África); para este caso son tomadas como perspectivas, siete (7) dimensiones, que además están ubicadas en “dos ideas constitutivas principales: configuración y conexión” (Boanada, 2018, p. 414); algunas dimensiones coinciden con las perspectivas expuestas en este trabajo de investigación como la económica, política y cultural; sin embargo, aunque en el artículo el hábitat no es considerada una dimensión, se presenta como un discurso o forma argumentativa para explicar la informalidad. Con esta información se abre la posibilidad de continuar encontrando perspectivas o dimensiones en este fenómeno de informalidad, por lo que es una oportunidad en continuar profundizando e investigando sobre el tema, para poder llegar a tener un alto grado de comprensión desde todas las perspectivas que puedan surgir del mismo.

Dentro de este mismo orden de ideas, no se encontró información actualizada en el idioma español, en bases de datos y repositorios Colombianos, con documentos que desde la Gerencia Social aborden de manera directa el fenómeno de informalidad, a pesar de ser un tema arduamente trabajado por gobiernos, entidades públicas, privadas y académicos. Concretamente desde el enfoque de la Gerencia Social, investigaciones de este tipo se muestran ausentes, lo que implica una oportunidad para que, desde este campo de conocimiento en construcción, como lo es la Gerencia Social, se realicen más investigaciones o estudios como el presente.

Ahora bien, se suma a lo anterior, la producción académica e investigativa en tesis de Maestría en Gerencia Social en el repositorio de la UNIMINUTO entre los años 2017 y 2018:



Corporación Universitaria Minuto de Dios
Sistema Nacional de Bibliotecas Rafael García-Herreros
Relación de trabajos de grado

Campos diligenciados por el Programa, Facultad o Departamento encargado de la recepción de los trabajos							Campos diligenciados por la Biblioteca	
No.	Título	Programa	Sede	Año	Autorización		No. de Sistema	No. De Clasificación
					Si	No		
1	Propuesta para la identificación de factores que influyen en el desarrollo de habilidades del pensamiento crítico: estudio de caso de la Institución Educativa rural Adolfo León Gómez, Municipio de Pasca, Cundinamarca.	Maestría en Gerencia Social	Principal	2017	x		89655	TM.GS. 004
2	Actitudes y rendimiento académico: recomendaciones y acciones preventivas.	Maestría en Gerencia Social	Principal	2017	x		89653	TM.GS. 003
3	Análisis y diseño de lineamientos para la transferencia de tecnologías sociales en el Parque Científico de Innovación Social de Uniminuto.	Maestría en Gerencia Social	Principal	2017	x		89652	TM.GS. 002
4	Participación ciudadana "Líderes Juveniles Nueva Roma", con estudiantes del Colegio Minuto de Dios Nueva Roma IED, de la localidad de San Cristóbal en Bogotá, a la luz de una metodología de planificación participativa.	Maestría en Gerencia Social	Principal	2017	x		89650	TM.GS. 001

No.	Título	Programa encargado de la recepción de los trabajos				Trabajos diligenciados por la Bibli	
		Programa	Sede	Año	Autoriza Si No	No de Sistema	No. De Clasificación
1	Identificación de factores para la articulación del trabajo colaborativo en torno a una red de conocimiento: estudio de caso de los semilleros que trabajan en temas de paz en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de Uniminuto Calle 80	Maestría en Gerencia Social	Principal	2018	x		97769 TM.GS. 005
2	Factores de riesgo que inciden en el desgaste emocional de los profesionales que atienden víctimas del conflicto armado en la ciudad de Bogotá pertenecientes a la estrategia atrapasueños de la Secretaría Distrital de Integración Social.	Maestría en Gerencia Social	Principal	2018	x		97770 TM.GS. 006
3	Prácticas estudiantiles inadecuadas en UNIMINUTO Sede Principal: apuestas hacia una construcción social de la convivencia en perspectiva público-privada.	Maestría en Gerencia Social	Principal	2018	x		97771 TM.GS. 007

Fuente: Coordinación Académica del Programa de Maestría en Gerencia Social

Con lo anterior se evidencia, que el fenómeno de la informalidad no ha sido tema de investigación y mucho menos la informalidad en perspectiva sistémica.

Por otro lado, en concordancia con lo anterior, en cuanto a los aportes por los expertos en Gerencia Social, se indica que las problemáticas relacionadas con informalidad, si son abordadas por este enfoque, pero de manera amplia e implícita, ya que se relaciona con términos como pobreza, exclusión, marginalidad, vulnerabilidad, baja calidad de vida, desempleo, entre otras, pero no de manera explícita o directa.

Por lo tanto, se ve la oportunidad, en realizar más trabajos investigativos como el presente, donde se aborde de manera directa el fenómeno de informalidad y este sea relacionado con el ser y quehacer de la Gerencia Social, ya que hace parte de sus principios como lo menciona el INDES, en cuanto a lograr la reducción de la desigualdad, la reducción de la pobreza, el fortalecimiento del Estado democrático y el fortalecimiento de una ciudadanía plena, incluyente y responsable.

12. Conclusiones y recomendaciones

a. Conclusiones

- El rastreo teórico permitió evidenciar que existen tipos, dimensiones, niveles, actividades y formas diferentes de informalidad.
- Desde la Gerencia Social aún no se ha abordado el fenómeno de informalidad de manera directa.
- La perspectiva sistémica de la informalidad, es la manera más completa de acercarse al fenómeno de la informalidad, donde se comprenda como una actividad multidimensional, con diversidad en su actividad, sector, contexto, desarrollo, planteamiento y enfoque, que debe abordarse desde su comprensión holística, teniendo como punto de partida que hay varias dimensiones, niveles y tipos de informalidad, lo que la hacen muy compleja.
- La Gerencia Social es disruptiva con el modelo de gerencia tradicional, cambia el modelo burocrático de gestión basado en la fragmentación de tareas y la subordinación jerárquica, y plantea alternativas como el desarrollo de una cultura de la cooperación y de capacidades específicas para el manejo de la complejidad.
- La Gerencia Social promueve el ejercicio de participación activa de los colectivos ciudadanos (especialmente comunidades vulnerables), incidiendo en el liderazgo para la formulación, diseño y desarrollo de políticas públicas, donde los grupos de interés sean los hacedores de políticas que sean pertinentes a los contextos en los que se

- encuentran, generando iniciativas que motiven su incorporación al sector productivo y que fomenten la construcción del tejido social.
- El capital social resulta central para potenciar condiciones de desarrollo e inclusión social, dadas sus implicaciones en todas las dinámicas constitutivas de la sociedad.
 - La inclusión socio productiva, que genera acciones de inclusión, donde organizaciones gubernamentales y no gubernamentales participan en la generación de estos espacios, de igual manera la sociedad en general, se debe fortalecer los empoderamientos y fomentar el capital social, que pueden contribuir a una construcción de identidad y superación de brechas por condición de género que incidan en contextos de informalidad.
 - La inclusión social y productiva es un proceso integral que va más allá de superar cualquier tipo de pobreza; es empoderar y restituir la dignidad humana y con ello, sus derechos a la salud, a la incorporación al mercado, a la educación, a la participación política, a la equidad en las oportunidades, que cualquier persona tiene, en una sociedad civilizada y democrática como la nuestra.
 - En el contexto Colombiano, existe la necesidad imperiosa de un efectivo trabajo estatal para garantizar el derecho al trabajo y a la protección social que le implica (sistema de salud, seguridad y riesgos profesionales), a pesar de los esfuerzos que se han llevado a cabo.
 - Existen vacíos en la creación e implementación de políticas públicas con relación a la informalidad económica y laboral. Por tanto, es necesario que se fomente e incentive por parte del Estado y por iniciativas de gobiernos locales, la creación de estrategias,

que puedan ser herramientas para la movilización de los microemprendimientos y con ello la transformación y reconocimiento productivo, además que busquen aplacar la informalidad económica y laboral.

- Se continúa definiendo la informalidad de manera hegemónica, sin embargo, desde la óptica antropológica y las ciencias sociales, se propone identificar esta diversidad desde los intereses y contextos de los actores informales para comprenderlos.
- Se deben implementar estrategias disruptivas e innovadoras, para lograr insertar a la formalidad a los actores informales, donde los incentivos estén presentes.
- El acercamiento a los contextos informales, desde el trabajo en campo, permite lograr cercanía y crear lazos de confianza que será el primer paso para lograr trabajo en conjunto, de manera colaborativa, que sean de sus intereses.
- la Gerencia Social, en sus objetivos está el coadyuvar al mejoramiento del nivel de vida, identificando actores informales y empoderados para el logro de transformaciones en sus propias condiciones.

b. Recomendaciones

- Sistematizar las experiencias de trabajos empíricos, etnográficos, que contribuyan a una consolidación teórica, epistemológica, que aporte a la fundamentación del Laboratorio Social.
- Consolidar un grupo inter disciplinario de profesionales e interesados, que contribuyan en la articulación del sector privado y público para que promueva la auto gestión y sostenimiento del laboratorio Social para que luego este revierta en proyectos de impacto y transformación social.
- Propiciar un banco de emprendimientos sociales que contribuyan a la innovación para la implementación de acciones transformadoras.
- Generar espacios de cocreación del conocimiento, donde los actores informales sean quienes dirijan, propongan y ejecuten los proyectos de su interés, donde sean ellos quienes generen espacios de capacitación en liderazgo.
- Fortalecer el capital social y liderazgos emergentes en los diferentes sectores de población informal para que participen de los proyectos y se vuelvan replicadores como agentes de transformación.
- Procurar dinamizar el diálogo entre los actores (como las entidades gubernamentales y no gubernamentales, empresas, organizaciones, academia y personas que desarrollen actividades de informalidad) de manera que este ejercicio ayude a identificar las líneas de investigación acción más pertinentes para el Laboratorio Social que está impulsando la Alianza EFI.

- Propiciar y gestionar investigaciones de alto impacto desde la Gerencia Social que repercutan en la transformación y compromiso de las políticas públicas y sociales.
- Continuar investigando y proponiendo estudios similares al presente, que contribuyan a la construcción teórica y metodológica desde la Gerencia Social en temas de informalidad e inclusión socio productiva.

Referencias

- AA.VV (2008) Gerencia Social: Un Enfoque Integral Para La Gestión De Políticas y Programas Sociales en Colombia. Programa de Apoyo a la Reforma de Salud – PARS Ministerio de la Protección Social - MPS ISBN: 978-958-97453-9- 7 Ed: Ministerio De La Protección Social.
- AA.VV (2011) Curso Fundamentos básicos para la metodología de la investigación aplicada a derechos humanos. Programa de Capacitación y Formación Profesional en Derechos Humanos. Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal.
- Albuja-Echeverría, Wilson Santiago (2018) Inclusión productiva y social en Ecuador. EN: Revista Problemas del Desarrollo, 197 (50), abril-junio 2019
<http://dx.doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2019.197.64747>
- Andrade, E. D., & Pérez, T. G. (2015). Informalidad laboral: concepto y mediciones. Santiago: Dirección del Trabajo (DT).
- ANIF. (Mayo de 2017). Reducción del efectivo y tamaño de la economía subterránea en Colombia. Recuperado de
<file:///C:/Users/yomar/Desktop/PROYEC7%20LAB%20SOCIAL/ANIF-asobancaria-efectivo0517.pdf>
- Bernal, C. (2010). Metodología de la investigación: Administración, Economía, Humanidades y Ciencias Sociales. Colombia: Pearson.
- Boanada-Fuchs, A., & Boanada Fuchs, V. (2018). Towards a taxonomic understanding of informality. *International Development Planning Review*, 40(4), 397-421.
- Bordignon, F. Laboratorios de Innovación Ciudadana. Espacios para la Innovación Social.

Bueno, Carmen. «Una lectura antropológica sobre el sector informal.» Nueva Antropología, vol. XI, núm. 37. 1990. <https://www.redalyc.org/pdf/159/15903702.pdf> (último acceso: 12 de 2019).

- «Producir y habitar la ciudad informal.» Reflexiones desde la antropología. 2010.

https://www.academia.edu/7374622/Producir_y_habitar_la_ciudad_informal (último acceso: 12 de 2019)

- « La informalidad en el mundo globalizado» Documento de trabajo. 2018. Sin Pólicar.

Blanco, I., Fleury, S., & Subirats, J. (2012). Nuevas miradas sobre viejos problemas:

Periferias urbanas y transformación social. *Gestión y política pública*, 21(SPE), 3-40.

Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-10792012000300001

Canaval, Gladys Eugenia (2000) El cambio social: análisis del concepto y aplicación en la investigación, educación y práctica de los profesionales de la salud Colombia Médica, vol. 31, núm. 1, 2000, pp. 37-42 Universidad del Valle

Canudas, R. D. C., & Lorenzelli, M. (2004). Inclusión social: Una perspectiva para la reducción de la pobreza (No. 339.46 C1695i Ej. 1 025040). Inter-American Institute for Social Development.

Cárdenas y Rozo. (2009). Firm informality in Colombia: Problems and solutions. *Desarrollo y Sociedad*, 211-243. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/dys/n63/n63a06.pdf>

Castañeda, G. Castañeda, R. (2007) Gerencia de Investigación: Criterios Gerenciales aplicados a la Investigación. De la revista *Orbis/ Ciencias Humanas*. No 6. Recuperado de: <http://www.revistaorbis.org.ve/pdf/6/6Art2.pdf>

Castel, Robert. La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. Paidós.

Primera edición. Argentina. 1997.

Castro Guiza, O. E. (2018). La indecencia del trabajo informal en Colombia. Justicia, (33), 200-223.

Cauas, D. (2015). Definición de las variables, enfoque y tipo de investigación. En D. Cauas.

Bogotá: Biblioteca electrónica de la Universidad Nacional de Colombia. Vol. 2.

Recuperado de: <http://bdigital.unal.edu.co/view/subjects/51.html>

Ceballos, Olga Lucia. «La infancia y el hábitat urbano informal.» LA Universidad nacional de Colombia & Revista Bitácora. 2017.

Credential=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A%2F20200114%2Fus-east-

1%2Fs3%2Faws4_request&X-Amz-Date=20200114T151759Z&X-Amz-

Expires=3600&X-Amz- (último acceso: 12 de 2019).

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2017), Brechas,

Ejes y desafíos en el vínculo entre lo social y lo productivo, Santiago de Chile.

Científica, C. (2017). www.colombiacientifica.gov.co. Recuperado de

<http://colombiacientifica.gov.co/colombia/quienes-somos/#1488375666167-57181963-8fa8>.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL- (2004), Entender la pobreza desde la perspectiva de género. Chile: Naciones Unidas.

Coraggio, J. (2002). Una transformación social posible desde el Trabajo Social: la necesidad de un enfoque socioeconómico para las políticas sociales. Jornadas de Investigación

“Movimientos Sociales, representación política y transformaciones sociales”. Argentina:

Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de: [https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos% 20para% 20descargar/unatrasformacionsocialposible. pdf](https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/unatrasformacionsocialposible.pdf).

Cristina Mejía, Nicolás Gómez. Crecimiento Verde Inclusivo e Informalidad, pg. 6. 2017. https://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/handle/11445/3750/WP_2018_No_77.pdf?sequence=1&isAllowed=y (último acceso: 12 de 2019).

DANE, (2019). Boletín Técnico, gran encuesta integrada de hogares Octubre- Diciembre 2019. Recuperado de: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_informalidad/bol_ech_informalidad_oct19_dic19.pdf

De la Vieja, M. T. (1993). Dar razones o fundamentar. *Revista de Filosofía*, 285-309.

DE, P. P., & MULTIPROPÓSITO, C. Conpes.

Franz Haman, Luis Mejía. «Formalizando la Informalidad empresarial en Colombia.» Borradores de Economía Banco de la República, 2011: No. 676. Recuperado de <https://www.banrep.gov.co/es/node/25547>

Furtado, Celso. (1974). Teoría y política del desarrollo económico, Siglo XIX editores. No. 15. Recuperado de: <https://books.google.com.co/books?id=7Rpewr-CLu8C&pg=PA189&dq=concepto+economia+dual&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiL0vPx2c7nAhURjlkKHABXAS8Q6AEILzAB#v=onepage&q=concepto%20economia%20dual&f=false>

Galeano-Rojas, S. &.-C. (2013). Ciudad, informalidad y políticas públicas: Una reflexión desde la sociología de lo cotidiano. *Cuadernos De Vivienda Y Urbanismo*, 1(2). Recuperado de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cvyu/article/view/5493>

- García Andrés, G. J. (2011). Perfil de la informalidad Laboral en Colombia. Recuperado de https://www.urosario.edu.co/urosario_files/84/84048d18-e754-4f80-afc5-f80d4b092260.pdf
- García, J. G. (08 de 2013). Efecto de la política fiscal en un modelo de equilibrio general dinámico con el sector informal. Obtenido de <https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/10900/10991.pdf>
- Gay, A. (1995). Los sistemas y el enfoque sistémico. Bunge, M. Sistemas sociales y filosofía.
- Giglia, A. (2010). Producir y habitar la ciudad informal. Reflexiones desde la antropología. Sistema mundial y nuevas geografías, 337-368.
- Giglia, A. (2012), El habitar y la cultura. Perspectivas teóricas y de investigación. Barcelona: Anthropos Editorial; México: División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa
- Guillen, J. (1994). Organización-Gerencia De Investigaciones Y Estructuras Investigativas, Recuperado de. https://www.researchgate.net/publication/277249682_organizacion-gerencia_de_investigaciones_y_estructuras_investigativas
- Gómez, C. A. (2006). Lenguaje y comunicación. Panapo.
- Gómez, L., Gómez, Y. & Borraez, A. (2005). Apuntes sobre la economía informal: Caso Medellín, 8(15).
- González Zapata, G. M. (2009). Gestión de los asentamientos informales: un asunto de política pública (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de Colombia).

- Hart, Keith. Informal income opportunities and urban employment in Ghana. Cambridge University Press. *The Journal of Modern African Studies*. Vol. 11, N° 1. Mar. 1973. Pág. 61-89. www.jstor.org
- Hernández y Otros, (2014), R. (2014). Metodología de investigación Sexta edición. Bogotá DC: Mc Graw Hill.
- Jaramillo, F., Gómez, M., & García, A. (2013). Efecto de la política fiscal en un modelo de equilibrio general dinámico con sector informal: una aplicación para Colombia (No. 010991).
- Kanbur, R. & Keen, M. (2014). Thresholds, informality, and partitions of compliance. *Tax Public Finance* (2014) 21, 536. Obtenido de <https://link.springer.com/article/10.1007/s10797-014-9314-3>
- Koziner, N.C. (2013) Antecedentes y fundamentos de la teoría del framing en comunicación. *Austral Comunicación*. Volumen 2 número 1 (junio de 2013) ISSN 2313-9137
- LaboUR, O. L. (2018). Perfil actual de la informalidad laboral en Colombia: estructura y retos. Universidad del Rosario, Observatorio Laboral de la Universidad del Rosario, Informe, (6).
- Lang, M., & Brand, U. (2015). Dimensiones de la transformación y el rol de las instituciones. *¿Cómo transformar?*, 7.
- Ley 1429. Ley de Formalización y Generación de Empleo, Bogotá, Colombia, 29 de diciembre de 2010

- Leach, M., Ian, S., and Andrew, S. (2010). Governing epidemics in an age of complexity: narratives, politics and pathways to sustainability. *Glob. Environ. Change.* 20, 369–377.
doi: 10.1016/j.gloenvcha.2009.11.008
- Licha, I. (1999). *El enfoque de Gerencia Social*. Banco Interamericano de Desarrollo. Bogotá: Instituto Interamericano para el Desarrollo Social (INDES).
- Licha, I. (2000). *La construcción de escenarios: herramienta de la gerencia social*. Washington: INDES. BID.
- Lijterman, E. (2017). *La informalidad como campo de discusión en el contexto de emergencia del concepto yuxtaposiciones entre problemas de empleo y pobreza*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6726898>
- Lucero, E. (2019) *Centro Creativo de Alternativas Sociales (CCAS) como estrategia de fortalecimiento en la prevención de consumo de marihuana en estudiantes de primer año de UNIMINUTO sede Bogotá calle 80 presencial, desde la disminución de los factores de riesgo y el aumento de los factores de protección*. Bogotá. Uniminuto SP. Tesis de Maestría sin publicar.
- Matallana, Johana. *Economía no observada*. DANE. 2008.
<https://www.cemla.org/actividades/2019-final/2019-04-encuestas/2019-04-encuestas-12.pdf> (último acceso: 30 de 03 de 2020).
- Menni, A. M. (2007). *La informalidad económica de subsistencia*. *Revista de la facultad*, 13, 75-87.
- Mojica Gamboa, L. E. (2015). *Formulación de una política pública para el desarrollo de unidades productivas en asentamientos precarios, sector social “El Suiche” en el barrio Café Madrid, de la ciudad de Bucaramanga*.

- Mokate, K., & Saavedra, J. J. (2006). *Gerencia Social: un enfoque integral para la gestión de políticas y programas sociales*. Departamento de Integración y Programas Regionales. Instituto Interamericano para el Desarrollo Social (INDES), BID. Washington DC Serie de Documentos de Trabajo I-56. Recuperado de, MH (1998): *Gestión Estratégica y Creación de Valor en el sector Público*, 1.
- Mondragón-Vélez, C., & Peña, X. (forthcoming). Labor Market Rigidities and Informality in Colombia. *Economía, the Journal of LACEA*.
- Odón, F. G. A. Investigación teórica, investigación empírica e investigación generativa para la construcción de teoría: Precisiones conceptuales 1.
- OIT. (2013). *La medición de la informalidad: Manual estadístico sobre el sector informal y el empleo informal*. Recuperado de <https://es.slideshare.net/eliasgomezgonzalez1/manual-estadistico>.
- Ortega, R. A. (2020) Sector informal: Tributación y desarrollo local. Recuperado de: <https://www.revistaespacios.com/a20v41n15/a20v41n15p21.pdf>
- Ortegón, E., Pacheco, J. F., & Prieto, A. (2015). Metodología del marco lógico para la planificación, el seguimiento y la evaluación de proyectos y programas. Naciones Unidas.
- Ortíz-Serrano, A (2018). *Paradigmas de la Gerencia Social*. Bogotá D.C: Uniminuto.
- Ortíz-Serrano, A. (2013). Conceptos de la Gerencia Social en América Latina. *Proyecto social: Revista de relaciones laborales*, (16), 49-74.
- Randhawa P, Marshall F, Kushwaha PK and Desai P (2020) Pathways for Sustainable Urban Waste Management and Reduced Environmental Health Risks in India: Winners, Losers, and Alternatives to Waste to Energy in Delhi. *Front. Sustain. Cities* 2:14. doi: 10.3389/frsc.2020.00014

- Reese, S. (2001). "Framing public life: a bridging model for media research" (p. 7-31). En: Reese, S; Gandy, Oscar; Grant, A. (eds.). Framing public life: perspectives on media and our understanding of the social world. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Pérez, E. A. (09 de 2015). Informalidad laboral: Conceptos y mediciones. Recuperado de https://www.dt.gob.cl/portal/1629/articles-109350_recurso_1.pdf
- Pérez, R. Q., Contreras, M. Y., & Hernández, K. C. (2014). Determinantes de la informalidad laboral: un análisis para Colombia. *Investigación & desarrollo*, 22(1), 126-145.
- Perry, G., Maloney, W., Arias, O., Fajnzylber, P., Mason, A., & Saavedra-Chanduvi, J. (2007). Informalidad: escape y exclusión. Estudios del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe.
- PNUD-Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (1997). Informe sobre Desarrollo Humano 1997. Desarrollo humano para erradicar la pobreza, Madrid: Mundi-Prensa.
- Posada, D. M. (09 de 2007). Informalidad: teoría e implicaciones de política. Obtenido de https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/eventos/archivos/informalidad_Posada_0.pdf
- Programa de las Naciones Unidas PNUD. (2019). Objetivos de Desarrollo Sostenible. Recuperado de <https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>
- Quevedo Barreto, Y. T., & Ureña Mejía, J. C. (2017). Caracterización de la situación de empresas informales en la ciudad de Bogotá DC.

- Subirats, J. (2005). Democracia, participación transformación. Polis. Revista Latinoamericana, (12).
- Tokman, V. (2003). De la informalidad a la modernidad, OIT. Recuperado de https://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file_articulo/tokman.pdf
- Torres, C. et al. (2007). “Ciudad informal colombiana”. Bitácora Urbano Territorial, 1 (11): 53-93. Consultado en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/18631/19527>
- Unicef, & Unicef. (2012). Laboratorios de innovación: una guía práctica. Recuperado de: <https://www.unicef.org/videoaudio/PDFs/laboratoriosde-innovacion-una-guia-practica.pdf>.
- Ureña, Y. Q. (2017). Caracterización de las empresas informales en la ciudad de Bogotá DC. Recuperado de: https://repository.uniminuto.edu/bitstream/handle/10656/6893/Ponencia_Caracterizacion-de-las-emprendedoras-en-la-ciudad-de-bogota-2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- UROSARIO, Observatorio Laboral (2018) «Perfil Actual De La Informalidad Laboral En Colombia: Estructura Y Retos.» Bogotá, recuperado de <https://pure.urosario.edu.co/en/publications/el-perfil-de-la-informalidad-laboral-en-colombia>.
- Vásquez-Trespalcios, E. M., & Martínez-Herrera, E. (2013). Políticas públicas en seguridad social para la protección de los trabajadores informales en Colombia. Revista Gerencia y Políticas de Salud, 12(24), 87-98.
- Zoido, Florencio, et al. (2000) *Diccionario de geografía urbana, urbanismo y ordenación del territorio*. Grupo Aduar. Editorial Ariel. Barcelona.

Webgrafía

https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_informalidad/bol_ech_informalidad_dic19_feb20.pdf

https://www.dane.gov.co/files/correlativas/CIU_rev_3_1_parI.pdf,

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-informal-y-seguridad-social>

https://www.dian.gov.co/dian/cifras/EstudiosExternos/Tributacion_y_competitividad.pdf#search=INFORMALIDAD

https://www.ilo.org/americas/sala-de-prensa/WCMS_645596/lang--es/index.htm

<https://www.oecd.org/https://www.portafolio.co/economia/empleo/tasa-de-informalidad-en-el-campo-colombiano-517986>

<https://www.oecd.org/about/secretary-general/economic-survey-of-colombia-october-2019-sp.htm>

<https://www.eltiempo.com/economia/sectores/peso-de-la-economia-subteranea-en-el-pib-de-colombia-97638>

Apéndices

Este apartado, dada la extensión de los documentos anexos, no van en el cuerpo del presente trabajo, pero se adjuntan con el envío del mismo.